

ISSN 1794-984X

REVISTA

N.º 13

Trabajo Social

ENERO-JUNIO, 2011



DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
MEDELLÍN, COLOMBIA



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3

Revista Trabajo Social

N.º 13

Enero-junio 2011

ISSN 1794-984X

Medellín, Colombia

RECTOR

Alberto Uribe Correa

**DECANA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
Y HUMANAS**

Luz Stella Correa Botero

JEFA DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL

Martha Cecilia Arroyave Gómez

EDITORIA

Esperanza Gómez Hernández

COMITÉ EDITORIAL

Sara Yaneth Fernández Moreno.
Edgar Orlando Arroyave Álvarez.
María Rocío Cifuentes Patiño.
John Mario Muñoz Lopera
Beatriz Elena López de Mesa

COMITÉ CIENTÍFICO

Vicente de Paula Faleiros (Brasil)
Nilsa M. Burgos Ortiz (Puerto Rico)
Xiomara Rodríguez (Venezuela)
Víctor R. Yáñez Pereira (Chile)
María José Escartín Caparrós (España)
Miguel Miranda Aranda (España)

Corrector de Estilo

Mauricio Correa Vásquez

Auxiliar Administrativo

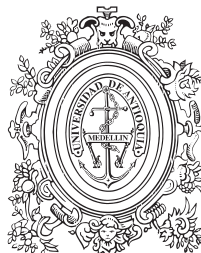
Jeison Alejandro Cifuentes

Carátula y Separadores

María Esperanza Arias Jiménez

Diagramación e Impresión

Imprenta Universidad de Antioquia



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3

La Revista de Trabajo Social es una publicación semestral del Departamento de Trabajo Social de la Universidad de Antioquia, orientada a la difusión de investigaciones, reflexiones teóricas, conferencias y reseñas críticas que aporten a la comprensión de la problemática social contemporánea y al fortalecimiento de la profesión en los ámbitos nacional e internacional.

Las opiniones en ella expresadas son de la entera responsabilidad de sus autores.

SUSCRIPCIONES Y CANJE

Universidad de Antioquia,
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas,
Departamento de Trabajo Social.
Apartado aéreo 1226. Código 229
Teléfonos: (57-4)219 57 67 / (57-4) 219 57 68
E-mail: revistraso@antares.udea.edu.co
<http://antares.udea.edu.co>

DISTRIBUCIÓN

Universidad de Antioquia,
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas,
Departamento de Trabajo Social
Medellín, Colombia

Contenido

EDITORIAL	5
TRABAJO SOCIAL E INTERVENCIÓN SOCIAL	
Encuentros y rupturas en la historia del Trabajo Social en Brasil y Colombia <i>Diana Ramírez Duarte y Mónica Castañeda</i>	9
Teoría fundamentada: una visión crítica <i>Pedro José Infante, Rauma Rujano y Raquel Saéz</i>	33
FAMILIA Y GÉNERO	
El significado del cambio en las vidas de los hijos e hijas de migrantes internacionales <i>Nora Cano Cardona</i>	55
PLANEACIÓN Y GESTIÓN DEL DESARROLLO	
La gestión en la práctica de redes comunales: Análisis al multiagenciamiento redal para el desarrollo local <i>Víctor R. Yáñez e Isis Chamblás García</i>	75
GERENCIA SOCIAL Y DESARROLLO ORGANIZACIONAL	
Reflexiones para la fundamentación de la Intervención en Bienestar Universitario, desde la mirada de Trabajo Social <i>Astrid Hincapié Jaramillo y Marta Edith López Vélez</i>	107

RESEÑAS

La planeación participativa: una apuesta de ciudad

Adriana Lorena Giraldo Henao 129

ARTISTA INVITADA

María Esperanza Arias Jiménez 137

Editorial

La revista de Trabajo Social de la Universidad de Antioquia, en este número, hace un recorrido por la intervención profesional a partir de una serie de investigaciones realizadas por colegas de América Latina, cuyas reflexiones nutren las bases teóricas y metodológicas de la profesión.

En la línea de Trabajo Social en Intervención Social las Trabajadoras Sociales *Diana Ramírez Duarte* y *Mónica Castañeda* de la Universidad de Antioquia, Colombia, presentan un recorrido por la historia del Trabajo Social, a partir de la identificación de su génesis dentro del capitalismo, en el marco de la contradicción capital-trabajo y de la intervención del Estado, lo cual, sin duda, da lugar al surgimiento de una profesión que aborda la << cuestión social >> desde posturas funcionalistas y conservadoras, estructuralistas y reconceptualizadoras, hasta posiciones posmodernas que entran en contradicción con la pervivencia de corrientes, métodos y concepciones de la profesión aún vigentes. Este debate presentado es renovador, justamente porque se transforma en alertas que reavivan la emergencia de otras voces frente a la profesión.

Igualmente, el Licenciado en educación *Pedro José Infante* y las Trabajadoras Sociales *Rauma Rujano* y *Raquel Saéz* de la Universidad del Zulia, Venezuela, abordan un antiguo tema que pareciera a veces concluido, sobre la construcción de teoría en las Ciencias Sociales y plantean nuevos aportes. Para tal fin, retoman el método de la teoría fundamentada y a través de la revisión de sus supuestos básicos, su procedimiento y aplicación, generan elementos para la comprensión de la diferencia entre descripción, ordenamiento conceptual y teorización. Así mismo, mediante una descripción y análisis detallado o << paso a paso >>, orientan sobre la manera de hacer teoría, pero también advierten de los excesos y abusos que ocurren al confundírsele con otros métodos de investigación o al incorporársele premisas falsas. El principal aporte de este artículo es el refinamiento de los datos que se puede lograr con sus indicaciones.

En la línea de énfasis Familia y Género, la Trabajadora Social *Nora Cano Cardona* de la Universidad de Antioquia, Colombia presenta los resultados de una investigación realizada en siete ciudades en Colombia, la cual buscaba comprender -desde una perspectiva de género- los cambios en la composición, las funciones y las relaciones de familias con hijos e hijas menores de 24 años, cuando el padre y/o la madre han migrado hacia el exterior. A través de los relatos de los hijos e hijas que han vivido esta experiencia, muestra las diversas estrategias que son empleadas para el cumplimiento de las funciones familiares y destaca el papel relevante que tienen las redes sociales en el tratamiento de situaciones límites que resultan de las múltiples contradicciones en los afectos que genera la vivencia de la migración y sus múltiples significados.

En la línea de Planeación y Gestión del desarrollo, el Trabajador Social *Víctor R. Yáñez* y la Trabajadora Social *Isis Chamblás García* presentan los resultados de una investigación sobre las características y cualidades que presenta una red comunal en el proceso de agenciamiento del desarrollo social y económico en el ámbito local. El énfasis en el funcionamiento redal, los escenarios de participación, la asociatividad y la gestión en la práctica de red, permitió configurar las propiedades de auto-organización y auto-producción del retículo y su sociopraxis, como potencial movimiento colectivo multiagenciado, en el que, las nuevas lógicas político-ideológicas aparecen como determinantes en la acción colectiva, por encima de los sesgos y desviaciones que favorecen el interés privado, cuya identificación, permite revisar y potencializar la inclusión de otros y nuevos sectores sociales.

En la línea de Gerencia Social y Desarrollo Organizacional, las Trabajadoras Sociales *Astrid Hincapié Jaramillo* y *Marta Edith López Vélez* de la Universidad de Antioquia, Colombia, presentan una reflexión sobre Trabajo Social y el Bienestar Universitario. A partir del enfoque de derechos y la construcción de una base conceptual sobre el Bienestar, en el que categorías como lo público y la universidad sirven de marco para proponer, en la práctica, una perspectiva más integral de lo humano en sus dimensiones ética, espiritual, social, cognitiva, comunicativa, estética y sociopolítica; adjuntan lineamientos metodológicos que permiten introducir el carácter participativo y su sentido colaborativo fundamental para el bienestar.

LIBROS

La Trabajadora Social, *Adriana Lorena Giraldo Henao* de la Universidad de Antioquia, Colombia, recomienda para este número de la revista, el libro “La

planeación participativa: una apuesta de Ciudad” de Álvaro Samuel Obando Eraso, Esperanza Gómez Hernández, Martín Humberto Román Cárdenas, Luz Stella Urrego Ramírez y Clara Inés Restrepo Mesa, por sus aportes para la reflexión actual en que se desenvuelve, especialmente, en lo concerniente a los alcances que puede tener el involucramiento de las Administraciones locales, las Juntas administradoras Locales y los diferentes actores sociales y políticos de la sociedad local. Considera que sus aportes son relevantes en materia de constitucionalidad y poder público, así como por la relación que se establece entre sociedad, Estado, planeación, transformación social y los nuevos discursos que emergen desde prácticas concretas de índole participativos.

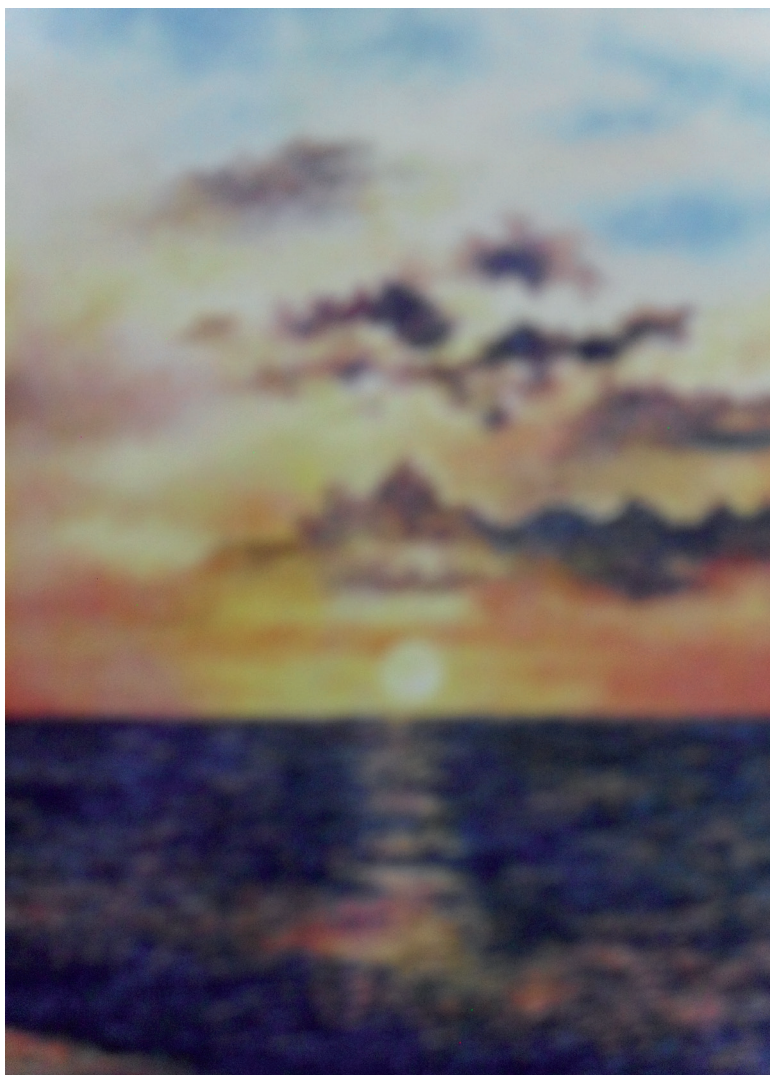
Artista invitada

En este número brindamos un homenaje a la pintora antioqueña María Esperanza Arias Jiménez cuya obra encarnó un volcamiento total hacia la búsqueda de un futuro diferente, más grato y por supuesto mucho más humano.

Con ustedes la revista de Trabajo Social N.º 13 como un homenaje a la vida, a la investigación y a la transformación social.

ESPERANZA GÓMEZ-HERNÁNDEZ

Editora



TRABAJO SOCIAL EN INTERVENCIÓN SOCIAL

Encuentros y rupturas en la historia del Trabajo Social en Brasil y Colombia

Resumen

El presente artículo presenta un recorrido por la historia del Trabajo Social, a partir de la identificación de algunos elementos de carácter socio-histórico, que determinan la génesis y profesionalización en el contexto latinoamericano, particularmente en los países de Colombia y Brasil. Se desarrolla, de manera panorámica, una revisión histórica de los cambios y permanencias tanto en el contexto mundial como de cada país en cada momento de la profesión, develando allí los encuentros y desencuentros que se tienen en el marco de la profesión, para cerrar con algunas reflexiones acerca de la situación actual de la profesión en cada país.

Palabras clave: historia Trabajo Social, dialéctica, historia Trabajo Social Colombia, historia Trabajo Social Brasil, capitalismo monopolista.

Meetings and ruptures in the history of Social Work in Brazil and Colombia

Abstract

This article presents a revision of the history of Social Work, with the identification of some social-historical elements, that determinate the genesis and professionalization in the Latin-American context, particularly in Colombia and Brazil. This article has a development, in a panoramic way, of a historical review of the changes and constants in the world context and in each one of the countries, in every moment of the profession, revealing meetings and contradictions in the profession, closing with some reflections about the present situation of the profession in every country.

Keywords: history Social Work, dialectic, Colombia's Social Work history, Brazil's Social Work history, monopolist capitalism.

Diana Ramírez Duarte: Trabajadora Social, Universidad de Antioquia. Integrante del Colectivo Trabajo Social Crítico Colombia. Correo electrónico: dianaradu00@yahoo.es

Mónica Castañeda: Trabajadora Social, Universidad de Antioquia. Integrante del Colectivo Trabajo Social Crítico Colombia. Correo electrónico: monik8705@yahoo.com.mx

Encuentros y rupturas en la historia del Trabajo Social en Brasil y Colombia¹

Diana Ramírez y Mónica Castañeda
Universidad de Antioquia, Colombia

Introducción

En la búsqueda por comprender la historia, y con ella las continuidades y movimientos que determinan la sociedad actual, se precisan las reflexiones que a continuación desarrollamos sobre la historia del Trabajo Social, teniendo como escenario particular los contextos de Brasil y Colombia. Esto permite comprender la situación actual de la profesión y sus posibles desarrollos. Además, hace visibles elementos de discusión y análisis, que posibilitan encontrar conclusiones y aportes acordes con las necesidades históricas del contexto latinoamericano y de cada país.

En este sentido, y al concebir la profesión como una construcción social, reconocemos su historia a partir de unas condiciones sociales, históricas, políticas, económicas y culturales determinadas, lo cual exige entender la historia como un proceso que se desarrolla a partir de las contradicciones presentes en la realidad, de sus rupturas y continuidades, dando paso a la reproducción de las relaciones sociales.

Reiterando la importancia de la historia, se reconoce la profesión como parte de la división social y técnica del trabajo, y, de este modo, su génesis y desarrollo

1 Artículo de revisión. Recibido: 12 de septiembre de 2011. Aprobado: 16 de mayo de 2012.

no se enfoca desde una visión endogenista y «egocéntrica», que dificultaría ver más allá de sus fronteras; por el contrario, al estudiar acerca de las características específicas del Trabajo Social, uno de los referenciales a tener en cuenta es el estudio y análisis profundo de la realidad, pues es ella la realidad quien da las pautas para la producción teórica y práctica de la profesión.

Reflexiones sobre la historia del Trabajo Social: génesis y profesionalización

La principal discusión que se da alrededor de la génesis, es respecto a la profesionalización del Trabajo Social, es decir, el momento de legitimación dentro de la sociedad. Frente a este punto existe un debate profesional, en el que aún no hay consenso y sí la confrontación de diferentes planteamientos, que vienen desde la tradición conservadora, el Movimiento reconceptualizador latinoamericano, hasta la perspectiva histórico-crítica, fundamentada principalmente desde la producción brasileña contemporánea².

En este artículo, se asume la concepción de la génesis e historia de la profesión desde la perspectiva histórico-crítica³, que considera el surgimiento de Trabajo Social bajo el capitalismo monopolista, a finales del siglo XIX. En esta etapa del capitalismo se da un cambio en la producción y reproducción de la vida social, debido a una crisis del capitalismo competitivo, determinada por la supercapitalización y la «generalizada burocratización de la vida social»⁴, entendida como la aparición del tercer sector, que termina conservando o legitimando el sistema monopolista. La tercerización es una de las prácticas principales del nuevo paradigma de gestión del trabajo, procurando responder a la crisis del fordismo en escala internacional⁵. Las indagaciones que conseguimos hacer sobre este tema, indican que se buscan formas de flexibilizar las condiciones de trabajo, destacando relaciones entre empresas, reduciendo costos y generando consecuencias de precarización del trabajo/empleo, y muchas veces comprometiendo la calidad de la

2 Este asunto es desarrollado ampliamente por Carlos Montaña en su libro: *La naturaleza del servicio social: un ensayo sobre su génesis, su especificidad y su reproducción*. Brasil: Cortez, 2000.

3 Tema desarrollado principalmente en la producción académica de Netto (2002) y Montaña (2000).

4 NETTO, Jose Paulo: *Capitalismo monopolista y servicio social*. Brasil: Cortez, 2002 (2.^a ed.), p. 11.

5 DRUCK, M. da G.: *Terceirização: (des)fordizando a fábrica*. Bahia: Edufba, 1999, p. 147.

producción. Esto determina la eliminación de puestos de trabajo y afecta derechos del trabajo que fueron conquistas históricas.

En consecuencia, la burguesía se ve en la necesidad de ampliar los mercados más allá de las esferas nacionales. Así, la apropiación privada de los medios de producción se concentra en algunos monopolios, mientras que la producción se internacionaliza, dejando de relieve la principal contradicción del sistema capitalista: socialización de la producción vs. apropiación privada de los medios de producción⁶.

En medio de este contexto, la relación contradictoria entre capital y trabajo (la llamada «cuestión social»)⁷ se vuelve más compleja, lo que conlleva a

6 «En la producción de mercancías, tal como se había desarrollado en la Edad Media, no podía surgir el problema de a quién debían pertenecer los productos del trabajo. El productor individual los creaba, por lo común, con materias primas de su propiedad, producidas no pocas veces por él mismo, con sus propios medios de trabajo y elaborados con su propio trabajo manual o el de su familia (...). La propiedad de los productos basábase, pues, en el *trabajo personal* (...). Pero sobreviene la concentración de los medios de producción en grandes talleres y manufacturas, su transformación en medios de producción realmente sociales. No obstante, estos medios de producción y sus productos sociales eran considerados como si siguiesen siendo lo que eran antes: medios de producción y productos individuales. Y si hasta aquí el propietario de los medios de trabajo se había apropiado de los productos, porque eran, generalmente, productos suyos y la ayuda ajena constituía una excepción, ahora el propietario de los medios de trabajo seguía apropiándose el producto, aunque éste ya no era un producto *suyo*, sino fruto exclusivo del *trabajo ajeno*. De este modo, los productos, creados ahora socialmente, no pasaban a ser propiedad de aquellos que habían puesto realmente en marcha los medios de producción y que eran sus verdaderos creadores, sino del *capitalista*. Los medios de producción y la producción se habían convertido esencialmente en factores sociales. Y, sin embargo, veíanse sometidos a una forma de apropiación que presupone la producción privada individual (...). En esta contradicción, que imprime al nuevo modo de producción su carácter capitalista, *se encierra, en germen, todo el conflicto de los tiempos actuales*. Y cuanto más el nuevo modo de producción se impone e impera en todos los campos fundamentales de la producción y en todos los países económicamente importantes, desplazando a la producción individual, salvo vestigios insignificantes, *mayor es la evidencia con que se revela la incompatibilidad entre la producción social y la apropiación capitalista*». (ENGELS, F.: *Socialismo utópico y socialismo científico*. Medellín: Pepe, s. f., p. 41).

7 Por «cuestión social», en el sentido universal del término, queremos significar el conjunto de problemas políticos, sociales y económicos que el surgimiento de la clase

una agudización de las manifestaciones de la misma, reconocidas en fenómenos como las progresivas condiciones de pobreza y miseria, la explotación laboral, la alienación ideológica, entre otras. Esto conlleva al Estado a una necesaria intervención en dos sentidos: por un lado, como rehén del capitalismo monopolista, debe garantizar que la sociedad, en cuanto a su proceso metabólico de producción y reproducción esté en función de esas nuevas demandas, garantizándolo a través de leyes, normas, planes y proyectos, convirtiéndose el Estado en Estado burgués organizador de la economía⁸.

Por otro lado, se encuentran las exigencias de las clases trabajadoras, llevadas a cabo a través de la lucha sindical y partidaria. Este asunto obligaba al Estado a responder a esas demandas, a través de políticas sociales que lograran mitigar el efecto de la nueva etapa del capitalismo, defendida por él. Estas políticas sociales se dan en el marco de la consolidación de los derechos sociales con pretensión de universalidad, es decir, en el espacio democrático garantizado dentro del Estado de bienestar⁹.

Es en ese momento histórico cuando la sociedad burguesa, a partir de las políticas sociales, abre el espacio socio-ocupacional necesario para que emerja la profesión de Trabajo Social, es decir, la profesionalización como trabajo asalariado, como ocupación mercantilizada¹⁰.

Teniendo en cuenta este planteamiento, se hace indispensable reconocer que, históricamente, han existido formas de caridad para paliar las desigualdades sociales inherentes al modo de producción capitalista. Sin embargo, la profesionalización del Trabajo Social no se da en el momento en que se comienza a crear un método y a fundamentarlo teóricamente, sino cuando el Estado contrata su fuerza de trabajo para amortiguar las profundas condiciones de dominación y explotación en las que se encuentra la clase que vive del trabajo. Es después de este hecho que el Trabajo Social comienza a consolidarse teórica y metodológicamente, entendiéndolo como profesión fundada en el contexto socio-histórico de la realidad social, siendo ésta última la que constituye el carácter fundacional, que permite las reflexiones sobre la profesión, y no al contrario.

obrero impulsó en la constitución de la sociedad capitalista. Así, la cuestión social está fundamentalmente vinculada al conflicto entre el capital y el trabajo.

8 NETTO, Jose Paulo: *Capitalismo monopolista...*, op. cit., p. 171.

9 ____: *Crise, democracia e sociabilidade*. Conferencia transcrita (archivo digital), 2002.

10 ____: *Capitalismo monopolista...*, op. cit., pp. 66-68.

Los años treinta: génesis y profesionalización

El Trabajo Social en Brasil y Colombia nace en el año 1936, con la creación de las primeras escuelas. Esto responde a hechos de escala internacional, latinoamericana y nacional. La génesis de la profesión, en estos dos países, da cuenta de una época en la cual el sistema capitalista se está desarrollando con una fuerza arrasadora, para continuar su consolidación y mundialización como proyecto de sociedad. Aquí se presentan cambios en lo económico, político y social, a través de acontecimientos de grandes magnitudes como fueron el estalinismo en Rusia, la I Guerra Mundial, el comienzo de la Alemania nazi, la caída de la Bolsa de Nueva York (1929), y la consecuente creación del Estado Benefactor de Roosevelt.

Si bien cada país tiene unas particularidades respecto a su historia y desarrollo, hay unas constantes en América Latina. Principalmente, con la caída de la Bolsa en 1929, se comienza a dar la consolidación del capitalismo monopolista en el subcontinente, convirtiéndose en territorio de escape de la crisis de los países desarrollados económicamente, especialmente Estados Unidos, provocando el dominio extranjero y la implementación de políticas generalizadas para todos los países, en el proceso de industrialización y mundialización.

Esto repercute directamente en algunos Gobiernos, que se consolidaron como populistas (Perón en Argentina, Cárdenas en México, Vargas en Brasil, entre otros): con su figura de caudillos, apelaban a los sentimientos nacionalistas, defendiendo sus industrias e impulsando el desarrollo económico de sus países.

Génesis del Trabajo Social en Brasil

En 1930 sube al poder Getulio Vargas, por medio de un golpe de Estado, derrocando a Julio Prestes¹¹. Este caudillo brasileño, de corte nacionalista, crea lo que se llamó el «Estado Novo» (1937-1945). Con este se introduce la modernización al país, a través de diferentes reformas: aprobación del voto femenino, jornada de ocho horas, elección del presidente por el Congreso, consolidación de las leyes de trabajo (entre ellas la seguridad social para los trabajadores), afianzamiento de los partidos, nacionalización del petróleo, creación de empresas estatales o mixtas (con capital extranjero): «de materiales aéreo y naval, acero, energía eléctrica, motores para camiones y aviones»¹²; facilitando además

11 URIBE, Diana: *Historia del Brasil*. CD N.º 18 (archivo sonoro), 2004.

12 ANSALDI, Waldo; GIORDANO, Verónica, et. ál.: *Historia de América Latina*. Madrid: Dastin, 2006, p. 54.

la articulación de los poderes dominantes del país: burguesía industrial, Iglesia católica y Estado varguista.

La oposición al gobierno varguista, en sus primeros años, fue manifestada por el Movimiento de los Trabajadores Brasileños y por la prensa. Esto puso en claro el lado dictatorial de Vargas, que impuso las leyes de excepción o de seguridad nacional, acompañadas de la gran represión a la izquierda brasileña (que fue obstaculizada a través de detenciones masivas), la modificación a la Constitución para conservar el poder (dando como resultado casi veinticuatro años de gobernanza), y la censura a la prensa los partidos políticos¹³.

En 1945 se le da amnistía a los presos políticos, con la finalización del gobierno varguista y del «Estado Novo». A consecuencia de los grandes procesos de industrialización que se dan, se incrementan la pobreza y las desigualdades sociales. Estos cambios constituyeron un contexto donde las problemáticas trascendían la caridad y el voluntarismo, obligando al Gobierno a atender las manifestaciones de la cuestión social a través de políticas sociales, que se han centrado en generar las condiciones materiales necesarias para la reproducción de las clases que viven del trabajo¹⁴.

El Trabajo Social en Brasil, entonces, inicia en manos de la creación de las políticas sociales en 1936, y a partir de la aparición de la primera Escuela de Servicio Social, en São Paulo. Es de resaltar que esta escuela nace por la necesidad de los trabajadores sociales de fortalecerse teóricamente, para enfrentar las diferentes situaciones que se iban dando en este nuevo Brasil¹⁵.

Este nacimiento está atravesado por el papel protagonista de la Iglesia católica, al ser ella la encargada, tanto ideológica como académicamente, del proceso de formación de los nacientes trabajadores sociales. Esto significaba que la cuestión social era analizada desde un enfoque «... conservador, individualista, psicologizante e moralizador (...), que necessita (...) de uma pedagogia psicossocial, que encontrará no Serviço Social efetivas possibilidades de desenvolvimento»¹⁶.

13 URIBE, Diana: *op. cit.*

14 YAZBEK, Carmelita: *O significado social da profissão*. Brasil: CFESS/ABESS, archivo digital, 2009, p. 22.

15 CREES-SP: *Linha do tempo: A história do Serviço Social no Brasil*. Disponible en: <http://cress-sp.org.br/index.asp?fuseaction=historia&ano=1936#1936> (consultado: 5/7/10).

16 «... conservador, individualista, psicologizante y moralizador (...), que necesita (...) de una pedagogía psicossocial, que encontrará en el Trabajo Social efectivas posibilidades de desarrollo» (YAZBEK, Carmelita: *op.cit.*, p. 22. Trad. de las autoras).

Así, la tendencia en la profesión, para la época, estaba marcada por el catolicismo y las políticas sociales dirigidas a la clase trabajadora. Esto permitía la configuración conceptual de un sujeto con necesidades insatisfechas, el cual necesitaba el subsidio y atención del Estado. El sujeto no era considerado como sujeto de derechos, sino como sujeto carente. Esto, por supuesto, condicionaba las construcciones teóricas y la misma intervención profesional.

Génesis del Trabajo Social en Colombia¹⁷

Se ubica en el momento en que el capitalismo está en su etapa de desarrollo y profunda consolidación (inicios del siglo XX), momento al cual antecedieron algunos cambios, sobre todo en el sector agrario, donde se ubicaban los procesos de producción que sostenían la economía del país. La mayoría de la población se concentraba en el campo, siendo un país rural. En lo político, este antecedente estuvo marcado por la Hegemonía Conservadora¹⁸, que se mantuvo en el poder hasta la década del treinta. Esto necesariamente tuvo impactos, tanto en las construcciones culturales y relaciones sociales, como en la formación profesional y los contenidos académicos, porque era la Iglesia una de las instituciones con mayor influencia en la educación.

Con los cambios en los modos de producción, la industria manufacturera y la artesanía comenzaban a insinuarse, con baja composición de capital e instrumentos poco tecnificados. La venta del Canal de Panamá a principios del siglo, y la crisis económica de 1929, impulsan la creación de nuevos mercados y abren las puertas al capital extranjero.

Esta crisis y cambios en los mercados y la economía, traen consigo un proceso de migración y desplazamiento hacia las ciudades, lo que genera un incremento de la urbanización. El paso de un país principalmente rural a un país con mayor población en las ciudades, incluye cambios sociales significativos. En el tema de vivienda, educación y servicios públicos hubo grandes dificultades, porque era superior la demanda frente a la oferta¹⁹.

17 Los autores retomados para el estudio de la historia de Colombia fueron: ARCHILA (2003), ARIZMENDI (1989), ESCARTÍN y SUÁREZ (1994), GONZÁLEZ (2009), MALAGÓN (2001), MARTÍNEZ (1981), PECAUT (2006), y TORRES (2006).

18 Colombia tiene una tradición bipartidista (Partido Liberal y Partido Conservador) que se da desde el momento en que se constituye como Estado-nación, lo que ha generado una polarización y división de fuerzas que atraviesa todas las clases sociales.

19 MARTÍNEZ, María Eugenia: *Historia del Trabajo Social en Colombia, 1900-1975*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1981, p. 217.

Con el crecimiento de las ciudades se empieza a sentir la necesidad de aumentar el desarrollo de infraestructura. Las personas empiezan a cambiar las actividades económicas rurales por otras formas de actividad económica, en oficios con pocas garantías laborales. Esto se conoce como el proceso de «proletarización» de la sociedad colombiana, marcado por las diferencias entre la clase dominante y la mayoría de la población, como trabajadores.

Este escenario empezaba a generar malestar en la población, al mismo tiempo que la necesidad de protestas y organización social, debido a la inconformidad sentida, ya que la vida en la ciudad resultaba más costosa y los ingresos no eran suficientes. Las ciudades no estaban preparadas para recibir a tantas personas, lo que las obligaba a ubicarse en zonas de invasión, sin condiciones de vida digna en la mayoría de los casos²⁰.

El impacto del proceso de industrialización en el país, y la entrada de empresas extranjeras para apropiarse del capital nacional, conllevaron a la precarización de las condiciones de trabajo. Un hecho contundente fue la Masacre de las Bananeras en 1928, por parte del Ejército, es decir, del Estado colombiano.

El pronunciamiento de la sociedad, en medio de las condiciones de deterioro que atravesaba el país, no se hizo esperar. Se emprendieron movilizaciones y agitaciones sociales, lo que se interpretó como la necesidad de un cambio en el poder. Por eso, en las siguientes elecciones el Partido Liberal llega al poder, en cabeza de Enrique Olaya Herrera (1930-1934), acabando con la hegemonía conservadora. Por sus inclinaciones hacia la ideología de izquierda, con el Partido Liberal en el poder se esperaba mejorar las condiciones socio-económicas del país. Los cambios que se empezaron a insinuar apuntaban a alejar a la Iglesia del Estado, para que este último tomara el control sobre la vida social, buscando dar respuesta a la situación nacional, por medio de políticas y programas sociales que garantizaran el control y dominio de las relaciones sociales y la fuerza de trabajo²¹. Allí se empieza a visibilizar el Estado en el manejo de recursos para lo social. Dentro de su gobierno se vieron en ascenso las obras públicas, construcción de ferrocarriles y carreteras. También se hicieron inversiones en educación, con la creación de nuevos centros universitarios y con la ley que dio a la mujer la posibilidad de ingresar a la educación superior y acceder a ocupaciones liberales. Para el próximo periodo presidencial continúa el Partido Liberal en el poder, fortaleciendo lo relacionado con el derecho al trabajo y a la asociación.

20 *Ídem.*

21 *Ídem.*

Otra característica fundamental y, para el caso del Trabajo Social, determinante, es la división social y técnica del trabajo, «donde el área de bienestar social empieza a cobrar especificidad y límites de acción»²².

En este panorama surge la primera Escuela de Trabajo Social en Colombia, en el año 1936, anexa al Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Esta comenzó a funcionar en 1937 y fue reconocida por el Gobierno nacional, según resolución N.º 317 de 1940. La pionera fue María Carulla de Vergara²³.

Entre las razones que sustentaban la necesidad de la profesión, estaba la difícil situación que atravesaba el país. Así, se proponía el Trabajo Social como profesión que materializara el proyecto asistencial que la Iglesia tenía montado, como institución social con alto poder político, y también para ejecutar lo que el Estado denominó política social, con el fin de regular las relaciones sociales y conservar el control social, ajustándose así a la definición de política social propuesta en el texto *Historia del Trabajo Social en Colombia, 1900-1975*: «respuesta organizada del Estado capitalista a las peticiones de las luchas populares y de los trabajadores»²⁴. El sector privado jugó un papel importante en el surgimiento de la profesión, apoyando financieramente esta propuesta que el Estado no tenía cómo sostener completamente²⁵. A partir de este momento, y con un desarrollo cada vez mayor de la política social, se empieza a institucionalizar la profesión.

Con la institucionalización de la profesión y la cualificación de las políticas sociales por parte del Estado, se empiezan a crear otras escuelas de Trabajo Social en el país, con una visión un poco más tecnificada de sus funciones. Sin embargo, estos cambios dentro de la profesión no lograban tener incidencia frente a las demandas que atravesaba el país para ese momento. A pesar de la «bonanza económica» que se daba en las décadas de los treinta y cuarenta, las dificultades en lo político, y su efecto en las relaciones sociales y en toda la esfera nacional, no se detenían. La lucha ideológica por el poder político y el control territorial estaba polarizando al país entre liberales y conservadores, llegando a la violencia como principal medio para lograr sus objetivos, lo cual representa grandes cambios para el país.

22 *Ibíd.*, p. 36.

23 *Ibíd.*, p. 37.

24 *Ibíd.*, p. 35.

25 *Ibíd.*, p. 40.

El Trabajo Social latinoamericano: los años de la segunda posguerra²⁶

Las tendencias conservadoras dentro del Trabajo Social colombiano y brasileño, se fueron fortaleciendo con varios acontecimientos de gran importancia. En primer lugar, se encuentra el final de la II Guerra Mundial (septiembre de 1945), posicionando a Estados Unidos como imperio, y provocando la Guerra Fría, que representó la polarización del mundo entre capitalismo y comunismo. De esta guerra sale triunfante, nuevamente, el Imperio norteamericano, que declara su total éxito en 1991, con la caída de la Unión Soviética y del Muro de Berlín. Esto representó la caída de sistemas políticos y el debilitamiento de ideas transformadoras. Por otro lado, se encuentra el nacimiento de los nuevos movimientos sociales, con especial fuerza en Francia, donde los estudiantes protagonizan las manifestaciones de 1968.

Paralelo a esto, y reflejando tanto los conflictos mundiales como los particulares, Latinoamérica experimenta la Revolución cubana y la aparición de grupos guerrilleros en todos los países, menos en Costa Rica, Panamá y Puerto Rico.

Para contrarrestar la emergencia de estos grupos, se presentan las dictaduras en Uruguay, Argentina, Chile, Nicaragua, Honduras, Guatemala, Brasil, Bolivia, Perú, Paraguay, Panamá y Ecuador. Estaban sustentadas en la doctrina de Seguridad Nacional²⁷ e introdujeron el modelo neoliberal en estos países. Esto, respondiendo, además de lo mencionado anteriormente, a la crisis del Estado social de derecho y del modelo cepalino de industrialización por sustitución de importaciones (ISI)²⁸.

Estados Unidos juega un papel esencial en este capítulo de la historia latinoamericana. Recurriendo a las banderas de la democracia y la lucha anticomunista, con programas como la Alianza para el Progreso (1961-1970) y organismos multi-

26 Para acercarse a este periodo ir a: ANSALDI y GIORDANO (2006), PEREYRA (1994), PIGNA (consultado: 11/04/10) y HOBSBAWM (1996).

27 Esta doctrina creó la teoría de la «guerra total», que definía la guerra actual (1960) más allá del aspecto tradicionalmente armamentista, abarcando lo económico, político, social, ideológico y cultural; así, ordenaba el combate constante contra el comunismo, el cual se configuraba como el enemigo interno de los países latinoamericanos. Por otro lado, planteaba como primordial aspecto la inversión extranjera para el desarrollo de estos países (ROBIN, Marie Monique: *Escuadrones de la muerte: la escuela francesa*. Archivo documental. Francia, 2003).

28 Modelo propuesto por la Cepal (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) en los años cuarenta, que consistía en reemplazar las importaciones a partir de la producción nacional. Para esto se contaba con una fuerte intervención del Estado, asunto que propició la industrialización y modernización en los países latinoamericanos.

laterales, como el Banco Mundial, logra infiltrarse en la vida política, social, económica y cultural de los países latinoamericanos. Esto, principalmente, a través del discurso desarrollista que posicionaba a América Latina como un continente subdesarrollado y «atrasado», con necesidad de superarse frente a otros países «desarrollados». Este mecanismo se vuelve ineficaz a la hora de contrarrestar el gran impacto que iban teniendo la Revolución cubana y los grupos guerrilleros, a lo cual responde con el incremento de su influencia, por medio del apoyo a la creación y consolidación de las dictaduras.

Todos estos eventos influían con gran fuerza en la configuración interna de las Ciencias Sociales y del Trabajo Social a nivel latinoamericano, de tal manera que el enfoque funcionalista y conservador continuaba siendo hegemónico. A pesar de esta hegemonía, y respondiendo a las contradicciones que se estaban presentando en los diferentes niveles de la realidad, aparece la necesidad de desviar la mirada hacia aquellas manifestaciones de la «cuestión social» que revelaban con claridad la lucha de clases. Además, se presentan, en las Ciencias Sociales, los estudios poscoloniales y el intento de construir conocimiento propio en consonancia con el contexto. Respondiendo a estas nuevas manifestaciones, se origina el Movimiento de Reconceptualización del Trabajo Social en toda América Latina.

El Movimiento de Reconceptualización

Movimiento que se dio en Latinoamérica en la década de los sesenta, principalmente en países como Argentina, Chile y Brasil. Pretendió hacer una ruptura con el Trabajo Social tradicional, a partir del análisis acerca de las prácticas profesionales y la necesaria atribución de estas a prácticas populares, que estuvieran a favor de las clases explotadas²⁹. Tenía una posición claramente antiimperialista. Además, buscó darle un sustento teórico propio, procurando la especificidad profesional a partir de ello. Se caracterizó principalmente por cuestionar la relación teoría-práctica, la ausencia de investigación, la supuesta «neutralidad» que asumían los profesionales y, en general, el paradigma en el cual se sustentaba el contenido teórico y metodológico de la profesión para estudiar e intervenir en la realidad social³⁰. Para

29 ALAYÓN, Norberto: «De Araxá a Mar del Plata: 35 años de Trabajo Social latinoamericano». En: Comunidad Universitaria de Unidades de Información Especializadas en Ciencias Sociales. Archivo digital, 2004, p. 19. Disponible en: <http://cuuics.fcs.ucr.ac.cr/info/bitacora/logPalClave.php> (consultado: 11/04/10).

30 MONTAÑO, Carlos: *La naturaleza del servicio social: un ensayo sobre su génesis, su especificidad y su reproducción*. Brasil: Cortez, 2000, p. 209.

los fines del presente artículo, se hará una breve caracterización de este movimiento, en Colombia y Brasil.

El Trabajo Social reconceptualizado en Colombia

En medio del escenario referido anteriormente, donde la polarización en el país se asentaba sobre la violencia, se presenta el asesinato del candidato liberal a la presidencia Jorge Eliecer Gaitán, el 8 de abril de 1948, hecho conocido como El Bogotazo, que marca una ruptura en la historia del país. A partir de este momento se declara la guerra bipartidista, principalmente por la apropiación del territorio. Deja consecuencias como el desplazamiento en grandes zonas del país, sobre todo donde se concentraba la mayor parte de tierra productiva; también asesinatos, por las oleadas de violencia que se manifestaron durante esta época, gran debilitamiento político por parte de la población y crisis de las instituciones, que sólo recurrieron a la fuerza y la represión para controlar la situación³¹. Al de violencia bipartidista se le conoció como periodo de La Violencia.

Como alternativa para solucionar la problemática del país se propone crear un Frente Nacional, que consistía en que los partidos políticos se alternaran el poder cada cuatro años. Este pacto duró entre 1958 y 1974. Si bien se logró un acuerdo político con respecto al poder, este no fue bien recibido por parte de grandes sectores sociales, por considerarlo un acto antidemocrático, que no respondía a soluciones efectivas para los problemas estructurales del país³².

El Frente Nacional significó un proceso determinante para la consolidación de varios grupos guerrilleros (FARC-EP –Fuerzas Armadas Revolucionaria de Colombia - Ejército del Pueblo–, ELN –Ejército de Liberación Nacional–), que pocos años atrás habían iniciado procesos de organización y lucha, en defensa de sus territorios y sus vidas. Estos actores aparecían con gran fuerza en el escenario político y social, además de movimientos políticos como el MOIR –Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario–, y algunas expresiones de movimientos sociales y propuestas desde los sectores populares³³.

31 TORRES, Jorge: *Historia del trabajo social*. Buenos Aires: Lumen, 2006, p. 186.

32 MARTÍNEZ, María Eugenia: *op. cit.*, p. 217.

33 Es necesario puntualizar que, a pesar que en Colombia no se ha reconocido oficialmente que hayan existido dictaduras, la coalición partidista, que muestra la repartición del poder sin tener en cuenta la voz y el voto del pueblo colombiano, tuvo sus matices dictatoriales.

Por otro lado, el reconocimiento de la tierra como fuente de riqueza abre paso a la inversión extranjera y a la dependencia económica y, por lo tanto, a la subordinación frente a países desarrollados, consolidando aún más el capitalismo a partir de la tecnificación del campo³⁴. En este escenario, EE. UU. cumple un papel protagónico, por ser el país con un desarrollo capitalista más avanzado y expandido a nivel mundial.

Estos hechos históricos se suman al contexto que genera el Movimiento de Reconceptualización en Colombia.

Este no tuvo una presencia fuerte en el país. Sin embargo, generó eco, y algunas escuelas, como la de la Universidad de Caldas, se encargaron de difundir al máximo este movimiento, buscando una ruptura radical con los presupuestos que sostenían a la profesión hasta ese momento, caracterizados por una lógica conservadora e instrumental. Por otro lado, el movimiento no logró tener la fuerza esperada en cuanto a cambio de paradigmas; sin embargo, dejó algunas inquietudes con respecto a la necesidad de cambios en la metodología, por las situaciones sociales que se estaban presentando, cada vez más complejas. Para este momento, las políticas sociales (campo privilegiado de intervención del Trabajo Social) «se dirigen a sectores específicos de desarrollo, de acuerdo con los intereses de las clases dominantes, aspecto que a más de clarificar su ubicación en la estructura social, les define su función en el campo de la lucha de clases, tanto a nivel nacional como internacional»³⁵.

Esta nueva característica de las políticas sociales impone también otros rasgos al Trabajo Social, como ejecutor de las mismas: desde este momento se empezó a demandar mucho más la organización de la comunidad y metodologías de intervención consecuentes con estos propósitos³⁶.

Las teorías desarrollistas que se seguían implementando en América Latina, bajo el apoyo y coordinación de entidades como la Cepal o Naciones Unidas, exigió una mayor tecnificación en las políticas del país, lo cual también tuvo efectos directos en la intervención profesional, específicamente para atender las exigencias del Estado de lograr la participación de individuos, grupos y comunidades en los llamados avances y ventajas de la modernización.

Por último, frente a esta etapa del Trabajo Social en Colombia, hay que señalar que el proceso fallido de ruptura dio paso a asumir posiciones menos subversivas

34 *Ibíd.*, p. 121.

35 *Ibíd.*, p. 83.

36 *Ídem.*

frente al orden establecido, o por lo menos no tan situadas en el ideario marxista, que estuvieran acordes a la dinámica económica y a las relaciones políticas que se establecían para ese momento.

La reconceptualización en el Brasil: entre la dictadura y la militancia

La dictadura militar en Brasil (1964-1985), fue la primera en constituirse en Latinoamérica. Los militares derrocaron a João Goulart, principal político del Partido Trabalhador Brasileiro –PTB–, imponiendo un sistema dictatorial. A diferencia de otras dictaduras, esta no introdujo el sistema neoliberal en su dinámica económica; por el contrario, continuó con la ISI, promoviendo el desarrollo económico nacional paralelo al énfasis en la seguridad interna y externa. Esto, a través de la combinación entre capital privado multinacional, capital privado brasileño y capital estatal, fortaleciendo entre estos las relaciones económicas y políticas, específicamente entre «la tecnoburocracia estatal, la burguesía local y las empresas multinacionales»³⁷. Una característica importante de esta dictadura es la inclinación a la «restitución de la democracia», para contrarrestar el comunismo, por parte de los principales jefes militares, lo cual permitió que continuara la existencia de partidos políticos, el Congreso y las elecciones periódicas. Esta «restitución» fue manipulada por la dictadura y termina en 1968 con el acto institucional N.º 5, que cerraba temporalmente el Congreso nacional, autorizaba al Presidente de la República para revocar mandatos y suspender derechos políticos, suspendía indefinidamente el habeas corpus y adoptaba una serie de medidas represivas»³⁸.

Es al inicio de la dictadura cuando nace el Movimiento de Reconceptualización. Netto (1994) establece, en consonancia con los planteamientos de Alayón (2004), que el fenómeno del desarrollismo instaaura un cambio notorio en el accionar de los trabajadores sociales de esa época, para el caso del Brasil. Los antecedentes del movimiento se encuentran en el II Congreso Brasileiro de Serviço Social en 1961, donde se dio la entrada al método del desarrollo de la comunidad, como método ideal para responder a las demandas del contexto brasileño. Es a partir de esto que

37 ANSALDI, Waldo; GIORDANO, Verónica, *et. ál.: op. cit.*, p. 93.

38 KITZINGER DANNEMANN, Fernando: «Brasil: el Acto Institucional 5, la Doctrina de la Seguridad Nacional y el manto de los actos institucionales durante la dictadura militar brasileña». En: *Insurrectas y punto*. Disponible en: http://www.insurrectasy punto.org/index.php?option=com_content&view=article&id=94:brasil-el-acto-institucional-5--a-doctrina-de-la-seguridad-nacional-y-el-manto-de-los-actos-institucionales-durante-la-dictadura-militar-brasilera-i&catid=7:notas&Itemid=7 (consultado: 09/09/11).

se pueden identificar tres etapas en el Trabajo Social reconceptualizado en el Brasil³⁹: la perspectiva modernizadora (donde se produjeron los documentos de Araxá (1967) y Teresópolis (1970); la reactualización del conservadurismo (mediados de los años setenta), y la intención de ruptura con el Trabajo Social tradicional⁴⁰.

En esta última se vuelve a la tradición marxista. Sus argumentaciones fueron plasmadas en el Método Belo Horizonte y presentaba una fuerte crítica a la tradición conservadora y positivista, tanto en lo teórico como en el campo de la intervención. Esta última etapa se extiende hasta principios de la década del noventa, recibiendo una gran influencia del Trabajo Social latinoamericano reconceptualizado. En consonancia con la tradición marxista, la Propuesta Básica para el Proyecto de Formación Profesional, en 1996, parte de la premisa de que «las relaciones sociales que fundan la sociedad del capital también son generadoras de la cuestión social, de ese modo presididas por desigualdades en las esferas de la producción y distribución de los medios de vida y trabajo, apropiados privadamente»⁴¹. En esta perspectiva, la cuestión social es «la base de fundación del Trabajo Social en la sociedad, siendo, por tanto, el punto de partida estructurador de la discusión a ser realizada por y en los currículos de Trabajo Social»⁴².

En el mismo documento, la ABESS afirma: «La perspectiva es, entonces, profundizar la comprensión de la cuestión social como elemento que da concreción a la profesión, o sea, que es su base de fundación histórico-social en la realidad, y que en esta calidad, por lo tanto, debe constituir el eje ordenador de su currículo»⁴³.

El panorama del Trabajo Social contemporáneo en Brasil y Colombia⁴⁴

A partir de las reflexiones presentadas en este artículo, nos surge un interrogante: si el Trabajo Social en Colombia y Brasil nace en la misma época y con características bastante similares, ¿qué circunstancias llevaron a que se

39 Tal como lo explica Netto, estas etapas se entrecruzaron y se fueron dando de forma casi simultánea.

40 NETTO, Jose Paulo: *Ditadura e Serviço Social*. Brasil: Cortez, 1994 (2.ª ed.), p. 159.

41 ABESS: Proposta básica para o Projeto de Formação Profissional. En: Caderno ABESS, N.º 7. São Paulo: Cortez, 1997, p. 17.

42 *Ibid.*, p. 18.

43 *Ibid.*, pp. 20-21 (trad. de las autoras).

44 En el acercamiento a la historia del Trabajo Social en Colombia, se identificó la poca producción académica sobre esta después del periodo de la Reconceptualización, limitando la profundización al periodo contemporáneo.

separaran tanto en lo académico como en lo político-ideológico? Las diferencias de la profesión entre uno y otro país, como ha sido mencionado, se analizan alrededor de las condiciones materiales e históricas. Y desde allí también se revisan las condiciones que en el presente caracterizan a la profesión. Un elemento que transversaliza su surgimiento en los dos países es la visión de modernización de cada uno, y con esto no sólo el industrializar, sino también el introducir la democracia liberal y las reformas sociales que venían con ella⁴⁵.

Estas reformas hacían parte de la respuesta al proceso de industrialización que dio paso al capitalismo y sus consecuencias. Pero a diferencia de Alfonso López Pumarejo, Getulio Vargas logró fortalecer el Estado-nación alrededor del enaltecimiento de los símbolos culturales y el proteccionismo de la economía brasileña⁴⁶. Este asunto permitió una cohesión de Brasil, como país que en un futuro daría paso a resultados de gran importancia.

Como se puede ver, las circunstancias similares en cada país permitieron que se diera este inicio simultáneamente, pero la historia de estos dos países se parte en los años sesenta. En Brasil se agudizaban las condiciones económicas y sociales con la dictadura militar de derecha. Estas circunstancias dieron como resultado respuestas de oposición de gran fuerza, las cuales pudieron desarrollarse luego de que esta terminara. Las respuestas se dieron a nivel macro, es decir como proyecto de país, y a nivel micro, como proyecto profesional: la Reconceptualización se dio en medio de la dictadura, se podría decir, como respuesta a la represión y a la imposición del pensamiento único.

Como se dice en páginas anteriores, la dictadura brasileña no se caracterizó por la implantación del neoliberalismo, como en el resto de países latinoamericanos que vivieron dictaduras. Es con el final de la dictadura (1985) que comienza la instauración del sistema neoliberal en el Brasil, centrándose inicialmente en «el combate a la inflación, y la estabilización monetaria»⁴⁷. En contraste, para los

45 Estos procesos «modernizadores» también han incidido en las transformaciones del mundo del trabajo, que se expresan en la reducción del empleo, en los procesos de tercerización –como ya se caracterizó–, determinando nuevos problemas para las profesiones y para el Trabajo Social, imponiendo alteraciones importantes en la composición de la informalidad, cambios sociales y contenidos ideológicos que mediatizan nuevas exigencias.

46 URIBE, Diana: *op. cit.*

47 SADER, Emir: Brasil: una historia de pactos entre elites. Archivo digital Argentina, 1999, p. 3. Disponible en: <http://168.96.200.17/ar/libros/tiempos/sader.rtf> (consulta: 11/04/10).

años sesenta en Colombia se presentaba, en primer término, lo que fue llamado como Frente Nacional (1958-1974), dictadura disfrazada entre los dos partidos políticos de élite en Colombia, que llevó a la agudización de la represión contra la oposición, lo que incidió en la emergencia de los grupos guerrilleros y los grupos paramilitares. Ahora se presentaba la formación de varios grupos guerrilleros de izquierda, que tuvieron una gran influencia en el presente y futuro de la cultura política de Colombia, en especial por la prolongación de su existencia.

Este elemento crea una gran diferencia en cuanto al contexto brasileño, donde se presentó una dictadura de derecha, que de algún modo colmó al pueblo del sueño del capitalismo. En Colombia, por el contrario, la élite utilizó de manera estratégica la larga duración de las guerrillas, para estigmatizar a la izquierda –armada o legal– y presentar a la derecha como la verdadera ruta a seguir para el desarrollo del país. Así, se configura un país extremadamente conservador, repulsando desde las propuestas reformistas hasta las de izquierda radical. La Iglesia hacía –como hoy– parte de los poderes que más inciden en el país, y particularmente en la educación, lo cual se refleja en las acciones y reflexiones de gran parte de la cotidianidad en Colombia.

Estas situaciones influyen directamente el Trabajo Social en Colombia, reflejándose con claridad en la poca penetración y apropiación de la línea crítica llegada con el Movimiento de Reconceptualización.

El panorama que se construye tras la finalización del Frente Nacional, por un lado, y los hechos a nivel internacional, como la caída de la Unión Soviética, por el otro, demarcan reformulaciones tanto en las posturas políticas e ideológicas, como en los paradigmas utilizados para los análisis sociales.

Finalizando el siglo xx en Colombia, poco a poco se va agudizando la situación de violencia, tanto en el campo como en la zona urbana, teniendo como centro del conflicto no solo la tenencia de la tierra sino la búsqueda de poder político, lo que da cuenta de enemigos directos al Estado, y, en ese sentido, de acciones directas para afrontarlo, pasando por estrategias de enfrentamiento militar hasta intentos de procesos de paz⁴⁸.

Sumado a esto, aparece la «apertura económica» en 1990, bajo el gobierno de César Gaviria, como reflejo de la fuerza de los procesos de globalización e instauración del neoliberalismo, tanto en las prácticas sociales como en la academia, ge-

48 PECAUT, Daniel: «Crisis, guerra y paz». En: *Crónica de cuatro décadas de política colombiana*. Bogotá: Norma, 2006. pp. 313-343.

nerando cambios sustanciales en las formas de producción y reproducción de la vida social. La globalización, además de producir cambios económicos y políticos, difuminando las fronteras entre uno y otro país, impone ciertos patrones culturales en la sociedad, impone cambios en el mercado de trabajo, asentando bases sólidas para un pleno desarrollo del mismo, dejando como valores sociales el consumismo y la homogenización⁴⁹.

Otro hecho de gran relevancia es el cambio de Constitución en 1991, siendo esta uno de los referentes principales de la intervención del Trabajo Social, pues desde allí se discriminan cuáles son los derechos que tienen los ciudadanos para demandarle al Estado.

Según algunas fuentes⁵⁰, se reconoce para esta época un auge en la educación y una revisión de las corrientes de pensamiento utilizadas hasta el momento, que pretendían tener en cuenta los cambios presentados en las prácticas cotidianas y en las prácticas sociales macro, y partían de paradigmas agotados, que no lograban reflejar los movimientos de la sociedad; supuesto que sitúa a esta última en la incertidumbre, donde aparece el individuo como protagonista.

Dentro de la academia, estas situaciones son las que generan cierto distanciamiento de las teorías revolucionarias, ya que se tomaban como agotadas, buscando la necesidad de otras formas de comprender la realidad e intervenir. Sus tendencias en la actualidad se centran en una crítica modesta, no radical, y un elevamiento hacia la individualidad, el desarrollo a escala humana y el pensamiento complejo, encontrando allí una particularidad con respecto al campo laboral del Trabajo Social, pasando de la focalización de la política social a una focalización mucho mayor correspondiente a las Organizaciones No Gubernamentales. Desde allí, el Trabajo Social en Colombia y Brasil se divide académica e ideológicamente, presentando proyectos profesionales y societarios particulares, contradictorios y en constante tensión.

Una propuesta de ruptura

Para el caso del Trabajo Social en Brasil, y a diferencia del caso colombiano, este devenir histórico propicia la organización por parte de los profesionales de

49 Para profundizar sobre el tema de la globalización ir a: MORERA, David: *Globalización y sociedad civil: una crítica marxista*. Disponible en: <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/docente/pd-000180.pdf> (consultado: 17/09/09).

50 Entrevista realizada a la Trabajadora Social Gloria Leal, docente de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá (14 de octubre de 2010).

Trabajo Social. Desde allí se generan reflexiones profundas con respecto a lo que sucedía en la sociedad y a la función social de la profesión dentro de la misma, reconociendo su carácter fundado y al mismo tiempo sus determinaciones. Como producto inacabado de este proceso organizativo, se desarrolla fuertemente una perspectiva crítica, basada en los planteamientos marxistas principalmente⁵¹, teniendo como parte de sus fundamentos: «El método crítico-dialéctico, la teoría del valor-trabajo y la perspectiva de la revolución»⁵².

Esta perspectiva, tal como viene siendo planteada desde el Brasil, pretende hacer una ruptura real –no como en el caso de la reconceptualización– con los «vicios» profesionales en lo teórico, práctico y metodológico, lo que significa romper radicalmente con la génesis del Trabajo Social, generar procesos de conocimiento desde la comprensión de la realidad como un todo, fortalecer la producción y discusión teórica y romper con el endogenismo. Esto último, en busca de generar una ruptura con la llamada especificidad profesional, para imprimirle una visión de profesión, fundada a partir de una realidad concreta fundante.

Esta última conclusión da cuenta de rupturas en los procesos históricos particulares de cada país. En el caso colombiano, es pertinente ser cuidadosos al marcar tendencias generales dentro de la profesión, como reflejo de la sociedad en la que se ubica, pues, como se aclara, es poca la documentación que hay al respecto. Sin embargo, sí se puede afirmar que hay una ruptura contundente con respecto a la tendencia brasileña. Lo anterior expresa la necesidad de dar continuidad a estas reflexiones, que develan una pluralidad dentro del mismo continente respecto al contexto y la forma de asumirlo, que puede enriquecer el debate y llevarnos a formas de comprensión, donde se asuman proyectos ético-políticos tanto profesionales como societarios.

51 Lo cual no significa que esta perspectiva sea homogénea, pues cuenta, dentro del mismo país y del colectivo profesional que la asume, diferentes matices, que propician la pluralidad y el debate permanente.

52 ABEPSS. En: TAVARES, Maria Augusta: *Questão social e serviço social em debate* (archivo digital), 2006.

Bibliografía

- ABESS: "Proposta básica para o Projeto de Formação Profissional". En: Caderno Abess, N.º 7, São Paulo, 1997.
- ALAYÓN, Norberto: De Araxá a Mar del Plata. 35 años de Trabajo Social latinoamericano. En: Comunidad Universitaria de Unidades de Información Especializadas en Ciencias Sociales, 2004. Disponible en: <http://cuuics.fcs.ucr.ac.cr/info/bitacora/logPalClave.php> (consultado: 11/04/10).
- ANSALDI, Waldo; Giordano, Verónica, y otros (2006): Historia de América Latina. Madrid: Destín.
- ARCHILA NEIRA, Mauricio: Idas y venidas, vueltas y revueltas: protesta social en Colombia, 1958-1990. Bogotá: Cinep, 2003.
- ARIZMENDI, Ignacio: Presidentes de Colombia, 1810-1990. Bogotá: Planeta, 1989.
- CREES-SP: Linha do tempo: a história do Serviço Social no Brasil. Disponible en: <http://cress-sp.org.br/index.asp?fuseaction=historia&ano=1936#1936> (consultado: 5/7/10).
- DRUCK, M. da G.: Terceirização: (des)fordizando a fábrica. Bahia: Edufba, 1999.
- ENGELS, Federico: Socialismo utópico y socialismo científico. Medellín: Pepe, s. f.
- ESCARTÍN CAPARRÓS, María José; Suárez Soto, Esperanza: Introducción al Trabajo Social I: Historia y fundamentos teórico-prácticos. España: Aguacleara, 1994.
- GONZÁLEZ, Aura: Formación de Trabajo Social en Latinoamérica: referentes para el Trabajo Social en Colombia (ponencia). Encuentro Nacional de Estudiantes de Trabajo Social. Medellín (archivo digital), 2009.
- HOBBSAWM, Eric: Historia del siglo xx. España: Crítica, 1996.
- KITZINGER DANNEMANN, Fernando: Brasil: «El Acto Institucional 5, la Doctrina de la Seguridad Nacional y el manto de los actos institucionales durante la dictadura militar brasileña». En: Insurrectas y punto, s. f. Disponible en: http://www.insurrectasy punto.org/index.php?option=com_content&view=article&id=94:brasil-el-acto-institucional-5--a-doctrina-de-la-seguridad-nacional-y-el-manto-de-los-actos-institucionales-durante-la-dictadura-militar-brasileira--i&catid=7:notas&Itemid=7 (consultado: 09/09/11).
- MALAGÓN, Edgar: «Hipótesis sobre la historia del trabajo social en Colombia». En: Revista de Trabajo Social, N.º 3. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, 2001.
- MARTÍNEZ, María Eugenia: Historia del trabajo social en Colombia, 1900-1975. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1981.
- MONTAÑO, Carlos: La naturaleza del servicio social: un ensayo sobre su génesis, su especificidad y su reproducción. Brasil: Cortez, 2000.
- MORERA, David: Globalización y sociedad civil: una crítica marxista (s. f.). Disponible en: <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/docente/pd-000180.pdf> (consultado: 17/09/09).
- NETTO, Jose Paulo: Ditadura e serviço social. Brasil: Cortez, 1994 (2.ª ed.).
_____. Capitalismo monopolista y servicio social. Brasil: Cortez, 2002 (2.ª ed.).
_____. Crise, democracia e sociabilidade. Conferencia transcrita (archivo digital), 2002.
- PECAUT, Daniel: «Crisis, guerra y paz». En: Crónica de cuatro décadas de política colombiana. Bogotá: Norma, 2006.
- PEREYRA, Daniel: Del Moncada a Chiapas. Historia de la lucha armada en América Latina. Barcelona: Los Libros de la Catarata, 1994 (2.a ed.).

- PIGNA, Felipe: América Latina entre la Crisis del 30 y los populismos. Archivo digital. Disponible en: http://www.elhistoriador.com.ar/articulos/america_latina/america_latina_entre_crisis_30_y_populismos.php (consultado: 11/04/10).
- ROBIN, Marie Monique: Escuadrones de la muerte: la escuela francesa. Archivo documental. Francia, 2003.
- SADER, Emir: Brasil: una historia de pactos entre elites. Archivo digital, 1999. Disponible en: <http://168.96.200.17/ar/libros/tiempos/sader.rtf> (consultado: 11/04/10).
- TAVARES, Maria Augusta: Questão social e serviço social em debate. Archivo digital, s. f.
- TORRES, Jorge: Historia del trabajo social. Argentina: Lumen, 2006.
- URIBE, Diana: Historia del Brasil. CD N.º 18 (archivo sonoro), 2004.
- YAZBEK, Carmelita: O significado social da profissão. Brasil: CFESS/ABESS (archivo digital), 2009.



TRABAJO SOCIAL EN INTERVENCIÓN SOCIAL

Teoría fundamentada: una visión crítica

Resumen

El presente artículo trata sobre la teoría fundamentada, como método para generar conocimiento en las ciencias sociales. Se analizan los fundamentos teóricos que sustentan este enfoque, sus características prácticas: usos, precauciones (abusos) y futuro. El análisis presentado derivó del abordaje de los conceptos y términos propios de la teoría fundamentada, sus técnicas y procedimientos, así como las aplicaciones actuales de la misma, para contrastarla con los usos y abusos que se hacen de esta importante herramienta de la investigación. La presentación del artículo se sistematizó a través de preguntas y respuestas que se ofrecen como guía para aquellas personas que se inician en el estudio de esta metodología. La teoría fundamentada se constituye en un valioso aporte a las ciencias sociales, y muy especialmente para la investigación cualitativa, ya que ofrece un conjunto de herramientas para construir teoría. Además, al momento de generar teoría fundamentada es importante tener claridad acerca del proceso de construir teoría. La diferenciación entre descripción, ordenamiento conceptual y teorización es fundamental, ya que estos procesos proporcionan las guías para explicar y predecir acontecimientos. Es decir, se genera o descubre una teoría mediante una relación probable entre conceptos y conjunto de conceptos. Una de las mayores contribuciones de la teoría fundamentada es que provee procedimientos rigurosos para que los investigadores examinen, refinen y desarrollen sus ideas e intuiciones acerca de los datos.

Palabras clave: teoría fundamentada, metodología cualitativa, generación de teoría.

Grounded theory: a critical overview

Abstract

This article focuses on grounded theory, as a method for producing knowledge in the social sciences. It discusses the theoretical rationale supporting this approach, its practical features: uses, precautions (abuse) and the future. The analysis approach derived from the concepts and terms specific to grounded theory, techniques and procedures and current applications of it to contrast it with the uses and abuses that are made of this important research tool. The presentation of the paper is systematized through questions and answers that are offered as a guide for those who start the study of this methodology. Grounded theory constitutes a valuable contribution to the social sciences and especially for qualitative research because it offers a set of tools for building theory. In addition, at the time of generating grounded theory is important to be clear about the process of building theory. The distinction between description, conceptual and theoretical system is essential because these processes provide the guides to explain and predict events. That is, they generate or discover a theory by a probable relationship between concepts and set of concepts. One of the greatest contributions of grounded theory is that it provides rigorous procedures for researchers to examine, refine and develop their ideas and insights about the data.

Keywords: grounded theory, qualitative methodology, theory generation.

Pedro Infante: Facultad de Humanidades y Educación. Profesor Titular de la Universidad de Zulia, Maracaibo, Estado de Zulia, República Bolivariana de Venezuela. Correo electrónico: ipedro2007@yahoo.com

Rauma Rujano: Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas. Escuela de Trabajo Social. Profesora Agregada de la Universidad de Zulia, Maracaibo, Estado de Zulia, República Bolivariana de Venezuela. Lic. En Trabajo Social. Correo electrónico: raimar68@yahoo.com

Raquel Sáez: Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas. Escuela de Trabajo Social. Profesora Asociada de la Universidad del Zulia. Lic. Trabajo Social, Magister en Orientación. Universidad de Zulia, Maracaibo, Estado de Zulia, República Bolivariana de Venezuela. Correo electrónico: raquel65.saez@gmail.com

Teoría fundamentada: una visión crítica¹

Pedro José Infante

Rauma Rujano

Raquel Sáez

Universidad de Zulia, Venezuela

*La teoría fundamentada no es una teoría, sino una metodología
para descubrir teorías que dormitan en los datos.*

Strauss & Corbin, 2002.

Introducción

La investigación en ciencias sociales es constantemente criticada, porque se asimila el método científico exclusivamente a los experimentos o diseños cuantitativos que lo tienen de modelo. En los últimos cincuenta años, en el seno de las ciencias sociales se han perfeccionado métodos de larga data y se han desarrollado nuevas estrategias metodológicas que dan cuenta de la variedad y complejidad de los problemas a investigar. Algunos de esos métodos se apoyan en metodologías denominadas cuantitativas, mientras otros han desarrollado sofisticados y válidos métodos denominados cualitativos.

1 Artículo de revisión. Recibido: 26 de septiembre de 2010. Aprobado: 28 de mayo de 2012.

En este contexto, desde un enfoque cualitativo, surge la teoría fundamentada como método para generar conocimiento en las ciencias sociales. En el presente artículo se analizan los fundamentos teóricos que sustentan ese enfoque, y sus características prácticas: usos, precauciones, abusos y futuro.

El análisis presentado derivó del abordaje de los conceptos y términos propios de la teoría fundamentada, sus técnicas y procedimientos, así como las aplicaciones actuales de la misma, para contrastarla con los usos y abusos que se hacen de esta importante herramienta de la investigación. La presentación del texto se sistematizó a través de preguntas y respuestas, que se ofrecen como guía para aquellas personas que se inician en el estudio de esta metodología.

Es preciso advertir que se ha tomado a la teoría fundamentada como vía en el proceso de generación de teoría, toda vez que sus presupuestos admiten flexibilidad; es decir, dan cabida a una ciencia humana auténtica. Al mismo tiempo, permite el acercamiento a los problemas del hombre con la complejidad que estos requieren, sin negar la posibilidad de entender las «teorías» como incompletas, pero dadoras de un lenguaje común –conjunto de conceptos–, por medio del cual los participantes en las investigaciones, los profesionales, y otras personas, pueden reunirse a discutir ideas y hallar solución a los problemas.

Finalmente, es importante señalar que para la realización del artículo fue necesaria la compilación y revisión teórica previa de algunos documentos directamente relacionados con la teoría fundamentada, de los cuales se extrajeron aquellos elementos o aspectos fundamentales en el proceso de generación de teoría, a fin de plasmarlos en el mismo.

En concordancia con lo ya expresado, este artículo contempla tres apartados: el primero, toca las generalidades de la teoría fundamentada: revisión histórica y conceptual. El segundo, aborda los procedimientos básicos de la teoría fundamentada. Finalmente, se describen las aplicaciones de la teoría fundamentada.

Generalidades de la teoría fundamentada

¿Cuándo y cómo surge la teoría fundamentada?

La teoría fundamentada surge en 1967, como un método de investigación proveniente del interaccionismo simbólico, para derivar sistemáticamente teorías sobre el comportamiento humano y el mundo social, con una base empírica. Sus precursores fueron Barney Glaser y Anselm Strauss; sin embargo, por diferencias en los enfoques, Glaser se separa de Strauss para continuar desarrollando teoría fundamentada al lado de la Doctora en Enfermería Juliet Corbin.

Es importante señalar, que inicialmente se le conoció como *método de comparación constante*, por ser este «un rasgo esencial de la metodología»².

El objetivo de este método es generar teoría a partir de datos recogidos en contextos naturales, a través de entrevistas y observación participante; por tanto, sus hallazgos son formulaciones teóricas de la realidad. A la teoría fundamentada se la concibe como una metodología y un estilo para investigar y analizar los fenómenos sociales. Surgió de un estudio de investigación sobre el proceso de fallecimiento en los hospitales; así, el método de investigación y el trabajo de investigación están estrechamente relacionados. En la práctica los investigadores, comúnmente, se refieren a ella como un modo de análisis.

Strauss y Corbin refieren que la fuente de datos en la teoría fundamentada es la interacción humana, y el análisis se focaliza en develar los procesos que subyacen en esta interacción, que se denomina *proceso básico social-psicológico*. El proceso de construir teoría fundamentada en los datos se inicia con la observación de las experiencias, sentimientos, la acción/interacción, para denotar la estructura o contexto en que estos están localizados³.

La teoría fundamentada es una metodología general, que tiene como punto central desarrollar teoría, a través de una continua interpelación entre el análisis sistemático y la recogida de datos. Su propósito es generar una teoría, usando un acercamiento orientado hacia el constructo o categoría, sugiriendo al investigador dejar de lado sus ideas teóricas o nociones, para que la teoría analítica pueda emerger. Una característica de la teoría fundamentada, que comparte con otras formas de investigación cualitativa, es que el desarrollo del proceso investigativo no es lineal. La dinámica de trabajo es tanto jerárquica como recursiva, porque los investigadores han de categorizar sistemáticamente los datos y limitar la teorización, hasta que los patrones en los datos emerjan de la operación de categorización.

Es importante aclarar que, aun cuando la teoría fundamentada tiene como propósito básico la construcción de teoría mediante una serie de técnicas y procedimientos, también es un método flexible, que permite su combinación con otros métodos cualitativos, por lo que tiene amplia acogida en múltiples áreas de la producción de conocimiento.

2 STRAUSS, A.; CORBIN, J.: *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Univ. de Antioquía, 2002.

3 *Ibíd.*

¿Cómo se genera teoría desde la teoría fundamentada?

El proceso de generación de teoría se basa en la recopilación de datos en forma sistemática y rigurosa, de tal manera que se sigue un proceso de análisis e investigación, que implica analizar datos, redactar memos y formular hipótesis, entre otros.

La recolección y análisis de datos se realiza paralelamente, por lo que constantemente se debe ir del dato al análisis para volver al dato mismo, pensando analíticamente. Según este modelo, se puede entender el proceso de construir teoría, a partir de tres aspectos fundamentales: descripción, ordenamiento conceptual y teorización, los cuales se presentan seguidamente:

La *descripción* consiste en el uso de palabras para expresar imágenes mentales de un acontecimiento, un aspecto del panorama, una escena, experiencia, emoción o sensación; el relato que se rehace desde la perspectiva de la persona que realiza la descripción. La descripción se necesita para expresar lo que está pasando, cómo se ve el panorama, qué está haciendo la gente en él, y así sucesivamente. Aun cuando la descripción *no* es teoría, *sí* es básica para la teorización.

El *ordenamiento conceptual* se entiende como una forma de organizar los datos en categorías o clasificaciones discretas, según sus propiedades y dimensiones después de la descripción, para dilucidar esas categorías; esto facilita al investigador encontrarle sentido a sus datos, organizándolos de acuerdo con un esquema de clasificación. En el proceso, se identifican asuntos a partir de los datos y se reúnen según sus diversas propiedades y dimensiones generales. El ordenamiento conceptual facilita el proceso de generación de teoría, al permitir la categorización y definición de conceptos.

Teorizar es el acto que permite la construcción de teoría a partir de datos; esto es, el esquema explicativo que de manera sistemática integra varios conceptos, por medio de oraciones que indican múltiples relaciones⁴. La teoría tiene que ver con el conjunto de categorías bien construidas por ejemplo temas y conceptos, interrelacionadas de manera sistemática por medio de oraciones que indican relaciones, para formar un marco teórico que explica algún fenómeno social, psicológico, educativo, de enfermería o de extra clase. Las oraciones que indican relación explican quién, qué, cuándo, dónde, por qué, cómo y con qué consecuencias ocurren los acontecimientos. Busca acercarse a la realidad social

4 *Ibíd.*, p. 28.

a partir de la utilización de datos no cuantitativos; lo que interesa es el mundo social en el que participa el sujeto, el mundo de significaciones en donde el mismo interviene.

La teoría ha de ser sobre todo un marco de referencia para anticipar acontecimientos. Su función primordial es la de contribuir a la predicción del futuro y a la exploración de sus posibilidades. Una buena teoría, por lo tanto, es aquella que resulta fértil en cuanto a la producción de nuevas ideas: más que un conjunto de hallazgos, ofrece explicaciones sobre los fenómenos, es importante para el desarrollo de un campo del conocimiento. También puede ordenarse de manera conceptual, teniendo en cuenta sus propiedades, o situarse en ciertas dimensiones. La base teórica está construida sobre conceptos que derivan de los datos, recolectados de personas que viven o que están vivas y que experimentan las situaciones que se investigan.

En síntesis, la teoría fundamentada busca la construcción de teorías entendibles, es decir, conceptos de cierto dominio teorías sustantivas, basados en investigación empírica, a partir de cómo perciben los actores involucrados la realidad. Dichos conceptos están formados por un conjunto de hipótesis y son el antepaso para la formación de teorías formales. Estas últimas tienen un alto grado de abstracción: sin restricciones de lugar o tiempo, con carácter universal para las relaciones sociales. Pero se distinguen de cualquier teoría social existente, entendida como teoría cuantitativa, ya que quedan restringidas a teorías de rango mediano. Pueden existir diversas formas y maneras de pensar y evaluar teorías pero, en cuanto a la investigación cualitativa, definitivamente las teorías se construyen, varían en su naturaleza y no son iguales. Independientemente de cómo se construya, cada teoría es única.

¿Cuáles son los términos y procedimientos básicos de la teoría fundamentada?

Para hacer teoría fundamentada es necesario el manejo de una terminología y procedimientos básicos. De acuerdo con Strauss y Corbin⁵, los más utilizados son:

- *Codificación*. Proceso analítico por medio del cual se fragmentan, conceptualizan e integran los datos para formar una teoría.

5 *Ibíd.*

- *Descripción*. Uso de palabras, para expresar imágenes mentales de un acontecimiento, un aspecto del panorama, una escena, una emoción, una sensación. El relato se hace desde la perspectiva de la persona que realiza la descripción.
- *Ordenamiento conceptual*. Organización y clasificación de los datos, de acuerdo con un conjunto selectivo y especificado de propiedades y dimensiones.
- *Microanálisis*. Análisis detallado, línea por línea, al comienzo de un estudio, para generar categorías iniciales con sus propiedades y dimensiones, y para sugerir las relaciones entre ellos y la combinación entre codificación abierta y axial.
- *Paradigma*. Es una herramienta analítica, diseñada para ayudar a los analistas a integrar la estructura con el proceso.
- *Estructura*. Contexto condicional, en el que está situada la categoría o fenómeno.
- *Muestreo teórico*. Se realiza con base en los conceptos emergentes, para explorar el rango de dimensiones o las condiciones diversas, en las cuales varían las propiedades de los conceptos.
- *Codificación abierta*. Proceso analítico por medio del cual se identifican los conceptos y se descubren en los datos sus propiedades y dimensiones.
- *Fenómeno*. Ideas centrales de los datos, representadas como conceptos. Responden a la pregunta: ¿Qué pasa?
- *Concepto*. Basamentos fundamentales de la teoría.
- *Categoría*. Conceptos que representan los fenómenos.
- *Propiedades*. Características de una categoría, cuya delineación la define y le da significado.
- *Dimensión*. Escala en la cual varían las propiedades generales de una categoría, dándole especificación y variaciones a la teoría.
- *Subcategoría*. Conceptos que pertenecen a una categoría, dándole claridad y especificidad adicionales.
- *Contexto*. Trasfondo de condiciones o situación en que el acontecimiento está inmerso.

- *Denominar o rotular*. Dar nombre a los acontecimientos, objetos o sucesos.
- *Codificación axial*. Proceso para relacionar las categorías a las subcategorías. Denominado *axial*, porque la codificación ocurre alrededor del eje de una categoría, y analiza las categorías en cuanto a sus propiedades y dimensiones.
- *Proceso*. Secuencia de acciones/interacciones, pertenecientes a los fenómenos a medida que evolucionan en el tiempo.

Trabajar con teoría fundamentada no es seguir una receta, incluye un ir y venir que va más allá de la inducción o la deducción. Algunas posibles respuestas a interrogantes, comúnmente formuladas por quienes se interesan en trabajar con esta metodología, podrían ser las siguientes:

¿Cuándo se hace el microanálisis?

- Al comienzo de la investigación, para descubrir las *categorías* con sus *propiedades y dimensiones* y para develar sus relaciones. Luego el análisis se enfoca en completar y verificar esas relaciones.
- En etapas posteriores de la investigación, en forma ocasional, cuando hay un dato desconcertante o que no haya sido analizado suficientemente.

¿Cuáles son las operaciones básicas del microanálisis?

- La elaboración de preguntas que lleven al investigador a respuestas que sirvan para la formulación de la teoría en producción. Existen varios tipos de preguntas; las sensibilizadoras, las teóricas, las prácticas y selectivas, y las guía (de la entrevista, los objetivos y el análisis).
- Hacer comparaciones las llamadas comparaciones teóricas.

¿Cuáles son las herramientas analíticas?

- Preguntas qué, cómo, cuándo, por qué.
- Análisis de una palabra, frase u oración, en una primera lectura rápida.
- Técnica de la voltereta. Cuando a un concepto se lo «voltea de adentro para fuera» o de arriba abajo, para obtener una perspectiva distinta.

- Comparación sistemática de dos o más fenómenos con la experiencia del investigador o con la literatura.
- Alerta roja. Necesidad de reconocer la subjetividad del investigador.

¿Cómo se realiza la codificación abierta?

- Se descomponen los datos en partes diferentes.
- Se examinan.
- Se comparan, en la búsqueda de similitudes y diferencias.
- Se parte de un concepto, de un fenómeno al que se le ha puesto una etiqueta. Esta conceptualización lleva a la clasificación, pues la palabra o cosa denominada se localiza en una clase de objetos similares. Al decir *se localiza*, nos estamos refiriendo a ir de lo más obvio a lo menos obvio. En el primer caso, se clasifica según las propiedades reconocibles de los objetos, como el tamaño, forma, contorno y masa, entre otros. En el segundo caso lo menos obvio, la clasificación atenderá a la acción que se toma con relación al objeto.
- Posteriormente, se rotulan los acontecimientos. Luego volvemos atrás y hacemos un análisis más profundo. La elaboración de teoría no responde a pasos preestablecidos; sin embargo, para efectos de la comprensión práctica del proceso, es necesario describir ciertas fases.
- En el trabajo con relatos se usan los *memorandos*, que son el registro de análisis, pensamientos, preguntas o instrumentos, que surgen de las lecturas realizadas. Esta herramienta es útil al analizar frases, oraciones y párrafos; por ello se recomienda hacerlo constantemente.

¿Cómo se realiza la codificación axial?

En la codificación axial se parte del *paradigma*, en el cual se contemplan las dimensiones, las categorías y las propiedades. Del mismo modo, se organiza el *contexto*, que son las condiciones de tipo causal, interviniente o contextuales, en las cuales se presentan las dimensiones, categorías y propiedades.

En esta parte se describe el *proceso*, que es la secuencia de acciones/interacciones, es decir, cómo la gente maneja las situaciones, problemas y asuntos. Son los actos deliberados para resolver problemas. En esta fase el analista hace hipótesis.

Una categoría está saturada cuando ya no emerge información nueva durante la codificación, cuando no hay nuevas propiedades, dimensiones, condiciones, acciones/interacciones o consecuencias. La saturación es alcanzar un punto en la investigación en que la recolección de datos parece ser contraproducente, porque lo «nuevo» no le añade mucho a la explicación, o al investigador se le acaba el dinero y el tiempo.

¿Qué es la codificación selectiva?

Es el proceso de integrar y refinar la teoría. En esta fase se encuentran algunos aspectos, como por ejemplo: la saturación teórica, que es el punto en la construcción de la categoría en que ya no emergen propiedades o dimensiones. De igual modo, se encuentra el rango de variabilidad, que es el grado hasta el cual varía un concepto en cuanto a la dimensión de sus propiedades. Esta variación se integra a la teoría por medio de un muestreo, que busca la diversidad y rangos de las propiedades.

En la codificación selectiva se da la integración de categorías, es decir, se expresan las relaciones de las categorías para formar el esquema teórico más amplio. Para ello se sigue el siguiente esquema:

Paso 1. Determinar una categoría central que responda a estas exigencias:

1. Tener poder analítico, y dar cuenta de una posible variación.
2. Las otras categorías principales se pueden relacionar con ella.
3. Aparecer con frecuencia en los datos.
4. La explicación que se desarrolla, a partir de relacionar categorías, es lógica y consistente.
5. A medida que el concepto se refina analíticamente, por medio de su integración a otros conceptos, la teoría crece en profundidad y poder explicativo.

Las *técnicas* a ser aplicadas son:

- a. Escribir el argumento de la historia y escribir frases sobre lo que aparentemente ocurre.
- b. Usar diagramas. Cada analista decide cuál gráfico le es más útil para contar la historia.
- c. Revisar y clasificar los memorandos.

Paso 2. Refinar la teoría

1. Revisar el esquema, en búsqueda de la consistencia y lógica interna. Se revisan los memorandos, el argumento y los diagramas: si hay lógica y coherencia, se va por buen camino, si no hay certeza, entonces hay que volver a los datos.
2. Completar las categorías pobremente desarrolladas. Al desarrollar una categoría, el analista busca diversidad, es decir, que se hayan identificado las propiedades y dimensiones sobresalientes de una categoría, para aumentar el poder explicativo de la misma.
3. Expurgar la teoría, es decir, no atiborrar una teoría con conceptos que no contribuyan a la comprensión del fenómeno/objeto, o situación en estudio.
4. Validar el esquema teórico, pero no en el sentido cuantitativo de la palabra. La teoría representa una expresión abstracta de los datos.

Este procedimiento se realiza de la siguiente forma:

- a. Se regresa y se compara el esquema, cotejándolo con los datos brutos –análisis comparativo de alto nivel–.
- b. Se cuenta el asunto a los entrevistados, y se les pide que lo lean y comenten si les parece que encajan con sus casos. Si un caso no encaja, también debe ser explicado. El descubrimiento de casos negativos aislados amerita la construcción de una explicación, dentro de la teoría; esto incrementa su posible generalización y poder explicativo, y permite superar el problema de algunos esquemas teóricos, que no explican la variación.

¿Cuáles investigaciones pudieran ser ejemplo práctico del uso de la teoría fundamentada en ciencias humanas?

A continuación se presentan algunas investigaciones, que aplicaron la teoría fundamentada (TF) como marco de análisis. Estas investigaciones muestran los usos de la TF en dos campos diferenciados: desarrollo organizacional y salud.

En primer lugar, se destaca el trabajo de Naresh Pandit⁶, quien en su proyecto de investigación doctoral intentó generar un marco teórico de la crisis organiza-

6 PANDIT, Naresh: *The creation of theory: a recent application of the Grounded Theory method*. En: *The Qualitative Report*, vol. 2, N.º 4 (Dec., 1967). Disponible en: <http://www.nova.edu./sss/QR/QR2-4/pandit.html> (consultado: 18 de mayo de 2008).

cional. Muestra un ejemplo palmario sobre la aplicación de la TF. Pandit también persiguió con esta investigación dos objetivos secundarios paralelos: 1) Valorar la utilización de la base de datos computarizada en línea, como fuente primaria de datos para este tipo de investigación; 2) valorar en qué medida el software QDA, Análisis de Datos Cualitativos computarizados, puede ayudar en este tipo de investigación. En sus reflexiones, Pandit dice que los programas de *software* para el análisis de datos cualitativos en investigaciones que sigan el marco de la TF, tienen un uso limitado. Sin embargo, plantea que el «paquete» que eligió, Atlas-Ti, en vez de «complicar el análisis» lo facilita. Señala las «bondades» de este programa con respecto a otros, para su uso en investigaciones bajo el marco de la TF.

Luego de identificar las cinco fases de construcción de la TF no estrictamente secuenciales: diseño de la investigación, recolección de datos, ordenamiento de los datos, análisis de los datos y confrontación con la literatura, habla de nueve procedimientos, o pasos, aparejados con las cinco fases. En el trabajo citado Pandit presenta una tabla, que ilustra el proceso de construcción de la TF modificado por él, aunque sólo muestra las cuatro primeras fases y los siete primeros pasos, tal como se observa a continuación:

El proceso de construir la TF (modificado)

Fase	Pasos	Actividad	Lógica
Diseño de la investigación.	1. Definición del problema de investigación.	Revisión de literatura técnica. Definición de constructos a priori.	Focaliza esfuerzos. Descarta variaciones irrelevantes y agudiza la validez extrema.
	2. Selección de casos.	Muestreo teórico (guiado por los datos), no aleatorio.	Focaliza esfuerzos en casos teóricamente útiles (ej.: que sirven de test, o para extender la teoría).
Recolección de datos.	3. Desarrollo de un protocolo riguroso de recolección de datos.	* Crear base de datos para estudio de casos. * Emplear múltiples métodos de recolección de datos. * Datos cualitativos y cuantitativos.	* Aumenta la confiabilidad y validez del constructo. * Fortalece las raíces de la teoría, por triangulación de la evidencia. Aumenta la validez interna.
	4. Abordando el campo.	* Imbricar colección de datos y análisis. * Métodos flexibles y oportunistas de recolección.	* Acelera el análisis y revela los ajustes que ayudarán en la recolección. * Permite aprovechar los temas emergentes y rasgos únicos del caso.

Fase	Pasos	Actividad	Lógica
Ordenamiento de datos.	5. Ordenando los datos.	* Disponer los eventos en forma cronológica.	* Facilita un análisis de datos más precoz. * Permite examinar los procesos.
Análisis de datos.	6. Analizando datos relativos al primer caso.	* Codificación abierta. * Codificación axial. * Codificación selectiva.	* Desarrolla conceptos, categorías y proposiciones. * Desarrolla conexiones entre una categoría y sus subcategorías. * Integra categorías para construir el marco teórico.
	7. Muestreo guiado por datos.	* Replicación literal y teórica, a través de casos (ir al paso 2), hasta saturación teórica.	* Todas las formas de codificación aumentan la validez externa. * Confirma, extiende y agudiza el marco teórico.

Fuente: N. Pandit (1996).

En su investigación, Pandit desarrolla «una mirada a la teoría fundamentada de crisis organizacional». Usando el *software* Atlas, a través del proceso de codificación abierta y axial, encuentra unos conceptos y categorías que se han generado y desarrollado. Luego, durante la codificación selectiva integración de categorías, define y etiqueta la categoría nuclear: «Contenido de las estrategias apropiadas de recuperación».

Como otro ejemplo de las aplicaciones de la TF, en el área de la salud, se encuentra el trabajo de Carmen de la Cuesta Benjumea, profesora titular de la Universidad de Antioquia, Medellín, quien en su estudio «La teoría fundamentada como herramienta de análisis»⁷, reseña su investigación, iniciada en 1997, donde se preguntaba sobre el contexto del embarazo en la adolescencia, entendiendo por «contexto» la interacción entre las personas, y no el soporte físico de la acción. Le interesaba conocer no el por qué las adolescentes se embarazan, sino determinar las circunstancias subjetivas en las que se producen estos embarazos. A continuación, se describen algunos elementos del proceso

7 PARKER, Ian: *Qualitative Psychology: Introducing Radical Research*. Buckingham: Open University Press, 2005, p. 49. Citado en: http://arosa.uprrp.edu/disertacion/origen_tf.pdf (consultado: 20 de mayo de 2008).

de indagación seguido por la autora, donde se hace referencia a los elementos indicadores del uso de la TF:

- Argumentó que se sabe mucho de la salud reproductiva *de* los jóvenes, pero muy poco sobre la salud reproductiva *en* los jóvenes.
- Encontró que el embarazo, para las jóvenes, es un hecho sentimental y biográfico, que significa un punto de inflexión en su carrera personal.
- El contexto de la interacción de la joven que se embaraza es de noviazgo serio, donde las ideas de amor romántico y las reglas de género guían su comportamiento: Las jóvenes que se embarazan se enamoran de alguien en concreto y no de manera abstracta.
- El noviazgo se constituye en la arena social, donde las jóvenes actúan y construyen su identidad. Por «arena social» se entiende el espacio de integración en que se dan las expresiones de negociación y concertación.
- Durante el noviazgo, la joven se socializa como mujer enamorada, aprende a ser novia esta es una proposición, propiedad o hipótesis, encontrada por la autora.
- Como hallazgo, contrario a lo que se suele pensar, las jóvenes que se embarazan tienen una «conducta conservadora» dentro del noviazgo, influenciada por las ideas de amor romántico y las reglas de género aquí esta presente una proposición, propiedad o hipótesis relevante.
- Como un elemento importante, que deben tener presente los profesionales que se relacionan con jóvenes que se embarazan, es que el contexto amoroso es un contexto de embarazo en la adolescencia, pero no es el único.
- El estudio muestra que la educación sexual no se puede desvincular de la relación sentimental: para las jóvenes ambas cosas están íntimamente ligadas.
- Por último, la autora expresa que la TF es una poderosa herramienta para orientar políticas y programas de promoción de la salud, cuya intervención es culturalmente sensible y aceptable para los grupos a que van dirigidas.

Una teoría fundamentada en los datos, proporciona comprensiones alternativas a las vigentes sobre experiencias, procesos y fenómenos de naturaleza humana; da versiones alternativas a las de la clínica aquellas a las que se echa mano cuando se trata de explicar la otredad, lo que hay de diferente en el otro.

¿Cuáles son las precauciones que se deben considerar en la teoría fundamentada?

Aunque para muchos puede resultar atractivo el uso de la TF, como metodología para generar teorías científicas en una investigación, se deben tener presentes ciertas restricciones y alertas que condicionan su uso.

El mismo Pandit, en las reflexiones que presenta en el artículo reseñado, muestra cinco aspectos problemáticos, relacionados con el uso de la TF, a saber:

- El proceso de investigación de TF consume mucho tiempo.
- La investigación de TF comprende grandes períodos de incertidumbre: sin previa hipótesis para verificar ni protocolo establecido para seguir, en ocasiones gran parte del lapso de investigación requiere de buena dosis de fe y esperanza.
- Los datos extraídos, a veces resultan incompletos. En ocasiones, esos datos o textos completos sobre todo organizacionales no se encuentran a disposición, perdiéndose información valiosa.
- La recolección de datos sobre todo a partir de bases de datos puede resultar costosa.
- La investigación de TF requiere ciertas cualidades del investigador, particularmente confianza, creatividad y experiencia tanto para realizar la investigación propiamente dicha como para el contexto a ser investigado. Así, el uso de un marco de investigación de TF no es recomendable para un investigador novel. Pandit recomienda la metodología de la TF para investigadores más experimentados (preferiblemente posdoctorados), quienes producirán más y mejor teoría.

Desde su aparición en los años sesenta, con los trabajos de Glaser y Strauss, la TF ganó muchos adeptos. Ese furor por aplicar la TF en diversos contextos y problemas, condujo a la aparición de algunas «metodologías híbridas» que fueron y son utilizadas por los investigadores, muchos de ellos de cierta relevancia internacional. Tal es el caso de Katty Charmaz, discípula de Anselm Strauss uno de los «padres» de la TF, quien publicó en el año 2000 un trabajo, cuyo título resultó ser muy sugestivo: «Grounded Theory: Objectivist and Constructivist methods», aparecido en la segunda edición del *Handbook of Qualitative Research*. En dicho trabajo, Charmaz habla de la existencia de otra visión para la futura investigación cualitativa, llamada por ella la Teoría Constructivista Fun-

damentada. Más aún, la citada autora expresa que esta novedosa teoría ofrece métodos accesibles para abordar la investigación cualitativa en el siglo XXI. Pero, muy a pesar de lo sugerente que pueda resultar esta «metodología híbrida», el otro «padre» de la TF, Barry Glaser, en su artículo «Constructivist Grounded Theory?»⁸, desmonta el citado trabajo de Charmaz, con una argumentación propia del conocedor y experto en la materia, donde concluye que la denominación «Teoría Constructivista Fundamentada» es equivocada.

Por su parte, Glaser expresa desacuerdo con esta postura, indicando que la Teoría Fundamentada *no* es constructivista. Señala que la perspectiva constructivista no toma los datos recopilados como son, sino que, para esta segura de su precisión, utiliza la interpretación mutua como herramienta. Glaser señala que en la TF los datos son descubiertos para que la conceptualización sea lo que es: teoría. Los datos son lo que son, y el investigador recopila, codifica y analiza los datos, sean estos cuales sean. Esto es lo que el investigador está recibiendo como patrón, como ser humano –lo que resulta ineludible. Cuando Glaser señala que algunos datos son interpretados, quiere decir que los participantes no sólo están diciendo lo que pasa, sino diciéndole al investigador cómo verlo correctamente– a su manera. No quiere decir que tanto el entrevistador como el entrevistado estén construyendo interpretaciones: «El que el investigador añade sus interpretaciones sería una intrusión»⁹. El análisis de Glaser hace ver los errores en los que incurre Charmaz, advirtiendo además sobre la «tentación» de establecer vínculos forzados entre dos o más posturas epistemológicas o metodológicas, quizás por la muy humana tendencia de hacer coincidir las posturas o creencias personales con otras posiciones o puntos de vista.

El psicólogo británico Ian Parker¹⁰, al hablar de la TF, advierte sobre cuatro premisas «falsas» que la subyacen: primero, el acercamiento descriptivo, el cual, según Parker, raya en lo simplista. Sobre este particular, el investigador entiende que la mayoría de los proyectos investigativos surgen a raíz de planteamientos descriptivos de las variables o componentes que los conforman. Esta descripción podría dar paso posteriormente a comparaciones específicas del fenómeno bajo estudio. En segundo lugar, Parker plantea el concepto de saturación, como otra

8 GLASER, Barney G.; STRAUSS, Anselm. L.: *The discovery of Grounded Theory. Strategies for qualitative research*. Chicago: Aldine Publishing Company, 1967.

9 *Ibíd.*, p. 14.

10 PARKER, Ian: *Qualitative Psychology: Introducing Radical Research*. Buckingham: Open University Press, 2005, p. 49. Citado en: http://arosa.uprrp.edu/disertacion/origen_tf.pdf (consultado: 20 de mayo de 2008)

premisa falsa de la TF, puesto que según esta implica hablar hasta la saciedad de un tema o fenómeno y ahí detener el proceso. En la investigación social, y por ende en la psicológica, las características que nos describen como seres humanos son infinitas, y por consiguiente no alcanzan un punto de saturación. Como tercera premisa, Parker menciona que a partir de los datos se infiere que estos hablan por ellos mismos, surgiendo de ellos categorías y conceptos. Entendemos que este punto resulta cierto, salvo que la importancia de la inducción va de la mano con el grado de precisión que se tenga de estas categorías o conceptos. La cuarta y última premisa que Parker critica, es el concepto de objetividad, el cual presume que el conocimiento está «allá afuera», reconociéndolo solamente cuando se ponen a un lado las preconcepciones investigativas. Sin embargo, la objetividad óptima, como la presenta Parker, es utópica. La individualidad se ve reflejada inevitablemente en toda investigación.

Dentro de los problemas para dar credibilidad a la TF, está lograr que los lectores ajenos a la investigación entiendan el marco conceptual: describir los datos del mundo social estudiado de manera tan vívida, que el lector, así como los investigadores, puedan casi literalmente ver y escuchar a las personas que participaron en el estudio, pero siempre en relación con la teoría. Una forma de resolver estos problemas es presentar los datos como evidencia para las conclusiones, indicando de esa forma cómo el investigador llegó a las mismas. Otra forma, es utilizar un proceso codificado para analizar los datos, lo que permite a los lectores entender cómo los investigadores obtuvieron la teoría desde estos datos. Las comparaciones entre grupos múltiples hacen que la credibilidad de la teoría sea considerablemente mayor. Al detallar de forma precisa las similitudes y diferencias de los grupos de comparación, el investigador conoce bajo cuáles condiciones estructurales sus hipótesis se minimizan o maximizan, mejor que si hubiese estudiado sólo uno o pocos sistemas sociales. De esta forma, conoce a qué tipos de estructuras sociales aplica su teoría¹¹.

Un alerta que siempre se debe tener presente: los investigadores-analistas, así como los participantes, traen a la investigación sesgos, creencias y suposiciones, lo cual no es necesariamente negativo; al fin y al cabo, las personas son producto de su cultura, el tiempo en que viven, el género, la experiencia y la educación. Lo importante es reconocer cuándo se están introduciendo en el análisis nuestras propias suposiciones, sesgos o creencias, o los de los entrevistados. Reconocer esta

11 GLASER, Barney G.; STRAUSS, Anselm. L.: *The discovery of Grounded Theory. Strategies for qualitative research*. Chicago: Aldine Publishing Company, 1967.

intromisión suele ser difícil, porque cuando las personas comparten una cultura común muchas veces los significados se presuponen. Se enfatiza en que no es posible estar completamente libres de sesgos. Uno de los indicadores de que un sesgo está interfiriendo, es que se aceptan de buenas a primeras las palabras o explicaciones dadas por los entrevistados, o se rechazan totalmente sin cuestionar lo que dicen. Aunque los analistas-investigadores sostienen que son capaces de «poner en paréntesis» sus creencias y perspectivas con respecto a los datos, o sea, que suspenden sus juicios temporalmente, se evidencia que es más fácil decirlo que lograrlo. Resulta obvio que no se puede estar libre de sesgos, pues muchos de ellos son inconscientes y son parte de la herencia cultural. Parece más útil reconocer estas influencias sobre el pensamiento, y buscar maneras de romperlas o superarlas. Mantener un diario de la experiencia investigativa, es una manera útil de rastrear lo que el investigador va pensando durante las etapas de recolección y análisis de datos.

Consideraciones finales

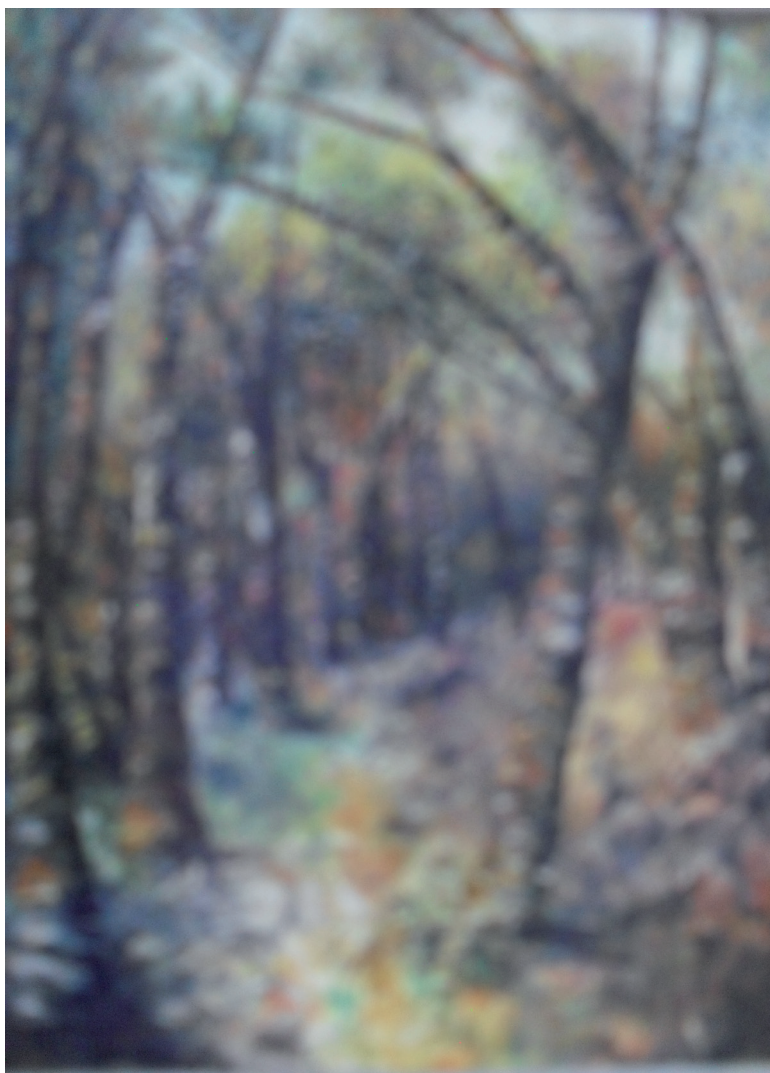
- La teoría fundamentada se constituye en un valioso aporte a las ciencias sociales, y muy especialmente a la investigación cualitativa, ya que ofrece un conjunto de herramientas para construir teoría.
- Al momento de generar teoría fundamentada, es importante tener claridad acerca del proceso de construir teoría. La diferenciación entre descripción, ordenamiento conceptual y teorización, es fundamental, ya que estos procesos proporcionan las guías para explicar y predecir acontecimientos. Es decir, se genera o descubre una teoría mediante una relación probable entre conceptos y conjuntos de conceptos.
- La teoría tiene que centrarse en la interacción de los individuos, en relación al fenómeno objeto de estudio. Además, la teoría se deriva de los datos obtenidos mediante entrevistas y observaciones en escenarios naturales.
- No es la perspectiva del investigador lo que importa, sino cómo ven los participantes en la investigación los acontecimientos o sucesos.
- La idea básica del acercamiento de la teoría fundamentada, es leer y releer un banco de datos textualmente por ejemplo, la totalidad de notas de campo recopiladas y «descubrir» o etiquetar variables llamadas categorías, conceptos y propiedades y sus interrelaciones. La capacidad de percibir variables y relaciones se conoce como «sensibilidad teórica» capacidad para conceptuali-

zar y formular teorías, y es afectada por un número de factores, incluyendo la lectura que haga el investigador de la literatura, así como el uso que haga de las técnicas diseñadas para aumentar la sensibilidad.

- Una de las mayores contribuciones de la TF, es que provee procedimientos rigurosos para que los investigadores examinen, refinan y desarrollen sus ideas e intuiciones acerca de los datos. Además, estos métodos capacitan al investigador para dar sentido conceptual a grandes cantidades de datos. Un análisis a partir de la TF comienza con datos y se mantiene cercano a estos datos. Los niveles de abstracción se construyen directamente sobre los datos, y se examinan y refinan por medio de la recopilación de datos adicionales.

Bibliografía

- CISNEROS-PUEBLA, César A.: *Aprender a pensar conceptualmente. Juliet Corbin en conversación con César Cisneros-Puebla*. En: *Qualitative Social Research [On-line Journal]*, 5(3), art. 32 (Nov., 2004,). Disponible en: <http://www.qualitative-research.net/fqs-texte/3-04/04-3-32.s.htm> (consultado: 22 de mayo de 2008).
- CUESTA B., Carmen de la: *Teoría y método: la teoría fundamentada como herramienta de análisis*, 2006. Disponible en: http://rua.ua.es:8080/bitstream/10045/876/1/culturacuidados_20_19.pdf (consultado: 18 de mayo de 2008).
- GLASER, B.: «Constructivist Grounded Theory?». En: *Forum Qualitative Social Research*, vol. 3, N.º 3, 2002.
- GLASER, B. G.; STRAUSS, Anselm. L.: *The discovery of Grounded Theory. Strategies for qualitative research*. Chicago: Aldine Publishing Company, 1967.
- PANDIT, Naresh: The creation of theory: a recent application of the Grounded Theory method. En: *The Qualitative Report*, vol. 2, N.º 4 (Dec., 1996). Disponible en: <http://www.nova.edu/ssw/QR/QR2-4/pandit.html> (consultado: 18 de mayo de 2008).
- PARKER, I.: *Qualitative Psychology: Introducing Radical Research*. Buckingham: Open University Press, 2005. Citado en: http://arosa.uprrp.edu/disertacion/origen_tf.pdf (consultado: 20 de mayo de 2008).
- STRAUSS, A.; CORBIN, J.: *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Universidad de Antioquia, 2002.



FAMILIA Y GÉNERO

El significado del cambio en las vidas de los hijos e hijas de migrantes internacionales

Resumen

El presente artículo es resultado del trabajo investigativo desarrollado entre 2009 y 2010 en siete ciudades en Colombia, titulado *Cambios y conflictos de los grupos familiares frente a la migración internacional*; en el que se pretendía comprender -desde una perspectiva de género- los cambios en la composición, las funciones y las relaciones de familias con hijos e hijas menores de 24 años, cuando el padre y/o la madre han migrado hacia el exterior. Los testimonios recogidos en entrevistas a familias en situación de transnacionalidad, permitieron un acercamiento al drama emocional desencadenado a partir de la migración, estos testimonios dan cuenta de la recursividad desarrollada por los hijos y las hijas ante la necesidad de establecer nuevas estrategias para el cumplimiento de las funciones familiares; revelando a los investigadores la forma como se va dando toda una conformación de redes sociales, a partir del fenómeno migratorio. Este escrito nos acerca particularmente al significado del cambio que los y las narradoras dan a sus vidas a partir del suceso migratorio de sus padres o madres, el cual confronta en dos extremos: quienes han interpretado la migración como causante de múltiples sentimientos de abandono y soledad, presentándose dificultades en su comportamiento, lo que se ha denominado como *situaciones límites*; y a quienes les significó una oportunidad para adquirir mayor autonomía y desarrollo sobre sus vidas.

Palabras clave: migración, transnacionalidad, familias, cambios, situaciones límites, autonomía.

The significance of the change in the lives of children of international migrants

Abstract

This article is the result of research carried out between 2009 and 2010 in seven cities in Colombia; Changes and conflicts of households face the international migration, which seeks to understand -from a gender perspective- the changes in the composition, the roles and the relationships of families with children under 24 years when their parents (mother or father) have migrated abroad. The evidence gathered in interviews with families living in a transnational situation, allowed us an approach to the emotional drama triggered from migration; these testimonies account for the resources developed by the children before the need for new strategies for fulfilling the family functions, revealing the formation of social networks from migration. This paper -in particular- brings us closer to meaning of change that the narrators give to their lives from their parents' immigration, which borders on two extremes: those who have performed the migration as a cause of multiple feelings of abandonment and loneliness, presenting difficulties in behavior, which has been called extreme situations; and to whom that meant an opportunity to gain greater autonomy over their lives and development.

Keywords: Migration, Transnational Families, Change and Self-limited situations.

Nora Cano Cardona: Trabajadora social, Especialista en teorías, técnicas y métodos de Investigación Social; Magíster en educación y desarrollo humano. Docente e Investigadora del Departamento de Trabajo Social de la Universidad de Antioquia, Medellín. Correo electrónico: noracano@hotmail.com

El significado del cambio en las vidas de los hijos e hijas de migrantes internacionales¹

Nora Cano Cardona
Universidad de Antioquia, Colombia

Introducción

El tema de la migración internacional ha sido abordado desde diferentes ángulos en nuestro país²; la investigación *Cambios y conflictos de los grupos familiares frente a la migración internacional*³ pretende dar cuenta, en uno de sus hallazgos, de los *cambios* -tanto positivos como negativos- que perciben los hijos e hijas a partir del suceso migratorio. La población indagada (jóvenes menores de 24 años y sus cuidadores) ilustra en sus relatos las carencias y retos que para ellos implicó la partida de alguno de sus progenitores, el establecimiento de

-
- 1 Artículo resultado de investigación. Recibido: octubre 11 de 2011. Aprobado: marzo 11 de 2012
 - 2 El tema de la migración internacional ha sido abordado con diferentes énfasis: las características socio-demográficas de los migrantes y su situación laboral y social en los países receptores; la historia del fenómeno con sus causas y el impacto de las remesas en el país (Urrutia, 2003; Garay, 2005). Sobre las relaciones familiares de quienes se quedan, apenas se inician estudios en Colombia (Puyana, 2009; Garay & Medina, 2007; Guarnizo, 2007).
 - 3 Esta investigación fue financiada por COLCIENCIAS, mediante el Contrato N.º 1102-452-21277 y las unidades académicas de las Universidades de Antioquia, Caldas, Cartagena, Nacional y Valle. En las ciudades de Bogotá, Cali, Medellín, Manizales, Pereira, Cartagena, Barranquilla.

nuevas formas de relacionarse, y cómo se crean vínculos que de alguna manera mitigan el impacto de la migración.

Las categorías fundamentales de este texto (migración, transnacionalidad, familias, cambios, situaciones límites y autonomía) permiten comprender las vivencias, las experiencias y sentimientos de los hijos e hijas de migrantes. Al respecto, se podría señalar que el fenómeno migratorio ha sido ampliamente estudiado, pero aún no se ha profundizado en las dinámicas familiares, los ires y venires que implica la condición de hijo o hija de migrantes, los cambios tan profundos que se dan en la vida de estos jóvenes y de miles de familias que en Colombia viven esta situación⁴.

Cabe señalar que más que un análisis conceptual de estas categorías, se trata de comprender cómo a raíz de la migración de una madre o un padre, ya sea por motivos económicos, políticos, o personales, las dinámicas familiares cambian, los hijos e hijas de la migración buscan asumir sus vidas dependiendo de los elementos que se les haya proporcionado antes y después de la partida de los padres.

Las entrevistas⁵ realizadas en el transcurso de la investigación dan testimonio de cómo, en muchos casos, la migración puede ser vista como fenómeno nocivo en la vida de los seres humanos; pero a lo largo de la investigación, también se recogen testimonios en los cuales dicha condición, genera autonomía y madurez, potenciando habilidades y correspondiendo al esfuerzo que el o la migrante hacen para cambiar las condiciones de vida de su grupo familiar.

4 Pocos estudios han profundizado la dinámica de las familias en situación de transnacionalidad, en varias regiones, en especial en la Costa Caribe colombiana, no se ha abordado con tanta profundidad las experiencias vividas por cuidadores o cuidadoras, hijos e hijas de migrantes, ni se ha comparando este proceso entre quienes migran por motivos políticos o económicos. Sin embargo, en otros países se encontraron estudios sobre estrategias familiares, los impactos emocionales de hijos/as y el proceso de socialización que la emigración de los padres produce. (Maza, 1998; Falicov, 2001; Solfrini, 2005).

5 A nivel nacional, se realizaron 520 entrevistas semiestructuradas a hijos, hijas y cuidadores; 70 de ellas en Medellín. En la presente investigación el enfoque metodológico fue exploratorio y cualitativo, con dos estrategias metodológicas: la teoría fundamentada y el estudio de casos múltiples (Relatos de vida familiar). Las entrevistas se realizaron en las áreas metropolitanas de Bogotá, Cali, Medellín, Barraquilla, Cartagena, Pereira y Manizales. En cada ciudad se llevaron a cabo aproximadamente 60 entrevistas semiestructuradas - 30 a hijos y 30 a cuidadores, parejas o parientes cercanos, teniendo en cuenta el antes y el después de la migración.

Teniendo en cuenta las consideraciones preliminares que se acaban de mencionar, se hizo énfasis en el significado del cambio en las vidas que hijas e hijos de padres migrantes han tenido que afrontar en situación de transnacionalidad y cómo dichos cambios lindan en dos extremos: quienes han interpretado la migración como causante de múltiples sentimientos de abandono y dificultades en su comportamiento, que se han denominado como *situaciones límites*; y -por el contrario- quienes les significó una oportunidad para adquirir mayor autonomía sobre sus vidas.

Recorriendo la migración

La migración, considerada como un fenómeno social, no puede entenderse única y exclusivamente como la residencia habitual del individuo en otro lado de la línea fronteriza de un Estado. Por el contrario, la condición migratoria debe definirse a partir de la incorporación y participación del individuo en un sistema transnacional de redes sociales y comunitarias.

Este fenómeno de carácter internacional se concibe como el cambio de residencia de las personas desde un país(origen) a otro (destino). Cuando se habla de migración no se hace referencia a estadías no inferiores a un año, dicha medición está determinada por la legislación que a este respecto tenga cada nación⁶. De otro modo, cualquier variación permanente de residencia que implique la interrupción de actividades en un lugar y su reorganización en otro de manera estable, es considerada como migración⁷.

Por su parte, “el migrar no sólo es desplazarse de un lugar geográfico a otro, es entrar en otros mundos, es establecer puntos de contacto intercultural”⁸. La migración, como muchos otros fenómenos sociales que se presentan por búsquedas económicas y mejores niveles de vida, implica múltiples significados y signi-

6 OSO, L. La migración hacia España de mujeres jefas de hogar. Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Instituto de la Mujer, 1998.

7 Por el contrario no se consideran migraciones a los desplazamientos turísticos, los viajes de negocios o de estudio, por su transitoriedad y porque no implican reorganización vital, por no suponer un cambio de entorno político administrativo, ni derivarse de esta la interrupción de actividades previas. (BLANCO, C. Las migraciones contemporáneas. Madrid, Ciencias Sociales, Alianza editorial, 2000).

8 PLATA, J. Mujeres migrantes y emancipación social. Una mirada transcultural. Premio Nacional de ensayo académico Alberto Lleras Camargo, 4º convocatoria. Bogotá Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (ICFES), 2001. p. 20.

ficantes tanto para el o la migrante como para su entorno familiar; los cambios que produce este fenómeno, sus causas y efectos serán los temas centrales que se abordarán en este escrito. Si bien,

Naciones Unidas ha estimado que entre 1965 y 1990 la migración internacional pasó de 75 millones de personas a 120 millones. Bajo la globalización la migración internacional se aceleró de 105 millones en 1985 a 175 millones en el 2000 a 200 millones en el 2005⁹.

Cada vez más hombres y mujeres salen de sus países en calidad de migrantes, en busca de mejores condiciones de vida, esto a pesar de las barreras que los países desarrollados ponen al ingreso de personas provenientes de otros países, en especial de los subdesarrollados. Los principales destinos de migración en el caso colombiano han sido: Estados Unidos (35,4%), España (23,3%) y Venezuela (18,5%). Siguen en orden consecutivo: Ecuador, Canadá, Panamá, Costa Rica; México y Australia. Así mismo, se evidenció que el 2,8 % de los hogares han tenido una experiencia migratoria¹⁰. En relación con la cifra del censo del DANE sobre número de migrantes, la totalidad de los expertos coinciden en un alto subregistro,

El censo no genera información relativa a hogares que emigraron con la totalidad de los miembros, ni aquellos emigrantes que no necesariamente eran parte del hogar actual y que residen desde hace muchos años en otro país, no comprende a la personas en situación de irregularidad y que las personas encuestadas temían dar información fueran identificados en el formulario censal¹¹.

En nuestro país, tener condiciones dignas y estables es una cuestión de privilegio; poder lograr el acceso de los hijos a la educación superior, proporcionarles una vivienda digna y recursos para la sobrevivencia, requiere de una búsqueda constante y es el sueño de miles de colombianos y colombianas que año tras año engruesan las listas de migrantes por el mundo entero, así lo afirma una de las entrevistadas:

9 GÓMEZ, A. La diáspora colombiana: Trabajo apreciado y trabajadores despreciados. En: Ensayos de Economía, Vol. 18, N.º 33. Medellín: Departamento de Economía. Universidad Nacional de Colombia, Diciembre de 2008. P. 24.

10 El censo de la población y vivienda en el año 2005 registro información sobre 3.331.107 colombianos que residen fuera del país. (ANSION, J., GÓMEZ, A., y MEDINA, P. Más allá de las remesas. Familias migrantes en América Latina. Federación Internacional de Universidades Católicas. Lima- Perú, Cisepa, 2009. 91)

11 CONPES, año 2008, p. 31

Los cambios en la parte sentimental son bastantes, en la parte económica la economía progreso mucho, ahora estamos en un buen nivel, gracias a Dios no tenemos deudas, ya pues nos desatramos de todo, a raíz de eso he conseguido mis cosas, se ha amoblado el apartamento...¹².

Es por esta razón que hablar de migración en nuestro contexto implica establecer una relación directa entre inestabilidad económica y búsqueda de oportunidades. El modelo capitalista y neoliberal excluye a gran parte o a la mayoría de las y los colombianos de condiciones dignas de vida y desarrollo, que les permitan a ellos y sus familias tener mínimos estándares de bienestar dentro de su territorio.

Buscar estas mínimas condiciones es ya una constante en muchas regiones de Colombia; el eje cafetero, Antioquia y el sur del país muestran altas cifras de migración, motivada en su mayoría por el factor económico¹³ y por la casi imposibilidad de desarrollar sus metas y los más pequeños proyectos familiares.

Para Guarnizo, la migración internacional constituye procesos condicionados por las estructuras sociales, económicas y políticas que se mueven dialécticamente desde niveles micro, mezo y macro estructurales¹⁴. Esta se concibe como proceso de construcción y reconstrucción de redes sociales que estructuran la movilidad espacial y la vida laboral, social, cultural y política, tanto de la población migrante como de familiares, amigos y comunidades en los países de origen y de destino.

12 Los códigos ubicados al final de cada relato, responden al indicativo de cada ciudad, la inicial C, referencia la función de cuidadora, la H, hijo o hija y la M o P corresponde a la o él migrante, el nombre de la entrevistada o entrevistado y año de realización de la entrevista. 1. E. Ana, año 2009.

13 La migración internacional en Colombia ha sido un proceso que ha ido en ascenso, relacionado con los procesos de globalización, las crisis económicas del país, las condiciones del mercado, el aumento de países involucrados en las redes migratorias, la diversidad de motivos para desplazarse, el abaratamiento de los transportes, su mayor rapidez, los avances tecnológicos, la distancia geográfica como alternativa propicia para la disminución de conflictos conyugales, la feminización del mercado, el conflicto armado, las consecuencias económicas, sociales y culturales, constituyen entre otros los factores que detonan la movilidad humana de manera significativa desde el siglo XX, (BLANCO, 2006: 20; PUYANA, 2009: 37, 38).

14 Guarnizo define lo micro estructural como las relaciones y obligaciones con familiares y relacionados; lo mezo estructural como las relaciones y obligaciones comunitarias e institucionales y lo macro estructural como contextos de origen y destino de nivel estatal, económico, político y sociocultural.

En un sistema cada vez más globalizado, se han facilitado las fronteras internacionales en la probabilidad de participar de formas económicas, políticas y socioculturales que permean nuestras familias colombianas, en búsqueda de mejores condiciones de vida a expensas de la ausencia física y en algunos casos afectivos y vinculantes de la familia de origen.

Enfrentando la transnacionalidad

Los hijos e hijas de migrantes, argumentan -desde sus testimonios- cómo perciben en su diario vivir la situación de transnacionalidad, dependiendo en gran parte de la manera cómo se afronta la migración, se generan en ellos sentimientos de cercanía o de abandono. En la investigación base de este artículo, la transnacionalidad es entendida como la imbricación de un tejido relacional y vinculante con circularidad emocional, económica, social, política y cultural a través de la cual se da, se mantiene o se pretende dar sostenibilidad a los lazos familiares, sociales y emocionales.

Lo transnacional contiene dos niveles: uno micro social que abarca aspectos individuales, familiares y comunitarios, y otro macro social que comprende desde el reencuentro entre los Estados naciones, mercados de trabajo y de capitales, hasta la conformación de identidades con una dinámica especial entre quienes se articulan a la vida transnacional y construyen sus mundos¹⁵.

Cabe aclarar que la migración en sí misma no genera transnacionalidad¹⁶; un asunto es el paso de un país a otro por un agente migrante y otro es la imbricación de un tejido relacional y vinculante con contenidos de circularidad emocional, económica, social, política y cultural a través de la cual se da, se mantiene o se pretende dar sostenibilidad a los lazos familiares, sociales y emocionales establecidos en el país de origen. La condición de transnacionalidad se establece

15 GUARNIZO, L. Migración, globalización y sociedad: teorías y tendencias en el siglo XX. En: Ardila, G (Ed.). Colombia: Migraciones, transnacionalismo y desplazamiento. Bogotá, Cátedra Manuel Ancizar. Facultad de Ciencias Humanas. UN. Colección CES, 2006.

16 De las distintas teorías sobre la migración internacional, se retomo la transnacional para estudiar las familias, (MEDINA 2009; PUYANA, Y. VIVIEL, A. & MOTOA, J. 2009; GARAY & MEDINA, 2006; RIBAS 2004; MICOLTA, 2007) porque nos permite comprender que quienes traspasan fronteras geográficas, políticas y culturales también conforman hogares locales, cuando continúan vinculados o vinculadas a ambos países construyendo una vida diaria interconectada.

cuando existen vínculos permanentes entre el migrante y su grupo familiar. Cuando hablamos de vínculos hacemos referencia a la cotidianidad, a las llamadas, a los contactos por redes familiares y sociales que generan cercanía, afecto, y dinámicas de apoyo de ambas partes.

La descripción del término *transnacionalidad* permite entender más ampliamente cómo los y las jóvenes participantes en la investigación, perciben la ausencia de sus padres por el fenómeno migratorio. Los vínculos transnacionales, las situaciones límite, o de autonomía¹⁷, tal como se han denominado en la investigación; o los cambios positivos o negativos que de ella se derivan, dependen o se desprenden directamente de la calidad y cantidad de dichos vínculos. Al respecto encontramos testimonios como los de Milena:

Sí, la comunicación, el diálogo siempre ha sido fundamental para nosotros, siempre hablamos y algo que nos ha favorecido es que nosotros los hijos tenemos temperamentos muy suavecitos, hemos tenido inconvenientes y a veces nos hemos reunido todos en el computador y mi papá está ahí en la cámara y mi mamá; y estamos todos hablando¹⁸.

Algunos migrantes pueden ser pensados como transnacionales porque mantienen conexiones y lazos múltiples con sus países y familias de origen, la utilización de tecnologías, la informática moderna, la facilidad para el envío de dinero y otros bienes, permiten que los migrantes mantengan intercambios materiales y simbólicos, así como compromisos cercanos con sus familias y en general con sus lugares de salida. Si bien la migración por sí misma no genera transnacionalidad, como se expuso anteriormente; sí genera cercanía o lejanía, que va influyendo en la permanencia de los lazos, en los sentimientos de compañía o abandono que pueden surgir del suceso migratorio en todo el entorno familiar.

De acuerdo con los hallazgos de la investigación, algunos de los aspectos más importantes tenidos en cuenta al momento de orientar el análisis de la situación de transnacionalidad a raíz de la migración internacional de padres y/o madres, fue -en primer lugar- asumir la migración como un suceso transitorio, coyuntural, que corresponde a determinado tiempo e implica una serie de re-

17 Se ha interpretado a la migración como causante de múltiples sentimientos de abandono y a la vez causante de problemas en el comportamiento que hemos denominado como: *situaciones límites*; y por el contrario, quienes lo asumieron como un reto, que significó para ellos y ellas adquirir comportamientos positivos, tales como: *estudiar más, compensando así el sacrificio hecho por sus progenitores*.

18 4, E, Milena, 2009

configuraciones familiares. En otros casos, se encontraron testimonios donde se presentaba el suceso migratorio como algo temporal, con promesas de mejores condiciones de vida y reunificación, no obstante dichas promesas en muchos casos, no fueron cumplidas y algunos migrantes llevan más de 20 años sin retornar a sus hogares. Casos como el que nos relata una cuidadora:

En julio cumple ya los diez años... entonces le dan la ciudadanía, ella (la hija migrante) ha hecho tres veces la forma de llevárselos a los dos (hijos)... en enero pasado habían hecho todas esas vueltas y ella mandó los papeles de la embajada y les negaron la visa¹⁹.

Otro aspecto importante al momento de analizar la transnacionalidad tiene que ver con la consolidación de las redes familiares y sociales como soporte de la experiencia migratoria de padres y/o madres, donde se otorgan otros sentidos a la maternidad, la paternidad y la filiación, configurados no sólo desde lo instituido en las convenciones sociales y legales de las relaciones familiares, sino en la construcción de las convicciones emocionales. Igualmente, para hablar de transnacionalidad, hay que tener en cuenta la importancia de los dispositivos de la virtualidad, como soporte y engranaje del hogar glocal²⁰, el proyecto de vida familiar y la sostenibilidad de las relaciones y los vínculos.

Por último, se percibe en la condición de transnacionalidad, tanto los lazos afectivos que se conservan o se estrechan, así como los sentimientos de orfandad, abandono, desintegración y desvanecimiento de la familia por efectos de la migración internacional. La distancia geográfica se conecta en la coparticipación de imaginarios, experiencias y estilos de vida, no obstante vivir separados

19 3, C, Ligia, 2009

20 Hogares glociales, cuando continúan vinculados o vinculadas a ambos países construyendo una vida diaria interconectada. La conexión glocal de los hogares existentes en el país de origen y en el de destino. Estos hogares glociales confrontan las nociones tradicionales de la co-residencia y la co-presencia como soportes del reconocimiento de la familia. Las familias en situación de transnacionalidad, expresan la existencia de proyectos de vida familiar, el mantenimiento de los vínculos emocionales y afectivos, las remesas y comunicación constante, así como la configuración del hogar glocal, que posibilita la interacción global entre los integrantes de la familia. Solfrini en Ecuador muestra como en muchas familias sus miembros están ligados no sólo por lazos de parentesco sino por sus comunicaciones, prácticas de conectividad las cuales contienen expresiones afectivas y dependencias económicas; además comparten metas y se reconocen como familia ante sí mismos y ante la sociedad que les rodea, en el país de origen y en el de destino (Solfrini2005).

unos miembros de otros crea vínculos que los llevan a sentirse parte de una unidad y perciben su bienestar desde la dimensión colectiva en distancia física²¹.

La familia en situación de transnacionalidad

En términos analíticos, se comprende a la familia como una forma particular de organización social en torno al parentesco (afinidad y/o consanguinidad), estructurando un tejido relacional que marca derechos y obligaciones, le da contenido a las interacciones como soporte de las experiencias vinculantes y define particularidades en los procesos de sobrevivencia y convivencia entre sus integrantes²².

La familia, como ordenamiento social, se instituye a partir del parentesco y se acompaña de referencias focales centradas en el hogar, generándose una serie de relaciones y conexiones entre dichos parientes. Las dinámicas propias en las configuraciones y reconfiguraciones familiares permiten nombrar diversas formas de organización familiar, entre las cuales se encuentran como las más recurrentes: la nuclear, la extensa, la monoparental, la reconstituida o poligenética.

Para nuestro caso, la categoría de *familia en situación de transnacionalidad*²³ expresa la existencia de proyectos de vida familiar, el mantenimiento de los vínculos emocionales y afectivos, las remesas y comunicación constante, así como la configuración del hogar glocal que posibilita la interacción global entre los integrantes de la familia.

21 PARELLA, S. Los vínculos afectivos y de cuidado en las familias transnacionales. Migrantes ecuatorianos y peruanos en España. En: Universitat Autònoma de Barcelona. Migraciones Internacionales, Vol. 4, N.º 2, Julio-Diciembre de 2007. Recuperado el 4 de Abril de 2009, en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2380477>. Tijuana, México; Colegio de la frontera norte, pp. 151-188.

22 PALACIOS, M. Familia y violencia familiar. De la invisibilización al compromiso político. Un asunto de reflexión sociológica. Manizales, Universidad de Caldas, Departamento de Estudios de Familia, 2004. JELIN, E. Pan y afectos. La transformación de las familias. Buenos Aires: FCE, 2004. BECK-GERNSHEIM, E. La reinención de la familia en busca de nuevas formas de convivencia. Barcelona, Paidós, 2003.

23 De las distintas teorías sobre la migración internacional, hemos retomado la transnacional para estudiar las familias, (Medina 2009; Puyana, Y. Viviel, A. & Motoa, J. 2009; Garay & Medina, 2006; Ribas 2004; Micolta, 2007) porque nos permite comprender que quienes traspasan fronteras geográficas, políticas y culturales también conforman hogares glocales, cuando continúan vinculados o vinculadas a ambos países construyendo una vida diaria interconectada.

En Colombia, la falta de alguno de los padres, es una situación común dentro de las familias, así lo evidencian las cifras oficiales²⁴ que demuestran cómo miles de madres adolescentes y de muchas edades son encargadas de los hogares en nuestro país; ya sea por el abandono de sus compañeros, o por diversas razones, se ven abocadas a la crianza de sus hijos. Esta premisa se hace inicialmente con el fin de exponer que la migración -como fenómeno de abandono como lo han llamado algunos²⁵- no difiere mucho de otras realidades que viven hoy día las familias en nuestro contexto; por tanto, cuando se habla de la migración como fenómeno lesivo, como se abordará más adelante, generalmente se debe al imaginario de familia compuesta por madre, padre, e hijos. Imaginario que debe ser revisado, pues si bien es el modelo que se ha perpetuado en nuestro contexto, no corresponde a la realidad actual²⁶.

El tema de las familias no se contempla en las políticas públicas migratorias de los países expulsores y receptores, que-en términos generales-piensen el fenómeno como un reglón más de la economía y no profundizan en los cambios y conflictos que la migración genera a nivel familiar o, más aun, en las oportunidades y efectos favorables o desfavorables que pueden causar en el desarrollo social y afectivo de las y los hijos de migrantes y, en general, de todo el grupo familiar.

24 Encuesta nacional y continua de Hogares. Junio 30 de 2005. Departamento Administrativo nacional de estadística. (DANE) “Para el 2004 en Colombia, 3.145.738 mujeres son madres cabeza de familia, de las cuales 19.272 son menores de 18 años; 193.979 entre los 18 y 26 años y 2.932.487 mayores de 27 años”.

25 Sørensen critica tanto los informes académicos como políticos que han señalado a la migración de padres y madres como: “causantes de: alcoholismo masculinos, embarazos adolescentes, bajo rendimiento escolar en la infancia, delincuencia e incluso alta incidencia de suicidio infantil”. Estas proyecciones se hacen más drásticas cuando las madres son quienes migran y se las culpa a ellas de todos los problemas emocionales de los y las jóvenes. (SORENSEN, N. La familia transnacional de latinoamericanos en Europa. En: Herrera, G & Ramírez, J. (Eds.). América Latina migrante: Estado, familias, identidades. Quito: FLACSO-Ecuador, Ministerio de Cultura del Ecuador, 2008).

26 “Durante un largo tiempo, las familias fueron percibidas como entes estables. Y no se vio que por el contrario, están en permanente cambio. es solo después de la segunda mitad del siglo XX , con la aparición de los primeros estudios que desde la antropología en Colombia realizó Virginia Gutiérrez de pineda , que empieza a identificarse, a vislumbrarse , la diferencia entre regiones , dados los cuatro complejos culturales colombianos y más recientemente , entre las familias allí inmersas”. LÓPEZ, S. y MONTAÑO, L. Libros de Investigación. Familias transnacionales: Oportunidad y cambio en contexto Migratorio. Bogotá, Ed. Universidad de Caldas, 2009. p. 65.

Por otra parte, la migración ha generado profundos cambios en las estructuras familiares debido a la dispersión espacial de sus miembros, generando nuevas formas de relacionarse. Este fenómeno, como ya se dijo, está mediado por el proceso de globalización económica, política y laboral que se experimenta a nivel mundial como consecuencia del empobrecimiento y la poca oferta de empleo digno de los países expulsores, generado con ello la alta demanda de mano de obra a bajos costos de los países receptores de población migrante.

La dispersión espacial que la migración implica en las estructuras familiares es compleja, las nuevas formas de relacionarse y una serie de situaciones que el migrante y su familia están abocados a vivir hacen pensar que hoy la migración es parte del diario vivir de miles de colombianos que se ausentan de su territorio con el fin de mejorar su calidad de vida y la de los suyos; es una vivencia que no sólo representa un cambio de espacio físico. El migrante no es sólo un proveedor económico, por lo general, es articulador de vínculos afectivos pero en la distancia.

Es común que los padres y las madres migrantes dejen a sus hijos e hijas bajo el cuidado de adultos que asumen la atención tradicionalmente encargada a madres y padres. Estos adultos van fortaleciendo una red para el cuidado de los hijos e hijas de los y las migrantes, alrededor de los cuales se desarrollan una serie de relaciones de diferentes miembros de la familia, frecuentemente adultos, quienes se vinculan desde posiciones diferentes, de acuerdo a las responsabilidades y a las funciones que realizan para suplir las necesidades de estos niños, adolescentes y jóvenes.

Cabe decir que para que el fenómeno migratorio se configure como un aspecto favorable, en muchos casos la joven o el joven son acompañados por redes familiares²⁷ (abuelos, tíos, tías, y familiares) que cumplen un papel muy importante, no solo como cuidadores sino como articuladores entre el migrante y el entorno que dejó. Por otro lado, el uso de las tecnologías y su bajo costo permiten ahora mantener vínculos transnacionales, posibilitando mayor comunicación entre el migrante y su familia. Al respecto Massey plantea que las redes son

27 Articulado con el concepto de redes definido por quien plantea la constitución de redes de parientes y vecinos se convierte en una fuente de información que otorga una cierta seguridad para impulsar la migración, esta dinámica, en algunos casos, puede llegar a ser más importante que las causas de expulsión (PEDONE, C. Estrategias migratorias y poder: tú siempre jalas a los tuyos. Quito: Editorial. Abya-Yala, AEI, Plan Migración, Comunicación y Desarrollo, 2006. P. 121).

un “conjunto de vínculos interpersonales que conectan a migrantes, antiguos migrantes y no migrantes en su área de origen y de destino a través de lazos de parentesco, amistad y comunidad de origen compartida”²⁸.

El significado del cambio: contexto y relaciones padres e hijos

En relación con la conceptualización sobre el cambio referido en la investigación, se optó por distinguir entre el enfoque que las Ciencias Sociales definen como procesos macro sociales, culturales, políticos y económicos diacrónicos, respecto a un nivel micro-social, particularizando tanto en la dinámica de los grupos familiares en situación transnacional, como en los cambios emocionales en las relaciones entre padres, madres, hijos e hijas.

En este estudio, se analizó la migración a partir de dos cambios: el contextual, ya que las relaciones entre padres, madres, hijos e hijas a partir de la migración implican un desplazamiento del espacio físico de las interacciones y los cambios emocionales tomando la distinción propuesta por Wastzlavick quien distingue al menos dos situaciones en el sistema relacional: el primero, (cambio 1) cuando no se cambia y se mantiene un equilibrio, se produce homeostasis y se reproducen los patrones o pautas de relación. El segundo, (cambio 2) se produce cuando se altera la pauta que conecta las interacciones que creaban el sistema, generándose nuevos componentes relacionales de aquel patrón definitorio del sistema.

Para este caso, el relato del migrante sobre el cambio supone una relación con el tiempo y con el ciclo vital, es decir, la mirada del suceso depende de la edad, del momento a que se hace referencia cuando se relata

La edad modifica bastante el sentido del tiempo. Con el aumento de la edad se tiene la sensación de que el tiempo pasa cada vez más de prisa. Esto sucede porque cada uno vive los ciclos temporales, como porcentuales de la existencia que ha vivido: un mes es un tiempo larguísimo para un chaval de 15 años, pero irrisorio para un anciano de 60²⁹.

28 MASSEY, D. y ARANGO. Teorías sobre migración internacional. Una reseña y aproximación. En: *Population and Development Review*, 19, N.º 3. Septiembre. Traducido del inglés por Augusto Aguilar Calahorra. Publicado en: REDCE, N.º 10-Diciembre, 2008. P. 458.

29 BOSCOLO, L., y Bertrando, P. *Los Tiempos Del Tiempo: Una Nueva Perspectiva Para La Consulta Y La Terapia Sistémicas*. Barcelona, Paidós, 1996. p. 41.

Los efectos de la migración son muy diversos, tal como lo analiza Medina³⁰ después de estudiar relatos de migrantes a España, y *depende de* múltiples aspectos entre ellos: la capacidad de resiliencia en los niños y niñas, las relaciones previas que tenían con el migrante, el tipo de vínculos transnacionales que sigan teniendo y -en fin- una serie de variables que no aplican en todos los casos.

Conclusiones

En la investigación, se distinguieron respuestas distintas frente al suceso migratorio y en relación con los hijos e hijas, como cuando se interpreta como algo que marcó el transcurso de sus vidas provocando situaciones límites (entendiendo por ellas: el uso indebido de drogas, embarazos tempranos, intentos de suicidio, la pertenencia a pandillas delictivas, depresión, agresividad contra los mayores y bajo rendimiento escolar).

En todas las ciudades del país objeto de este estudio, un grupo de relatantes tanto hijos, hijas o cuidadores consideraron que la migración internacional de los progenitores, en especial de la madre, tuvo consecuencias negativas en sus vidas, generando cambios en los comportamientos, bien sea convirtiéndose en más agresivos o en muy pasivos, algunos fueron diagnosticados con depresión. Quienes se agruparon en esta modalidad, coinciden en manifestar que pasaron por situaciones límites de alto riesgo para su salud mental, como: rumba exagerada, drogadicción, intentos de suicidio y embarazos precoces. La mayoría -a la vez- adujo efectos negativos en su escolaridad y en las relaciones con las personas más cercanas.

Para este grupo de relatantes, persisten además sensaciones de abandono y múltiples conflictos con quienes los cuidan, por ello se han denominado como *víctimas de la migración* ya que con esa argumentación justifican conductas que les mantienen enlazados en comportamientos que los lesionan y que afectan el medio en el cual viven. Pareciera que esos comportamientos respondieran a sentimientos de abandono, lo cual a su vez tiene efectos nocivos en las relaciones con sus padres y/o madres aun estando ausentes.

Otro significativo encontrado en los relatos pone el acento en los efectos positivos de la migración en las vidas de hijos e hijas, porque su comportamiento es

30 MEDINA, M. La oposición en Colombia hoy. En: Razón Pública (2009). Recuperado el 14 de marzo de 2010, en: http://www.razonpublica.com/index.php?option=com_content&task=view&id=96&Itemid=79

respuesta al sacrificio de los padres o madres, sintiendo que deben compensarlos actuando correctamente en su medio social. La migración llevó a estos jóvenes a abordar retos, adquirir mayores responsabilidades, ganar autonomía y capacidad de emprendimiento; se encuentran vinculados/as a la universidad o han finalizado sus estudios con continuidad, sin presentar crisis en su rendimiento académico.

Otro significativo tiene que ver con quienes asumen la migración de padres o madres con indiferencia y afirman no haber cambiado sus vidas de forma sustancial. Este grupo se refiere al suceso migratorio como un cambio contextual, pero no se sintió afectado en profundidad, en la mayoría de estos casos, esta situación se presenta porque cuentan con una red de relaciones familiares que de alguna manera sustituye las relaciones que tenían con el padre o madre migrante.

En las conclusiones de la investigación base de este artículo, se señala la necesidad de tener presente que todas estas narraciones están construidas por los relatantes con una lógica generalmente causal y unidimensional, atribuyendo efectos únicos a la migración de los progenitores sin tener en cuenta otras situaciones contextuales que pueden haber incidido en sus vidas.

Por otra parte, sin desconocer el suceso migratorio como una situación dolorosa y de desprendimiento, hay quienes han encontrado en ella una manera liberadora de asumir sus vidas. Muchas veces la migración se constituyó en la puerta de salida a las situaciones estresantes, de tensión y de violencia que se vivían al interior del grupo familiar, ya sea con la pareja o con los hijos; la ausencia física y el distanciamiento territorial permiten liberarse de eventos muchas veces agresivos incorporados en las prácticas cotidianas y que obedecen a patrones que están relacionados con las formas de actuación y representación social que se han impuesto como modelo del poder masculino sobre las mujeres, en palabras de Bourdieu³¹.

Las condiciones -favorables y adversas- que viven los y las jóvenes en nuestro país, hacen parte de una serie de circunstancias que son propias de las edades y de los ámbitos en los que se desarrollen. Cuando se presenta la migración, como en todo cambio drástico familiar, sobrevienen diferentes reacciones, unas de rechazo total, otras de indiferencia y otras tal vez liberadoras que hacen parte de la dinámica normal de dicho fenómeno.

31 BOURDIEU, P. La dominación masculina. Barcelona, España, Anagrama, Colección Argumentos, 2003.

Estos resultados llevan a tomar distancia de quienes de una vez establecen relaciones causa–efecto perjudiciales hacia los hijos e hijas de los migrantes y enjuician antes de conocer las realidades que se viven al interior de las familias. Especialmente a las progenitoras se les acusa de ser culpables del abandono, la drogadicción, los embarazos tempranos y otras problemáticas que afectan a los y las jóvenes. Si bien encontramos en los relatos situaciones duras y rompimientos de estas relaciones a partir de la migración, este estudio nos permite atenuar estas argumentaciones, que de forma especial se dirigen contra las madres migrantes.

No se puede generalizar, ni de manera lineal, la relación entre la migración y las situaciones límites; más bien se debe incluir un *depende de...* en los significados que cada hijo o hija elabora alrededor del evento migratorio. Además, se debe considerar el papel de quienes cuidan y la forma como las redes asumen el apoyo o no de los niños, las niñas y los adolescentes hijos de migrantes.

El estudio y comprensión de las situaciones límite para los hijos de los migrantes no son ajenas a las de otro tipo de población juvenil: los embarazos, la farmacodependencia, los episodios depresivos y las vinculaciones a tribus urbanas o delincuenciales son constantes en nuestras ciudades y son producto de fenómenos sociales y culturales que -a través de la historia reciente- hemos podido presenciar. Este trabajo sobre migración internacional es una provocación que espero sea seguida por la profesión de Trabajo Social y otras disciplinas de las Ciencias Sociales para la intervención profesional de las familias en situación de transnacionalidad.

Bibliografía

- ANSION, J., GÓMEZ, A., y MEDINA, P. Más allá de la remesa. Familias migrantes en América Latina. Federación Internacional de Universidades Católicas. Lima- Perú, Cisepa, 2009.
- BECK-GERNSHEIM, E. La reinención de la familia en busca de nuevas formas de convivencia. Barcelona, Paidós, 2003.
- BLANCO, C. Las migraciones contemporáneas. Madrid, Ciencias Sociales, Alianza Editorial, 2000.
- BLANCO, C. Movilidad Creciente y Emergencia de Nuevos Enfoque Migratorios. En: Migraciones, Nuevas Movilidades en un Mundo en Movimiento. Barcelona, Antropos, 2006.
- BOURDIEU, P. La dominación masculina. Barcelona, España, Anagrama, Colección Argumentos, 2003.
- BOSS, P. La pérdida ambigua. Cómo aprender a vivir un duelo no terminado. Barcelona, Paidós, 2001.
- BOSCOLO, L., y Bertrando, P. Los Tiempos Del Tiempo: Una Nueva Perspectiva Para La Consulta Y La Terapia Sistémicas. Barcelona, Paidós, 1996.
- BOWLBY, J. La separación afectiva. Buenos Aires, Paidós, 1985.
- CÁRDENAS, M., y MEJÍA, C. Migraciones internacionales en Colombia: ¿Qué sabemos? (2006). Recuperado el 25 de septiembre de 2009, en: <http://www.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2009/02989.pdf>
- DANE. Encuesta Nacional de Hogares (2005). Recuperada el 10 de Noviembre de 2009, en: www.dane.gov.co.
- FALICOV, C. Migración, pérdida ambigua y rituales. En: revista perspectivas sistémicas, 69 [Versión electrónica]. Ponencia para el VIII Congreso Nacional de Terapia Familiar de la Asociación Mexicana de Terapia Familiar Buenos Aires: CEFYP(2001). Recuperado el 10 de mayo de 2009, en: <http://www.redsistemica.com.ar/migracion.htm>
- GARAY, L., y RODRÍGUEZ, L. La Migración Internacional: Una síntesis de aproximaciones teóricas alternativas. La Emigración internacional en Colombia: Una visión panorámica a partir de la recepción de remesas Cuaderno Alianza País 2. Bogotá, DANE-OIM, 2005.
- GARAY, L., MEDINA, M. y NAVIA, M. Hijos e hijas de la Migración. El impacto de la migración parental en el funcionamiento psicosocial de los menores. El caso del Área Metropolitana Centro occidente de Colombia. Madrid, FIIAPP, 2006.
- GARAY, L. y MEDINA, M. La migración colombiana a España. El Capítulo más reciente de una historia compartida. Madrid (Inédito), 2007.
- GÓMEZ, A. La diáspora colombiana: Trabajo apreciado y trabajadores despreciados. En: Ensayos de Economía, Vol. 18, N.º 33. Medellín: Departamento de Economía. Universidad Nacional de Colombia, Diciembre de 2008.
- GÓMEZ, A. Transición demográfica, proceso económico y migración internacional de colombianos en el largo del siglo XX; En: Roll, D. y Gómez, D A. Migraciones internacionales. Crisis mundial, nuevas realidades, nuevas perspectivas. Bogotá: Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI). Universidad Nacional de Colombia, 2010. pp. 68-89.
- GUARNIZO, L. Migración, globalización y sociedad: teorías y tendencias en el siglo XX. En: Ardila, G (Ed.). Colombia: Migraciones, transnacionalismo y desplazamiento. Bogotá, Cátedra Manuel Ancizar. Facultad de Ciencias Humanas. UN. Colección CES, 2006.
- GUARNIZO, L. Aspectos económicos del vivir transnacional. En: Ariza M. y Portes, A. (eds.) El país transnacional: migración mexicana y cambio social a través de la frontera. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales, 2007.

- JELIN, E. Pan y afectos. La transformación de las familias. Buenos Aires: FCE, 2004.
- LEVITT, P. y GLICK-SCHILLER. Transnational Perspectives on Migration: Conceptualizing Simultaneity. Centre for Migration and Development Working, 2003.
- LÓPEZ, S. y VILLAMA, D. El proceso emigratorio en el Sur de Quito". Migraciones Un juego con cartas marcadas. Quito, Ediciones Abya Yala, 2004.
- LÓPEZ, S. y MONTAÑO, L. Libros de Investigación. Familias transnacionales: Oportunidad y cambio en contexto Migratorio. Bogotá, Ed. Universidad de Caldas, 2009.
- MASSEY, D. y ARANGO. Teorías sobre migración internacional. Una reseña y aproximación. En: Population and Development Review, 19, N.º 3. Septiembre. Traducido del inglés por Augusto Aguilar Calahorro. Publicado en: REDCE, N.º 10-Diciembre, 2008.
- MAZA, E. Pa' ver si salía de pobre: la cara oculta de la migración. México, Editorial Océano, 1998.
- MEDINA, M. Los ausentes están siempre presentes. Hijos e hijas de la maternidad transnacional. Colombianos entre España y Colombia. DEA Examen predoctoral. Universidad Complutense de Madrid, 2007.
- MEDINA, M. La oposición en Colombia hoy. En: Razón Pública (2009). Recuperado el 14 de marzo de 2010, en: http://www.razonpublica.com/index.php?option=com_content&task=view&id=96&Itemid=79
- MICOLTA, A. Inmigrantes colombianos en España. Experiencia parental e inmigración. En: Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Niñez y Juventud (N.º 5). Manizales, Universidad de Manizales, 2007.
- MOTOA, J. Migración internacional de colombianos y colombianas. Estado del arte 2001-2007. Proyecto de monografía para optar el título de trabajadora social. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2008.
- OSO, L. La migración hacia España de mujeres jefas de hogar. Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Instituto de la Mujer, 1998.
- PACHÓN, X. La familia en Colombia a lo largo del siglo XX. Seminario internacional Familias, cambios y estrategias. Bogotá; Universidad Nacional de Colombia, Alcaldía Mayor de Bogotá. Octubre 12 al 14 de 2005.
- PALACIOS, M. Familia y violencia familiar. De la invisibilización al compromiso político. Un asunto de reflexión sociológica. Manizales, Universidad de Caldas, Departamento de Estudios de Familia, 2004.
- PARELLA, S. Los vínculos afectivos y de cuidado en las familias transnacionales. Migrantes ecuatorianos y peruanos en España. En: Universitat Autònoma de Barcelona. Migraciones Internacionales, Vol. 4, N.º 2, Julio-Diciembre de 2007. Recuperado el 4 de Abril de 2009, en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2380477>. Tijuana, México; Colegio de la frontera norte, p. 151-188.
- PEDONE, C. Estrategias migratorias y poder: tú siempre jalas a los tuyos. Quito: Editorial. Abya-Yala, AECI, Plan Migración, Comunicación y Desarrollo, 2006.
- PLATA, J. Mujeres migrantes y emancipación social. Una mirada transcultural. Premio Nacional de ensayo académico Alberto Lleras Camargo, 4º convocatoria. Bogotá Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (ICFES), 2001.
- PUYANA, Y., MOTOA, J., y VIVIEL, A. Entre Aquí y Allá. Las Familias Colombianas Transnacionales. Bogotá, Fundación Esperanza CÓDICE, 2009.

- RIBAS, N. Una Invitación a la Sociología de las Migraciones. Barcelona, Bellaterra, 2004.
- SANTOS, M. Imagen y educación. Magisterio. Buenos Aires- Río de la Plata, Argentina, Colección Respuestas Educativas, 1998.
- SOLFRINI, G. Tendencias y efectos de la migración en el Ecuador. La situación de los hijos e hijas de emigrantes. Quito, Aliseij, 2005.
- SORENSEN, N. La familia transnacional de latinoamericanos en Europa. En: Herrera, G & Ramírez, J. (Eds.). América Latina migrante: Estado, familias, identidades. Quito: FLACSO-Ecuador, Ministerio de Cultura del Ecuador, 2008.
- SPITZ, R. El primer año de vida. México, Fondo de Cultura Económica, 1965.
- URRUTIA, M. La importancia de las remesas de trabajadores para el crecimiento económico y su evolución reciente en Colombia. En: Revista del Banco de la Republica, 910, Vol. LXXVI, 2003. Bogotá: Banco de la República.
- WATZLAWICK, P; BAVELAS, J. y JACKSON, D. Teoría de la Comunicación Humana. Barcelona, Editorial Herder, 1993.
- WHITE, M. El enfoque narrativo en la experiencia de los terapeutas. Barcelona, Ed. Gedisa, 2002.
- ZAMUDIO, L. y RUBIANO, N. Las familias de hoy en Colombia. Tomo 1: La familia en Colombia. Colombia, Organización de Estados Iberoamericanos, 1994.



PLANEACIÓN Y GESTIÓN DEL DESARROLLO

La gestión en la práctica de redes comunales: análisis del multiagenciamiento redal para el desarrollo local

Resumen

Las redes son conjuntos de vínculos complejamente organizados entre posiciones nodales, desde donde se generan densos procesos de conversación-acción e intercambios de apoyo social. Sobre esa base, se investigaron las características y cualidades que asume una red comunal en el agenciamiento de procesos de desarrollo social y económico del ámbito local. Cuantitativamente, se trabajó con un universo de cincuenta y tres nodos, abordando como unidad de análisis la naturaleza de la red comunal, y como unidades de observación los sujetos representantes de dichos nodos. Cualitativamente, se estudió a doce informantes, seleccionados por «muestreo empírico», con base en su procedencia desde ciertos ámbitos del desarrollo local, quienes ofrecieron su visión sobre funcionamiento redal, escenarios de participación, asociatividad y gestión en la práctica de red. Ello posibilitó configurar las propiedades de auto-organización y auto-producción del retículo y su sociopraxis, como potencial movimiento colectivo multiagenciado.

Palabras clave: red social, estructura de relaciones, funcionamiento sociométrico, sociopraxis local, Estado contemporáneo.

Management in the communal networks practice: analysis of multi-management of networks for local development

Abstract

Networks are groups of complexly organized links between nodal positions, where dense processes of conversations and interchanges of social support take place. Over this basis, the characteristics and qualities, that are assumed locally by a community network in the management of social and economic development processes, were investigated.

Quantitatively, the authors worked with a universe of fifty-three nodes, adopting the nature of the communal network as the analysis unite, and the representative individuals of those nodes as the observation units. Qualitatively, they studied twelve informants, selected by «empirical sampling», based on their origin from certain areas of the local development, which offered their views about net functioning, participation stages, partnership and network practice management. This allowed configuring the properties of self-organization and self-production of the reticulum and its social practice, as a potential multi-managed collective movement.

Keywords: social network, relationship structure, sociometric operation, local social practice, contemporary State.

Víctor R. Yáñez: Trabajador Social, Licenciado en Trabajo Social, Magíster en Trabajo Social y Políticas Sociales, Universidad de Concepción, Chile. Profesor Asociado, Director de la Carrera de Trabajo Social y del Magíster en Trabajo Social, con mención en Intervención Social, Universidad Autónoma de Chile, sede Talca. Director del Centro de Estudios y Gestión Social-Tecnológica del Maule, en la misma casa de estudios superiores. Correo electrónico: vyanezp@uautonoma.cl

Isis Chamblás García: Trabajadora Social, Magíster en Educación para el Trabajo Social, Universidad Católica de América, EE. UU. Profesora Asociada e Investigadora, Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Concepción, Chile. Correo electrónico: ichambla@udec.cl

La gestión en la práctica de redes comunales: análisis del multiagenciamiento redal para el desarrollo local¹

Víctor R. Yáñez Pereira e Isis Chamblás García
Universidad de Concepción, Chile

Introducción

Desde la mitad de los años noventa, las investigaciones de nivel comunitario y el Trabajo Social de terreno, han permitido realizar observaciones, de primer y segundo grado, sobre el comportamiento de los diversos grupos, organizados y no organizados, en su procura de oportunidades para mejorar la calidad de vida en el nivel territorial. Sin embargo, ante ese hecho aparece, también, una paradoja; a saber: si bien existen ciertas movilizaciones sociales hacia la toma de decisiones sobre actuaciones de enfrentamiento a problemas propios de cada colectividad, a la vez se manifiesta una suerte de desinterés popular, por la falta de credibilidad en torno a las alternativas de atención política e institucional a los fenómenos que inciden en la vida cotidiana, en tanto «lugar donde los actores involucrados [pueden] proyectar el futuro o la parte del futuro alcanzable por ellos en el presente»².

Miren Ariño sostiene que «en las comunidades existe un malestar permanente en relación a los problemas que se experimentan en un momento determinado, lo cual conduce al establecimiento de constantes contradicciones y conflictos entre la demanda popular y la respuesta tecno-burocrática de las instituciones

-
- 1 Artículo de investigación. Recibido: marzo 19 de 2011. Aprobado: febrero 10 de 2012
 - 2 FUNTOWICZ, Silvio; MARCHI, Bruna de: *Ciencia posnormal. Complejidad reflexiva y sustentabilidad*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2000, p. 25.

de servicio»³. Dicho asunto deja a la vista la necesidad de «re-acomodar» las acciones orientadas hacia el bienestar social, a través de un nuevo nexo entre la sociedad civil, el mercado y el Estado, re-operacionalizando el «por qué» debe organizarse la ciudadanía, «cómo» deben ir enfocadas las políticas sociales, y «cuáles» son las vías que el sector público y privado deben proponer para impulsar procesos endógenos de desarrollo socioeconómico en el ámbito local.

Este es un tema que viene replanteándose en la agenda pública chilena, como en gran parte de América Latina, desde la asunción de una democracia basada en la participación civil, procurando establecer instancias que contribuyan a regular la influencia del modelo capitalista democrático que, en la forma de un neoliberalismo globalizado, ha condicionado los procesos de crecimiento económico, de modernización del Estado y de gestión social.

Este fenómeno se apropia de los diversos procesos de desarrollo en el espacio social, donde por una parte aumenta la disparidad entre los niveles de ingreso, y por lo tanto el hiato entre ricos y pobres, mientras que por otra se eleva la diferenciación espacial y, por eso mismo, crece la disociación entre lo global y lo local. Desde entonces, como afirma Offe⁴, la intervención social se hace funcional cuando se centra en la solución del déficit, pero se vuelve conflictiva toda vez que entra en disyunción con las interacciones dadas entre las estructuras de socialización y los procesos económicos propios del modelo de capitales.

Acá se puede distinguir una contradicción en la capacidad del sistema político-administrativo para someterse a tendencias de crisis, producto de la generación de «acontecimientos emergentes»⁵ que se expresan como demandas sociales. Ello da cuenta de cierta incompatibilidad en las decisiones estatales, respecto a los subsistemas económico y normativo⁶, lo cual conduce al primero, más que a asumir una posición protagónica en materia de protección social, a acusar dificultad para afrontar la «crisis por el manejo de la crisis»⁷, poniéndose en duda el criterio de eficiencia que debe respaldar a dicha entidad.

Eso queda de manifiesto en el hecho de que, por ejemplo, los centros de gestión y monitoreo estatal, que aun cuando parecen descentralizarse, más bien se

3 ALEMÁN BRACHO, M.^a del Carmen; GARCÉS FERRER, Jorge (comps.): *Administración social: servicios de bienestar social*. Madrid: Siglo XXI, 1996, p. 21.

4 OFFE, Claus: *Contradicciones del Estado de bienestar*. Madrid: Alianza, 1990.

5 *Ibid.*, p. 61 y ss.

6 *Ibid.*, p. 68.

7 *Ibid.*, pp. 63-67.

desconcentran territorialmente, generan una maciza burocratización, centralizan la toma de decisiones, reúnen la capacidad de comando y planificación, así como el manejo de los sistemas transnacionales y los servicios financieros. Es así como, asumir una forma de relación mediada entre la toma de decisiones del sistema político-administrativo y los códigos de libre mercado, determina una intervención social recetaria y, preferentemente, destinada a «paliar la situación de tensión por necesidad social», generando el ya aludido conflicto entre impactos sociales esperados y resultados instrumentales obtenidos por las medidas políticas.

Se evidencia un desgajamiento del tejido social, que viene aparejado a la marginación de capitales distintos al económico, y que son propios de procesos sociales de integración, culturalismo, historicismo, territorialidad, entre otros⁸. Procesos que se ven restringidos en cuanto campos de movimiento, al interior de los cuales es posible potenciar disposiciones *-habitus*, en palabras de Bourdieu⁹, o *elementos precursores*, según Durston¹⁰-, hacia una acción colectiva capaz de propiciar la reconstitución de lo que podemos denominar el «lazo social».

Por lo mismo, se torna fundamental poner en práctica una política de descentralización que, verdaderamente, reubique la concentración del poder y la capacidad de decisión sociopolítica en los diversos frentes de la acción nacional, a través de estrategias de negociación concertada que consoliden la tangibilidad del discurso político democratizado¹¹. La base democrática, contenida en el discurso y la acción política contemporánea, ha de adherirse al fortalecimiento de un lazo social que se instaure en un consenso básico y fundamental, entre diversos agentes, tanto del mundo cívico como del político y el productivo.

Dicho asunto abre la discusión sobre la legitimación de un modelo alternativo de desarrollo, tal vez contrapuesto al enfoque economicista, que priorice la potenciación de agentes colectivos, habilitados para llevar a cabo acciones tendientes a mejorar, progresivamente, los estándares de bienestar. Se inaugura una forma de socio praxis, destinada a aportar en la tarea de superar la pobreza, de generar escenarios más equitativos e igualitarios y optimizar el impacto de las políticas sociales, lo cual reclama escenarios de democracia participativa, que al estimular

8 DURSTON, John: *Qué es el capital social comunitario*. Santiago de Chile: Cepal, 2000.

9 BOURDIEU, Pierre: *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama, 1997.

10 *Op. cit.*

11 ARENDT, Hannah: *¿Qué es la política?* Barcelona: Paidós, 1997.

la resistencia local «puede[n] solucionar los problemas más urgentes, al tiempo que [sentar] las bases para una transformación social en profundidad»¹².

Se enfatiza en el hecho de que en esta incursión el Estado y el mercado, por sí solos, no son suficientes. Son fundamentales replanteamientos y reorientaciones en los criterios programáticos de la gestión en la intervención social, promoviendo un agenciamiento de prácticas colectivas recursivas, que reclaman de sujetos reflexivos y activos, habilitados para superar los constreñimientos normativos en los contextos donde se reproduce lo cotidiano¹³. Ello enriquece el carácter sustantivo de la participación democrática¹⁴, con el contrapeso de una ciudadanía abierta a posibilidades y capaz de ejercer su atributo de elucidación.

Es pues «construir» una nueva provincia de significados en los procesos de relación social, donde los agentes se reúnen no sólo por lo que tienen en común, sino también por sus concurrencias y antagonismos, ya que, como lo asevera Ostrom, «en toda relación [Estado, mercado, sociedad civil] se dan intercambios simétricos y asimétricos, que van integrando o disgregando las redes horizontales y verticales conformadoras del capital social»¹⁵, «cuya especificidad en cada una es la mezcla y combinación de ambas, y la importancia relativa de cada tipo de estructura»¹⁶.

Revitalizar la matriz reticular permite gestar una suerte de movimiento compuesto de líneas quebradas que van y vienen, que suben y bajan, en su tránsito entre esfera civil, política y productiva. Alude al surgimiento de un singular pacto, un renovado contrato social que, a diferencia de Hobbes, Rousseau o Locke, ha ingresado y se ha incorporado todavía informalmente en la vida social, constituyendo «[...] un verdadero poder crítico [...], una fuerza de movimiento [...], un proceso de creación colectiva [...], una utopía realista»¹⁷. Ello demuestra la aparición de un neo-movimiento colectivo, que «no es, sino que llega a ser en el recorrido de su propia auto-reproducción»¹⁸.

12 *Ibid.*, p. 136.

13 GIDDENS, Anthony: *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu, 1998, p. 40.

14 HABERMAS, Jürgen: *Ciencia y técnica como ideología*. Madrid: Tecnos, 1997.

15 OSTROM, Ilinor: *Una perspectiva del capital social desde las ciencias sociales: capital social y acción colectiva*. Documento de Trabajo: Cepal, 2005, p. 14.

16 AGUILAR V., Luis: *El estudio de las políticas públicas*. México: Porrúa, 2003, p. 35.

17 BOURDIEU, Pierre: *Sociología y Cultura*. México: Grijalbo, 1990, p. 69.

18 MORIN, Edgar: *El método* (tomo II: *La vida de la Vida*). Madrid: Cátedra, 1999, p. 124.

En consecuencia, la funcionalidad de esta forma de acción reticular se da en la innovación de criterios empírico-analíticos, con el propósito de reconstruir la historia social de los efectos¹⁹. Esto es, pasar de estrategias políticas centralizadas, a políticas pensadas territorialmente, consiguiendo «... fortalecer la capacidad gerencial de los organismos de integración nacionales, así como pensar fórmulas creativas y diseños organizacionales originales para los organismos subregionales y regionales... encargados de implementar estrategias de desarrollo económico y social»²⁰.

En este contexto, y para el caso particular de estudio, se observó la naturaleza de la red comunal y su presencia en el ámbito local, de tal manera de visibilizar su incidencia en la recomposición del lazo social, tras el re-ensamblaje entre la demanda popular, la oferta político-administrativa y las entidades reproductoras del sistema económico imperante. En consecuencia, el propósito de este estudio se enmarca en la necesidad de conocer las características y cualidades que asume la red comunal en el agenciamiento de procesos de desarrollo social y económico del ámbito local.

Entonces, el tratamiento del problema exigió evitar hablar del espiral de soluciones que la política social provee desde los altos niveles decisionales, reconociendo la relevancia de los contextos donde agentes circunscritos a un cierto ámbito territorial, aun con información parcial, pueden aportar y alcanzar decisiones, dentro de un espacio de definiciones tri-sistémicas –político-administrativas, económicas y normativas²¹. Allí se hace factible instaurar un modelo de autorregulación social²², que apela a la poli-competencia de una colectividad de pares extendida, la cual, mediante la democratización del conocimiento y la acción, aporte al re-aprendizaje social, para obtener soluciones concretas sobre diversas situaciones y problemas que inciden en las estructuras del mundo vital cotidiano.

Marco de estudio

Desde una dimensión teórico-conceptual, se efectuó una aproximación hacia unos niveles emergentes de complejidad, para describir las propiedades de

19 OFFE, Claus: *Contradicciones del Estado de bienestar*. Madrid: Alianza, 1990, pp. 96-97.

20 KLIKSBURG, Bernardo: *El rediseño del Estado: una perspectiva internacional*. Buenos Aires: FCE, 1994, pp. 5 y 12.

21 OFFE, Claus: *op. cit.*

22 BRUNNER, Juan José: Documento de trabajo: «De cara a la investigación social latinoamericana». Chile: Flacso, 2000.

la red comunal como sistema complejo organizado. Se plantea la necesidad de establecer un cambio paradigmático en el enfrentamiento del problema/objeto de investigación, permitiendo el advenimiento de nuevas nociones analítico-sintéticas que nos obligan a superar las simplificaciones, las cerraduras conceptuales, la unidimensionalidad en los criterios de observación, tal como lo propone Edgar Morin²³ en su método de la complejidad.

El punto de partida se encuentra en redefinir, ecológicamente, el montaje de nuestras actuales relaciones sociales, vistas ahora en el seno de una matriz reticular que emerge en medio de lo social, actuando como interfaz entre el individuo y la sociedad, como una especie de moderno correlato psicosocial en el entramado social. La red inspira la configuración de un sistema que «puede generar fronteras permeables para su interrelación con el exterior, llevando a que su estructura, función y comportamiento cambie continuamente»²⁴. Entonces, «pensar en términos de red nos [ayuda] a reconstruir nuestra propia trama social dañada, a crear dispositivos que nos [permitan] elaborar nuestros medios y ayudar a los demás a hacerlo»²⁵.

Toda red es un sistema complejo de relaciones auto-exo-referenciales, donde las acciones e interacciones de los nodos que la constituyen son siempre más o menos abiertas, y más o menos cerradas, pero nunca totalmente abiertas o cerradas, pues operan por clausura operacional²⁶. Cuestión que representa en sí misma una condición ecológica, respecto de la cual se desarrolla un atributo de doble faz, a saber: ser auto-organizadora y auto-productiva, lo que se expresa en la disposición de las partes o nodos dentro, en y por el todo, otorgando un orden relativo y una estructura elemental a sus relaciones, producidas por la sinergia de sus caracteres y propiedades, dentro de un entorno social y natural determinado.

Entonces, la forma y el contenido ecológico de los sistemas reticulares nos exige atender, además, su aptitud auto-des-regulativa, que la libera de una suerte de crecimiento uniforme, simultáneo y general, suscitando, al contrario, modi-

23 MORIN, Edgar: *El método*, tomo 1: *La naturaleza de la Naturaleza*. Madrid: Cátedra, 1998.

24 MATURANA, Humberto: *Los sistemas sociales*. Santiago de Chile: Edit. Universitaria, 1992, p. 28

25 DABAS, Eliana: *Red de redes: las prácticas de intervención en redes sociales*. Barcelona: Paidós, 1993, p. 16.

26 LUHMANN, Niklas: *Sistemas sociales: lineamientos para una teoría general*. Barcelona: Anthropos, 1998.

ficaciones en cadena que conducen a emergentes metamorfosis en la dinámica organización de su matriz²⁷. Eso da cuenta de que la red constituye un «sistema con propiedades autopoieticas» de relaciones y decisiones, constantemente ensamblado a los subsistemas que la componen y al entorno al que funcionalmente se adapta²⁸.

Dicho aspecto se evidencia en la generación y regeneración de sus propios medios, códigos y operaciones, para producir complejidad interna, o sea, una auto-referencialidad que le permite establecer comunicaciones no sólo sobre sí misma (y sus componentes), sino también sobre otros sistemas, desde el principio de diferencia-identidad²⁹. Cualidades sistémicas que llevan a una redefinición y un aumento de complejidad en la morfología de la red (Hannerz, 1986), habilitándola para modelarse en sus mutuas implicancias y ajustes, tanto solidarios como confrontacionales.

Por consiguiente, la dimensión ecosistémica que define la práctica de redes, y su condición ecologizante, ofrece la posibilidad de que en un determinado contexto interactúen recursiva y retroactivamente una serie de elementos con otra serie de elementos distintos a ellos, para así generar y re-generar lo que podemos llamar «campo reticular ecosistémico»³⁰.

Todo retículo social es una unidad de vínculos definida por la comunicación y no un simple agregado de nodos, es el espacio donde se gestan densos y diversos vínculos sociales, los cuales, inmersos en un determinado campo ecosistémico, se auto-producen, se eco-reproducen y se transforman, mediante un proceso de conversación-acción, que genera una organización comunicativa tal, que le otorga visibilidad social y conserva su identidad, mantiene o altera su homeostasis e intensifica o decanta el intercambio de apoyo social (interno y externo, tangible o intangible)³¹, dando lugar a parámetros organizacionales acéntricos, policéntricos y poliárquicos³².

27 MORIN, Edgar: *Sociología*. Barcelona: Gedisa, 2000, pp. 73-82.

28 LUHMANN, Niklas: *Organización y decisión: autopoiesis, acción y entendimiento comunicativo*. Madrid: Anthropos, 1997, p. 107.

29 LUHMANN, Niklas: *Sistemas sociales...* op. cit.

30 YÁÑEZ PEREIRA, Víctor R.: *La reinvencción en Trabajo Social: hacia una intervención en las nuevas ecologías del mundo moder N.º* Revista Trabajo Social, N.º 6 (jul.-dic., 2007). Medellín: Univ.de Antioquia, pp. 20-21.

31 Cabe señalar que los objetos de transacción son simbólica y materialmente multi-formes, pues dependen de las situaciones que constituyan el foco temático de la red, sus ámbitos de contenido y su finalidad en contexto.

32 MORIN, Edgar: *El método* (tomo II)... op. cit.

Hemos de entender que las redes son una expresión de asociatividad, gestada y promovida para la construcción innovadora y anticipada de nuevas realidades y de nuevos agentes colectivos, por lo que su multiagenciamiento conjuga las experiencias prácticas con la reflexión. Entonces, su complejidad radica en la trama de su sociopraxis³³, pues desde ahí recupera la integralidad de poderes y valores alternativos, al ir creando espacios de autonomía y de cooperación que refuerzan el desarrollo del capital social en los territorios locales (Putnam, 1993).

Aquello es parte de un fenómeno complejo y auto-reproductor de complejidad entre unas redes y otras, por lo que el multiagenciamiento redal implica que «la unidad y la diversidad extrema, el orden y el desorden extremo, la solidaridad y el antagonismo extremo, no coexisten sino que están unidos por necesidad»³⁴, logrando auto-modificar su matriz mediante las propias prácticas y el aprendizaje fenoménico de la creación, la renovación y el cambio, como elementos esenciales que la instituyen, le dan sentido y contenido.

Método

En este marco, teniendo en cuenta que la investigación concilia la observación de la morfología de la red social comunal, y su funcionamiento como un movimiento multiagencial, metodológicamente se asume un diseño «no experimental», de tipología descriptiva-transversal con alcances correlacionales³⁵; abordando como unidad de análisis, a nivel micro-sociológico, la naturaleza de esta red social comunal, circunscrita a la séptima región del Maule, específicamente a la provincia de Talca, y dentro de ella la comuna de Talca. Mientras que el agregado de elementos de observación, o unidades de generación de información, se entiende como cada uno de los sujetos que representan a los nodos o entidades que conforman el retículo social en estudio.

Conjuntamente, se contempló una mixtura cuanti-cualitativa³⁶, pues, por un lado, se trabajó sobre la base de algunos aspectos objetivos y susceptibles de

33 VILLASANTE, Tomás: *De las redes sociales a las programaciones integrales*. Buenos Aires: Lumen, 1998, p. 31.

34 MORIN, Edgar: *El método (tomo I)... op. cit.*, p. 37.

35 HERNÁNDEZ SAMPIERI, Roberto, y otros: *Metodología de la investigación*. Madrid: McGraw-Hill, 2003, p. 267.

36 BERICAT, Eduardo: *La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social*. Barcelona: Ariel, 1998, p. 17.

cuantificar, y, además, para lograr construir un espacio interpretativo de dicho fenómeno, se realizó una aproximación a la percepción y representaciones mentales de ciertos agentes del desarrollo local³⁷. Se consideró:

En la línea explicativa, la técnica de encuesta³⁸, construyéndose una entrevista estructurada, cuya función se orientó hacia la obtención de información relativa al conjunto de variables definidas como núcleo de análisis, mediante la utilización de preguntas que abordaron las dimensiones e indicadores que permitieron la medición operacional de: la morfología, funcionamiento, asociatividad y gestión en la práctica redal. Cabe señalar que se incluyeron preguntas de corte sociométrico, que aportaron a la identificación de los patrones de relación reticular según los flujos de contacto entre los nodos y conglomerados y entre la red comunal y otras redes sociales.

En la línea interpretativa, la técnica del *focus group*³⁹, que posibilitó aprehender el modo cotidiano en que los sujetos de estudio enfrentaban el fenómeno. Así, se dio debida cuenta de la forma en que los diversos agentes del desarrollo local concebían la idea de red comunal y su multiagenciamiento⁴⁰. El trabajo empírico, que abrió los marcos de sentido intersubjetivo involucró: la elaboración de una malla temática y el respectivo guión para la discusión, haciendo converger el problema planteado por el investigador y los datos emergentes en las opiniones de los sujetos; el monitoreo cualitativo, para entender la dinámica conversacional, saturar la información y sistematizar el sentido de las experiencias que redundaron del tratamiento dado al tema; la recogida de datos, que se efectuó en tiempo real, mediante el empleo de medios de registro narrativo y mecánico.

37 SCHWARTZ, Howard; JACOBS, Jerry: *Sociología cualitativa: método para la reconstrucción de la realidad*. México: Trillas, 1996, pp. 25-26.

38 PASTEN CORDOVEZ, Fernando: *Metodología de la investigación social*. Valparaíso: Edeval, 1993, pp. 153-55.

39 PÉREZ SERRANO, Gloria: *Investigación cualitativa: retos e interrogantes*. Tomo II. Madrid: La Muralla, 1998, p. 75 y ss.

40 El énfasis estuvo puesto en la exploración del funcionamiento, práctica y gestión de la red social comunal, a partir de un determinado conjunto de categorías analíticas, que orientaron la consulta en profundidad sobre el sentido de participar, expuesto por los sujetos seleccionados (RODRÍGUEZ, 1996). La centralidad de la discusión y la interpretación de «significados en contexto» (ver GARCÍA FERRANDO, 1998: 189-221), se situó en la proyección de las experiencias, con validación teórica, sobre la relación escenarios participativos y asociatividad redal en el seno de la cultura comunal.

Es preciso señalar que, como el análisis contempla, por un lado, a las redes en cuanto entidades sociales en sí mismas y, por otro, observa dichos sistemas en el contexto de los escenarios de participación comunal, el procedimiento de selección muestral se presentó, también, en una doble dimensión:

En la dimensión cuantitativa, se definió el universo o población, constituido por un total de cincuenta y tres nodos de la red comunal, debidamente identificados en la respectiva base muestral⁴¹.

En la dimensión cualitativa, la selección de informantes se realizó de forma no probabilística, a través del denominado «muestreo empírico»⁴². Los sujetos se seleccionaron en función de la procedencia de ciertos ámbitos esperados: sector político, social y económico que, formando parte o no de la red social comunal, pudieran ofrecer el tipo de información necesaria sobre su multiagenciamiento⁴³.

Con miras a resolver problemas de confiabilidad y validez, a nivel de proceso y producto, se empleó la triangulación de agentes, técnicas e instrumentos⁴⁴,

41 Dicho universo fue definido en atención a los nodos que, durante el período de ejecución de la investigación, cumplieran con los siguientes criterios: vigencia en la red comunal, determinada por la regularidad de la participación en reuniones, encuentros y actividades propias de la misma; ser representante oficial de la institución, servicio, organización, ONG, etc., que actúa como nodo de la red comunal; contar con a lo menos seis meses de antigüedad como miembro de la red comunal.

42 RODRÍGUEZ GÓMEZ, Gregorio, y otros: *Metodología de la investigación cualitativa*. Granada: Aljibe, 1996.

43 Los ámbitos para la selección de los sujetos de estudio, fueron los siguientes: Autoridad política: dos representantes (un miembro del Concejo Municipal y un representante de Repartición Gubernamental); injerencia decisional en la esfera económica comunal: un representante de la Cámara de Comercio de Talca; naturaleza de las redes de fomento al desarrollo económico y social: dos integrantes de redes de la comuna (uno vinculado al ámbito del desarrollo económico y local, y uno relacionado con el ámbito de la promoción social); prioridad en la agenda política y cohorte generacional que define una forma de participación social longitudinal: dos representantes (un miembro de la Unión Comunal del Adulto Mayor, o del Comité Regional del Adulto Mayor; un miembro del Instituto Nacional de la Juventud, Injuv); ejercicio profesional de tres años con redes sociales y ámbitos de acción: tres profesionales (dos del ámbito público y uno del ámbito privado); representación empresarial comunal: un representante de empresa local; asesoramiento académico en materia de redes sociales: un representante de universidades locales.

44 TAYLOR, S. J.; BOGDAN, R.: *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: la búsqueda de significados*. Buenos Aires: Paidós, 1996, p. 95.

asumiendo distintos puntos de entrada al objeto de investigación y generando un control cruzado entre ellos. Debe precisarse que la investigación incluyó, fundamentalmente, fuentes primarias⁴⁵.

Teniendo presente que el análisis de los datos y la generación de información permite la interpretación y sistematización de los antecedentes recolectados, con la finalidad de presentar la relación que existe entre los referentes conceptuales del problema y los generados desde la realidad local, se procuró establecer las líneas de conexión y las diferencias en torno al objeto.

Resumen de resultados y conclusiones

Los resultados contemplan tanto la cuantificación como la cualificación de aspectos relevantes en materia de estructura, funcionamiento, práctica y gestión de la red objeto de estudio. Así se provee de insumos que guían la comprensión sobre los vínculos en que se sustenta la matriz reticular, haciendo aprehensibles las ligazones sociométricas por las cuales el retículo social se construye, reproduce y transforma⁴⁶.

Caracterización general de la red comunal: revisión de sus atributos morfológicos

El retículo constituye una unidad compleja organizada, pues articula un total de cincuenta y tres nodos representantes de organizaciones, servicios, instituciones, corporaciones, centros, fundaciones y programas, tanto del ámbito público como no público (privado y de la sociedad civil). Conjuga a seis conglomerados (cinco camarillas y una coalición)⁴⁷, que en el espacio intra-redal aparecen como externamente homogéneos (infraestructura sociométrica) e internamente heterogéneos (vinculación sociográfica). Queda en evidencia un principio dialógico⁴⁸, que nivela prácticas relacionales, pese a que los nodos

45 CORBETTA, Piergiorgio: *Metodología y técnicas de investigación social*. Madrid: McGraw-Hill, 2003, p. 284 y ss.

46 CORNEJO, José M.: *Análisis sociométrico*. Barcelona: Univ.de Barcelona, Centro Documental del Dpto. de Psicología, 2003.

47 Bajo el prisma teórico de E. Garrido (1978), SP representa una coalición estable y no una camarilla propiamente tal, ya que cuenta con un número inferior a cinco nodos, que por su naturaleza se define como un conglomerado nominal (Cornejo, 1998).

48 MORIN, Edgar: *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa, 2003.

y las configuraciones sociométricas que forman tienen posiciones que, fuera de la red, son objetivamente desiguales⁴⁹.

Lo anterior se relaciona con la opinión diferencial de los entrevistados sobre la accesibilidad entre nodos y red, así como de esta última con su ecosistema, de acuerdo a su valor de grado. Existe una clara diferencia en la percepción de accesibilidad entre los nodos pertenecientes al sector público y los que forman parte del privado (según prueba estadística chi-cuadrado).

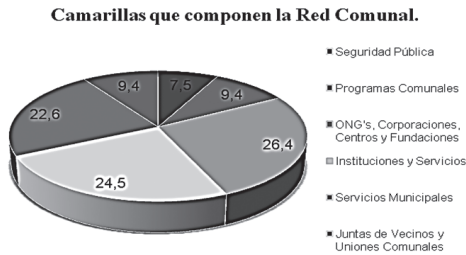


Gráfico N.º 1

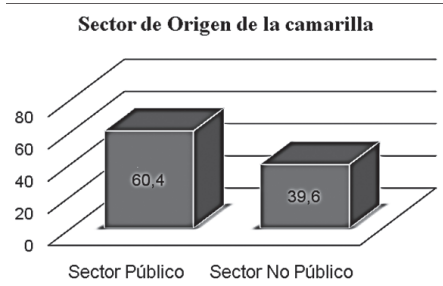


Gráfico N.º 2

Para el caso de la accesibilidad intra-redal, el 60,4% (treinta y dos miembros), consideran que el acceso es expedito, favoreciendo el rango satisfactorio en el intercambio de apoyo social, basado en un índice de actividad interna (IAI) del 76,85%. Tal índice refleja las relaciones sociométricas colectivas y no individuales de los agentes, contemplando sus escenarios de interrelación inmediatos y mediatos (KENNY, D. A.; LA VOIE, L., 1984). Por su parte, la accesibilidad inter-redal, es apreciada como expedita, según el 50,9% (veintisiete miembros), en consideración a su capacidad de acoplamiento, concatenación y/o coordinación social, para ampliar progresivamente su complejidad interna a nivel estructural y funcional⁵⁰.

49 AGUILAR V., Luis: *El estudio... op. cit.*

50 LUHMANN, Niklas: *Sistemas sociales... op. cit.*

El rango (RA), o número de vínculos que se desarrollan al interior de la red, asciende a un total de 1062, de acuerdo a las elecciones de aprobación, rechazo e indiferencia recogidas en la sociomatrix integrada. Ello es relativamente concordante con el nivel mediano satisfactorio obtenido en el índice de expansividad total (IET), equivalente a un 0,38% (en un intervalo entre 0-1). La opinión sobre el número de miembros que efectivamente componen la red, indica que el 30,2% (dieciséis consultados) identifican cincuenta y uno y más miembros, apareciendo un 24,5% (trece encuestados) que señala cuarenta y uno, y cincuenta. Ambas categorías de respuesta consiguen un 54,7%, más cercano al rango correspondiente al retículo estudiado, producto de que la distancia sociométrica aparente (DSA) se define por contactos más bien indirectos o radiales y no como todo circuito (ESTEVEZ; ARAVENA, 1988).

En este contexto, el propósito que más identifica a los miembros de la red corresponde al compromiso asociativo para resolver problemas, con un 64,2% (treinta y cuatro aprobaciones), mientras que el menos representativo tiene que ver con la apertura hacia nuevas formas de organización, con un 11,3% (seis respuestas). El propósito resonante modela y refuerza la organización redal, pues desde allí se fortalece su identidad y se busca consonancia con los recursos que se poseen y se pueden movilizar para enfrentar situaciones diversas (ELKAIM, 1989). Los nodos que representan en mayor medida los propósitos del retículo son: Didecoy OPD, obteniendo 24,5% (trece aprobaciones cada uno), los cuales se encuentran incorporados en las camarillas, servicios específicamente municipales, y programas comunales, respectivamente. Según el *status* de rechazo (SR), el nodo que menos refleja tales propósitos es HDC, alcanzando un 17% (nueve elecciones), el que pertenece a la camarilla ONG, corporaciones, fundaciones y centros. Al respecto, el índice de coherencia de aprobación (ICA) alcanza al 0,59% y el de coherencia de rechazo (ICR) es de 0,55% (ambos en un intervalo de 0-1), lo que determina un rango satisfactorio entre la densidad de contacto de distancia, para definir la máxima o mínima representación de propósitos.

Al centrar la mirada en el «sector de origen del nodo», se desprende que el ámbito público concentra una mayor cantidad de respuestas (noventa y siete) relacionados con los propósitos de la red, en comparación con el sector no público (sesenta y dos), por lo cual se infiere que este último tiende a tener una visión menos amplia sobre dichos objetivos. El único aspecto reconocido con mayor proporción de respuesta por el sector privado, respecto del público, es el que señala «apertura a nuevas formas de organización», lo cual sitúa a este sector en relación a estructuras menos rígidas y con mayor posibilidad de adaptación al cambio.

Tabla N.º 1

		Sector origen del nodo		
		Público	No público	Subtotal
Contenido del intercambio	Construcción de identidad y pertenencia.	15	4	19
	Fomento de la participación.	16	12	28
	Satisfacción de necesidades comunes.	14	10	24
	Cooperación para el desarrollo local.	13	8	21
	Apertura hacia nuevas formas de organización.	2	4	6
	Compromiso asociativo para resolver problemas.	19	15	34
	Búsqueda de apoyo social para la realización de oportunidades.	18	9	27
	Total	97	62	159

Los encuestados destacan como principal ámbito del contenido redal la prevención y promoción social, que consigna el 94,3% (cincuenta aprobaciones), siendo de menor reconocimiento el de vivienda, que obtuvo un 1,9% (una respuesta), lo cual tiene que ver con la lógica programática en que se desempeñan los nodos y la zona institucional, desde donde se configuran los diversos conglomerados reticulares. Se infiere que los temas de la práctica redal se orientan hacia el control formal ante la crisis, esto es, al bienestar normativo como vía para la lealtad de masas⁵¹, disminuyendo la incidencia de un modelo de autorregulación social⁵².

Respecto de la intensidad del vínculo, en el ámbito intra-redal destacan figuraciones o estructuras sociométricas principalmente aleatorias, que ascienden a un 56,6% (treinta respuestas), sobresaliendo una modalidad de contactos establecidos de acuerdo a la eventualidad, con un 69,8% (treinta y siete res-

51 OFFE, Claus: *Contradicciones... op. cit.*

52 BRUNNER, Juan José: Documento de trabajo... *op. cit.*

puestas), aspecto que concede mayor libertad de producción y reorganización sociométrica, en torno a lo fortuito, lo imprevisto, lo no normativo y lo informal⁵³. En cuanto al ámbito inter-redal, el 66% (treinta y cinco respuestas) resalta la presencia de vínculos de mediana intensidad, lo que moviliza, con cierta intermitencia, diversos campos ecosistémicos, lo que, según la ley socio-genética⁵⁴ o de movilidad sociométrica, ayuda al suprasistema a romper con las causalidades lineales de interacción.

En lo que se refiere a la frecuencia del vínculo, en el nivel intra-redalel 30,2% (dieciséis respuestas) considera que el número de contactos mantenidos el último mes es de once a quince veces, mientras que los extremos máximos y mínimos –de dos a cinco veces, y veintiuna o más veces– sólo recogen, respectivamente, el 5,7% (tres respuestas) y 11,3% (seis respuestas). Esa opinión concurre con la idea de que a nivel inter-redal los intervalos situados en extremos mínimos y máximos, también consignan el más bajo número de respuestas, 15,1% (ocho aprobaciones) los primeros, y 13,1% los segundos (siete contestaciones), mientras que el intervalo entre once a quince veces presenta el mayor: 32,2% (dieciséis preferencias). Tanto a nivel interno como externo se distingue un moderado o mediano flujo de enlace, determinado por un proceso de conversación-acción, generado alrededor de un infratele, es decir, de un conjunto de relaciones de intercambio funcionales, transferenciales y circunstanciales.

El ejercicio de roles contempla disparidades entre grupos de pares tipificados por diferencial semántico, lo que no define propiedades personales sino más bien cualidades de una socio-grupalidad⁵⁵. En la dupla líder-seguidor se presenta un patrón indiferenciado de cumplimiento, expresado en el 37,7% (veinte respuestas), que se concentra en la media a veces líder - a veces seguidor, lo que puede deberse a las fuentes que movilizan la interacción y las situaciones en que ellas se producen. Respecto del par obstaculizador-facilitador, existe inclinación hacia la posición generalmente facilitador, con un 41,5% (veintidós respuestas), lo cual, según el principio de la espontaneidad creadora⁵⁶, permite inferir que las ligazones o contactos se conciben como un conducto positivo para conseguir propósitos colectivos e individuales. En el dúo conflictuador-negociador, en un 47,2% (veinticinco respuestas) los miembros se ven como ge-

53 MORIN, Edgar: *Introducción... op. cit.*

54 MORENO, Jacob Levy: *Fundamentos de la sociometría*. Buenos Aires: Paidós, 1962.

55 CORNEJO, José M.: *Análisis... op. cit.*

56 MORENO, Jacob Levy: *Psicoterapia de grupo y psicodrama*. México DF: FCE, 1974.

neralmente negociadores, infiriéndose que no se privilegia la idea de conflicto como confrontación, sino que se asume la oportunidad del afrontamiento por negociación. Los polos cosmopolita-parcializado denotan una indiferenciación del rol, con un 52,8% (veintiocho aseveraciones), de acuerdo a las fronteras que impone tanto la estructura externa (organizacional) como la estructura interna (relacional). Finalmente, en la diada marginado-integrado el 41,5% (veintidós respuestas) se define como siempre integrados y sin registrar respuestas en los extremos opuestos, lo que es concordante con el principio de interrelación⁵⁷, que propone la continua interdependencia en los flujos de relación.

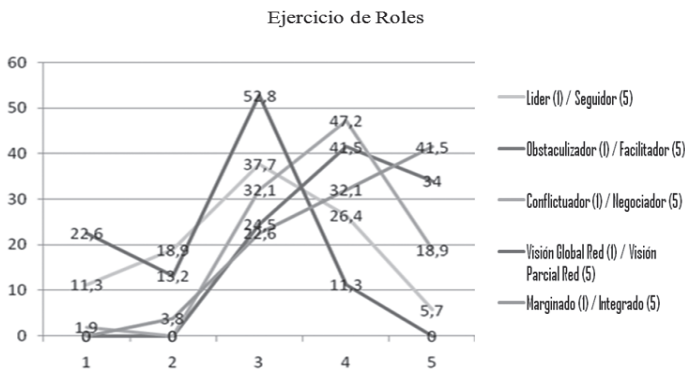


Gráfico N.º 3

II. Funcionamiento de la red comunal

Aquí interesó revisar las propiedades operativas que le aseguran a la red tanto su supervivencia como su adecuación funcional al entorno (LUHMANN, 1997). De tal manera, al examinar los contenidos del intercambio redal, se desprende que aquello que más se intercambia son contactos, alcanzando el 100% (cincuenta y tres respuestas), siendo considerados como de más baja permuta los recursos económicos y materiales, con un 5,7% (tres afirmaciones). Ello refleja que la complejidad del suprasistema radica en su capacidad de aprendizaje por enlaces, pues su práctica encuentra en el «encaje nodal» un cierto grado de organización y, además, variabilidad en sus cursos de acción.

Sobre la efectividad de la coordinación, a nivel intra-redal un 66,1% (treinta y cinco respuestas) consideran que existe una mediana efectividad, lo que para ser optimizado requiere una proyección colectiva del «imaginario» sobre su

⁵⁷ *Ibíd.*

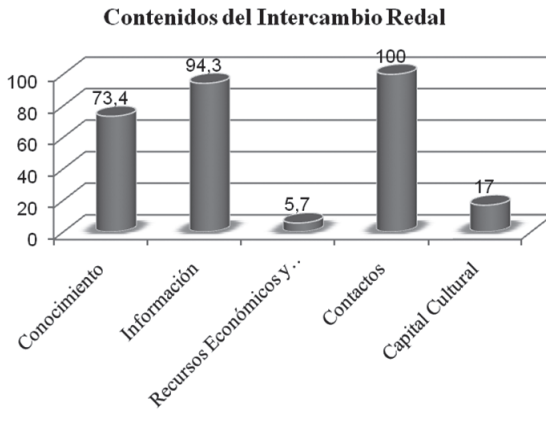


Gráfico N.º 4

práctica presente y futura, en torno a: la creciente complejidad de las situaciones que atiende, los medios con que se cuenta, el contenido del apoyo social que intercambian y la aún existente asimetría de poder entre los diferentes componentes (Lechner, 1997). A nivel inter-redal el 49,1% (veintiséis respuestas) reconoce mediana efectividad en la coordinación, la cual se entiende centrada en una alianza funcional de carácter temporal, en la búsqueda de resultados o medidas parciales interdependientes entre la red y otras redes. En ambos casos la coordinación se verá favorecida, tanto por la capacidad de cooperación entre nodos y red, y entre red y entorno (BARDACH, 1999), como por el alineamiento de los procesos de gestión de la transversalidad (ECHEVERRÍA, 2001).

En relación a la asociación interna, se establece que las tendencias asociativas tienen que ver, en un 100% (cincuenta y tres respuestas) con el logro de metas comunes, y en menor medida con la competitividad, la sociabilidad y la seguridad, con un 1,9% (una respuesta). Ello refleja un *habitus* respecto de los beneficios que implica tal asociación, objetivado en la reciprocidad de propósitos que esperan alcanzar los nodos en la red (BOURDIEU, 1997), dejando en evidencia que el fundamento del lazo social «... es lo que comanda finalmente los objetivos que les definen y cómo los mismos se negocian..., o sea... eso significa que tiene que ver con el interés de la organización de la que vengo o de mis intereses de sobresalir en la red...» (entrevistado 10, ámbito público).

La cohesión interna es percibida, en un 49,1% (veintiséis respuestas), como concordante, dejando a la luz un funcionamiento organizacional que promueve un sistema de vínculos extensivos⁵⁸, en la medida que los agentes particulares

58 HIRSCHMAN, Albert: *Salida, voz y lealtad*. México: FCE, 1977.

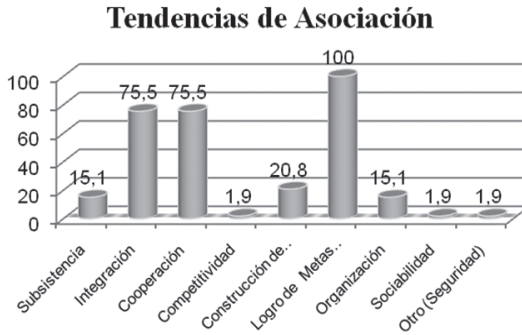


Gráfico N.º 5

asumen una suerte de contrato social entre los derechos instituidos por la red y la solidaridad internalizada por los nodos⁵⁹. Ahora bien, el conjunto de transacciones, según el 60,4% (treinta y dos afirmaciones), se produce preferentemente entre miembros de un mismo nivel jerárquico, lo que se distancia de las cualidades del multiagenciamiento redal, capaz de generar actividades suficientemente antagónicas, concurrentes y complementarias, como manifiesto de una democrática disposición a la participación.

III. Propiedades de los escenarios de participación en que se circunscribe la redcomunal

Basados en García y Francés⁶⁰, en el actual contexto de democracias representativas se configuraron teórico-conceptualmente los escenarios globales/locales de participación de la red investigada. Para el caso de los escenarios/modelos, definidos por procesos y estructuras de nivel macrosocial, en las narrativas de los entrevistados se reconocen propiedades de los escenarios de un nuevo pacto democrático, pues los sujetos instalan el valor significativo de la diferencia y de la identidad, de la generación de opinión pública y debates ampliados, para negociar con el Gobierno local proyectos activos de desarrollo participativo, apuntando hacia una cada vez mayor inserción de la ciudadanía en la gestión del territorio. Al respecto, se asevera en el relato: «... hay que hacer un cambio

59 CASTELLS, Manuel: *La era de la Información: economía, sociedad y cultura*. Madrid: Alianza, 1999.

60 GARCÍA GARCÍA, José; FRANCÉS GARCÍA, Francisco: *Escenarios de participación en las democracias representativas*. Documento del V Foro sobre Tendencias Sociales. Madrid: Univ. Nal. de Educ. a Distancia, UNED, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, 2001.

en la sociedad, que permita que efectivamente la gente, los ciudadanos, sean de verdad ciudadanos, o sea personas que estén comprometidas con el desarrollo del ámbito donde ellos viven y de su país...» (entrevistado 9, ámbito público).

Tal escenario es concebido por los entrevistados como un espacio de resistencia, re-significación y creación de nuevas relaciones sociales y nuevas formas de organizar la sociedad civil, definidas no sólo desde una dimensión material, sino además simbólica. Entonces, una aspiración inferida es la de propender a generar un escenario de participación asentado en la co-responsabilización («*jointventure*»), donde la maximización de la solidaridad y la responsabilidad social sea la manifestación de una democracia directa, de una cultura de participación y de un territorio que se construye en el agenciamiento de la sociedad civil, donde su subjetividad colectiva será verdaderamente reconocida y fortalecida⁶¹. Por lo mismo expresan: «... comparto con el tema de que la base... debe concentrar poder y la dimensión concreta de la política también, pero debemos saber, a lo menos visualizar... el tipo de poder que está en el otro foco, en la fuerza económica que es un poder particularmente coercitivo, pero que pudiera modificarse [en] verdad... desde esta lógica de conversación... con todos los actores o agentes...» (entrevistado 7, ámbito privado).

Respecto de los escenarios/modelos locales asentados en la evolución de los agentes, se reconoce en los planteos de los sujetos la insuficiencia de los modelos de conjunción o co-gestión técnico-ciudadana, político-tecnicista o ciudadano-política, básicamente por el desacuerdo en mantener una relación ciudadana subalterna a las lógicas político-administrativas. La red no sería vista como un sistema dependiente y conformista ante la oferta institucional, ni movilizadora por una estrategia de «subsistencia temporal»⁶², sobre lo cual proponen que «... es importante poder establecer redes en este sentido de comunicarse, porque la red tiene la característica de que no es lo que yo quiero decir no más, yo tengo que escuchar al otro también...» (entrevistado 1, ámbito de la sociedad civil).

La participación ejercida en y por el retículo social es tipificada como medio y no como fin, que aún no logra máximos niveles de expresión para que los nodos

61 BOISIER, Sergio: «Desarrollo (local): ¿De qué estamos hablando?». En: MADOERY, Óscar; VÁZQUEZ BARQUERO, Antonio (eds.): *Transformaciones globales. Instituciones y políticas de desarrollo local*. Rosario: Homo Sapiens, 2000.

62 OFFE, Claus: *Contradicciones... op. cit.*

compartan decisiones públicas ampliadas y maximicen la democracia local⁶³. De esta manera plantean: «... yo creo que la participación es poca, muy poca, un tipo de forma de participación real o efectiva desde distintos niveles o personajes porque no están todas las instancias creadas...» (entrevistado 12, ámbito privado). Por lo mismo, se interpreta que no existe una concepción de práctica redal que alcance una tendencia de construcción de oportunidades, ya que no cuentan con una tradición organizativa ni de participación, que supere la prioritaria procura de «mediana subsistencia» (BUSTILLO, 2004).

En definitiva, de las opiniones vertidas en el grupo focal se devela la necesidad de un escenario de co-implicación político/técnico/ciudadano, como manifestación de una voluntad ético-política de instaurar un tipo de participación compleja, gestada en la asociación de diversos niveles y/o agentes del desarrollo local, que permitan el aprendizaje integrado e instituyente, articulando la democracia representativa con la directa y revalidando lo público-privado como extensión de la sociedad civil, es decir, un estilo de hacer política cimentado en el reconocimiento del pluralismo, la diversidad, el conflicto y el consenso colectivo (BORJA, 1986). Sobre ello se asevera que: «... si a la gente se le da información con contenidos para el análisis, el tema se hace más complejo, quiero decir, es un desafío ahora, y te digo un desafío de democracia para los niveles de representación que tenemos actualmente...» (entrevistado 6, ámbito público). En consecuencia, se espera que la participación se asuma como una «práctica-actitud liberadora»⁶⁴, contribuyendo a que la intervención ciudadana cruce las esferas de la vida política, económica, social y cultural, para sustentar el desarrollo local.

IV. La gestión en la práctica de la red comunal

La gestión de red permite mantener, ampliar o crear alternativas deseables de organización colectiva, con mayor horizontalidad y fluidez en la participación, a través de una negociación de normas basada en la «acción comunicativa»⁶⁵. De ahí que el 86,8% (cuarenta y seis respuestas) reconozca la existencia de un sistema de normas intra-redales, tanto explícito como consuetudinario, que a su vez en un 67,9% (treinta y seis respuestas) se estima medianamente claro, siendo

63 POGGIESE, Héctor, y otros: *El papel de las redes en el desarrollo local, como prácticas asociadas entre Estado y sociedad*. Argentina: Flacso, 1999.

64 BOISIER, Sergio: «Desarrollo (local)... *op. cit.*

65 HABERMAS, Jürgen: *Teoría de la acción comunicativa: racionalidad de la acción y racionalización social*. Madrid: Taurus, 2001.

predominantes las de tipo verbal, según el 79,3% (cuarenta y dos respuestas). Se infiere que la elevada plasticidad de la red hace contingente y dinámico el proceso de asimilación y aprehensión de la presencia, contenido y propiedades del sistema de normas, que se encuentra destinado a orientar las dinámicas de auto-organización, auto-regulando las modalidades de enlace, que no son forzadas ni impuestas, sino negociadas en un doble sentido: el de la internalización de la externalidad y el de la externalización de lo interior⁶⁶.

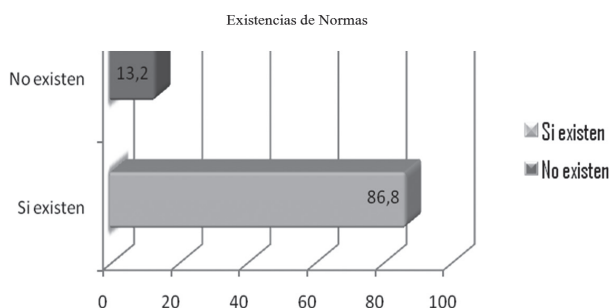


Gráfico N.º 6

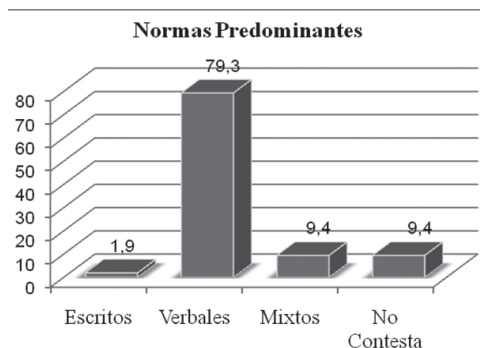


Gráfico N.º 7

Los principales principios orientadores de la gestión son: la participación, con un 77,4% (cuarenta y una respuestas); la responsabilidad social, con un 67,9% (treinta y seis respuestas), y la asociatividad, con 66% (treinta y cinco repuestas), los cuales operan como fundamentos ético-políticos de la práctica redal, generando una relativa dependencia entre el modo de concebir la red, y

66 BOURDIEU, Pierre: *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama, 1997.

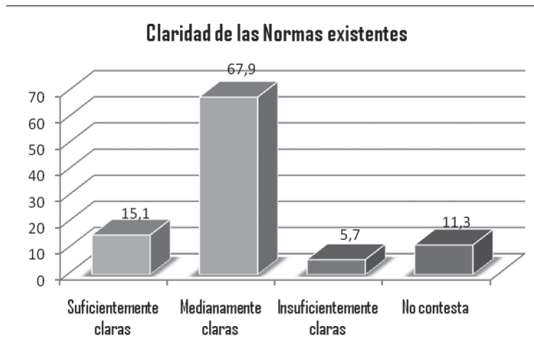


Gráfico N.º 8

sus propósitos respecto de la función y responsabilidad que asumen los nodos en su consecución. En atención a ello, se expresa: «... yo creo que para tener claridad en la responsabilidad de la red es bueno tomar el tema de qué objetivos pensamos o nos imaginamos para esta red [...], el tema es que veamos que la red es una, pero está compuesta por un montón de redes también..., o sea, es una red de redes...» (entrevistado 8, ámbito privado).

Sobre la organización operativa de la red, puede señalarse que en las instancias del proceso de gestión reticular, el 86,8% (cuarenta y seis respuestas) asegura que existe una preparación del plan de trabajo, pero centrado básicamente en la calendarización de reuniones, capacitaciones y modalidades de contacto. Por su parte, la implementación y evaluación del plan registra un nivel medio de desarrollo, consiguiendo en el primer caso un 52,8% (veintiocho respuestas), y en el segundo un 50,9% (veintisiete respuestas). Sin embargo, la instancia de monitoreo o seguimiento acusa baja presencia, con un 35,8% (diecinueve respuestas). La gestión evidencia la necesidad de un re-encadre, con mayor apropiación metodológica para enriquecer su logicial teleológico, pero sin perder su calidad simbólica y política.

En cuanto a las habilidades de gestión resonantes, destacan: la adaptabilidad al cambio, con un 90,6% (cuarenta y ocho aprobaciones); la creatividad, con un 67,9% (treinta y seis aprobaciones), y la iniciativa, con un 64,2% (treinta y cuatro aprobaciones), indicando que se encuentran incorporadas ciertas competencias de ajuste, afrontamiento y compensación, respecto de los contingentes, demandas e impactos del contexto, ya que desde ellos se establecen estrategias de re-organización que permiten al suprasistema recrearse⁶⁷.

67 MORIN, Edgar: *El método* (tomo 1) ... *op. cit.*



Gráfico N.º 9

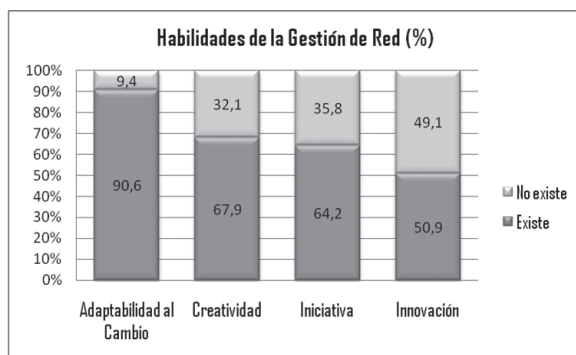


Gráfico N.º 10

El 98,1% (cincuenta y dos respuestas) considera que el tipo de demanda que comporta mayor atención involucra servicios institucionales, mientras que un 94,3% (cincuenta respuestas) estima que son los recursos humanos y/o profesionales. Esto se complementa con la opinión de que, entre un total de mil quinientas veintitrés demandas atendidas el último mes, el 71,3% (mil noventa y dos) lo concentra el tipo recursos humanos y/o profesionales. Acá se aprecian transacciones tanto redistributivas como recíprocas, orientadas por una estrategia de cooperación y de negociación. El 96,2% (cincuenta y una respuestas) afirma que tienen mayor acceso a fuentes de recursos públicas nacionales de nivel local, mientras que un 50,9% (veintisiete respuestas) sitúan en un nivel medio de accesibilidad las fuentes contenidas en la sociedad civil organizada, siendo percibidas como las menos accesibles las públicas internacionales, que recogen un 1,9% (una respuesta). Concordante con lo anterior, se señala que los principales recursos con los que cuenta la red son los humanos, alcanzando un

86,8% (cuarenta y seis respuestas). Esto se define como un incipiente atributo multiagencial de autorregulación sociocultural, técnico-científico y político-administrativo, que aporta a la gestión una mayor capacidad de reacción ante situaciones que reclaman apoyo social especializado⁶⁸.

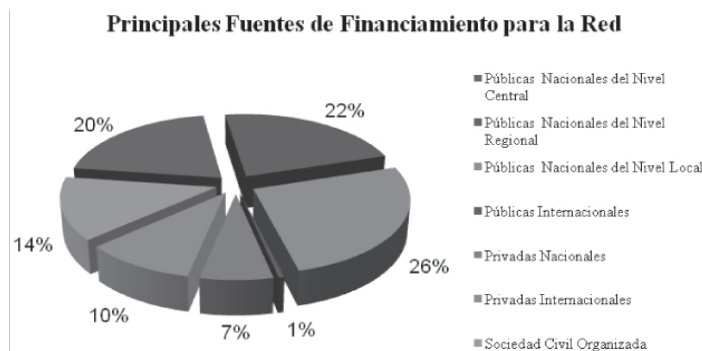


Gráfico N.º 11

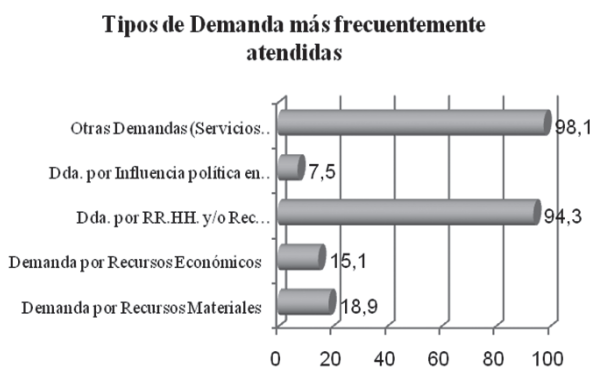


Gráfico N.º 12

V. Influencia de la acción político-administrativa sobre la gestión de redes comunales

De entre los relatos es posible vislumbrar la imagen de la red comunal como un nuevo movimiento social, que viene a interpelar las actuales formas de gobernanza y gobierno local, centradas en políticas sociales con énfasis en el control y la contención, dando mayor significado a la acción participativa no insti-

68 BRUNNER, Juan José: *Documento de trabajo... op. cit.*

tucional, dirigencial y local⁶⁹. Sobre ello aseveran que: «... hoy día tenemos un movimiento social en Talca bastante interesante, hay dirigentes sociales que están empoderados, que creen en esto, que se sienten protagonistas del desarrollo de su comuna...» (entrevistado 9, ámbito público).

Se entiende la presencia y acción colectiva como expresión de identidad local, que contraviene las formas de participación figurativa: «... miremos la estructuración también de las redes sociales..., se dan no con la participación real de la manera como tendría que ser, se da como participación figurativa..., se plantea como incluyente, pero yo creo que es instrumental... en el sentido de que en esta articulación de las redes no participan todos los agentes de la sociedad, incluso de lo que llamamos sociedad civil...» (entrevistado 4, ámbito de la sociedad civil).

La presencia de una participación instrumentada y restringida se observa como un obstáculo en la contribución de la ciudadanía al cambio social; así pues, se señala que: «... la participación nuestra es en términos muy acotados [...], por ejemplo en alguna oportunidad se pensaba, se hablaba de que nosotros tenemos que producir conciencia para llegar al cambio [...], pero eso hoy día como que no se permite... como que uno no se puede meter en esas honduras, porque eso es pisarle el callito a la autoridad...» (entrevistado 2, ámbito de la sociedad civil). Prima la necesidad de volver a formular una categoría de participación que esté inmersa tanto en los sistemas políticos como en los sub-políticos, para hacer plausible la incidencia de lo social en lo público y viceversa.

Se estima más recomendable comenzar por la transformación de lo cotidiano, por un cambio a nivel del imaginario colectivo, en cuanto motor de la participación, la organización y la negociación ciudadana con el sistema político-administrativo. Ello se enfatiza en aquellos relatos que reconocen: «... entonces... dos ideas fuerza: la toma de decisiones debe ser efectivamente democrática, plural, participativa, conjunta; y la segunda idea fuerza es que la eliminación del conflicto sólo es posible cuando los responsables del desarrollo somos todos y no un ente u otro...» (entrevistado 5, ámbito público), planteo concordante con las rupturas que ha enfrentado la esfera local en los últimos veinte años, y que permiten pensar en nuevas alternativas emancipatorias para el cuerpo ciudadano⁷⁰. Lo mismo se valora como el tránsito que, en el ámbito comunal, se da al pasar de admi-

69 GARCÍA FERRANDO, Manuel: *El análisis de la realidad social: métodos y técnicas de investigación*. Madrid: Alianza, 1998.

70 POGGIESE, Héctor: *Movimientos sociales, formulación de políticas y redes mixtas socio-gubernamentales, para un nuevo «saber-hacer» en la gestión de la ciudad*.

nistraciones locales hacia gobiernos locales, priorizando el hecho de que la toma de decisiones en niveles territoriales y administrativos más cercanos a la gente perfecciona el proceso de distribución de bienes sociales, para abordar de mejor manera la demanda por parte de los colectivos locales⁷¹.

Reflexiones finales

Asentados en los resultados y conclusiones de la investigación, ya señalados, es posible sostener que el mayor desarrollo y fortalecimiento en la práctica de redes comunales multiagenciadas, viene aparejado a nuevas lógicas político-ideológicas, que configuran la acción colectiva por encima de desigualdades sectoriales, lo que caracteriza la heteróclita o extraordinaria constitución del suprasistema observado, en tanto sistema social respecto del cual es posible reconocer, a lo menos, cuatro elementos significativos:

1. El cuestionamiento a las modalidades de operación de las estructuras institucionales, que hacen necesaria la interpelación de cuerpos sociales sub-políticos y contra-hegemónicos, como manifestación de las nuevas subjetividades políticas (SVAMPA, 2007). Así, afirman que: «... la estructuración participativa de Chile se da de una manera autoritaria dentro de esta democracia..., me parece que hay una idea restrictiva de lo que es participar...» (entrevistado 4, ámbito de la sociedad civil).
2. La reivindicación de un ejercicio del poder político en la forma de dominación, lo que se expresa en la superación de las fronteras sociales, políticas, económicas y jurídicas, en tanto nuevas formas de distribuir el poder, mediante el uso de espacios y canales decisionales alternativos. Al respecto se plantea: «... aquí se trata de entregar poder. Yo cuando, como alcalde, dije: creo que tenemos que confiar en los dirigentes y, por lo tanto, tenemos que ceder parte del poder que nosotros tenemos para que los dirigentes puedan tomar sus propias decisiones...» (entrevistado 9, ámbito público).
3. El rechazo de la mercantilización creciente de las relaciones sociales, en las que cobran relevancia tanto la caracterización de los contextos, como aquellas referidas al tipo de agentes sociales involucrados (SEOANE, J., y otros,

En: TORRES RIBEIRO, Ana Clara (comp.): *Repensando la experiencia urbana de América Latina: cuestiones, conceptos y valores*. Buenos Aires: Clacso, 2000.

71 BOISIER, Sergio: «Desarrollo (local)... op.cit.

2006), ya que la democracia no se puede reducir a un mercado político-oligárquico, como plantea Alain TOURAINE (1999), que trata las demandas sociales como recursos para constituir una mayoría electoral; pero disminuyendo el papel del Gobierno local y acrecentando las desigualdades y las exclusiones. Sobre eso los sujetos exponen: «... el escenario del poder económico es una forma de ejercer... un tipo de poder que es fuertemente coercitivo y que se ha visibilizado en torno a la violencia, que se ejerce también por el control por consumo...» (entrevistado 8, ámbito privado).

4. La revalorización y defensa de la construcción de ciudadanía, viendo en la participación de la red el cumplimiento de un auténtico principio democrático. En este sentido, dicen los consultados: «... no basta con que sean los dirigentes sociales... solamente los que participen de este proceso, también tiene que darse una proceso de participación ciudadana en todos los entes...» (entrevistado 9, ámbito público).

En definitiva, se concluye que para que el proceso democrático participativo contribuya a controlar las desviaciones o sesgos corporativistas que favorecen a los intereses privados, es necesario que la red comunal logre su diferenciación funcional de otras entidades sociales, en tanto campo que posibilita la inclusión de los sectores no presentes –marginados– del debate y decisiones públicas y político-administrativas. De lo contrario, la actuación ciudadana seguirá perdiendo valor y protagonismo, razón por la cual se sostiene que: «... entonces en ese sentido la participación también está un poco limitada a cierto ámbito de la sociedad... y es por eso que malamente las redes sociales se mantienen dentro del mismo nivel que cualquier organización...la junta de vecinos por una parte, el Gobierno por otra, el municipio acá..., no se diferencia su valor y su alcance...» (entrevistado 4, ámbito de la sociedad civil).

Bibliografía

- AGUILAR V., Luis: *El estudio de las políticas públicas*. México: Porrúa, 2003.
- ALEMÁN BRACHO, M.^a del Carmen; GARCÉS FERRER, Jorge (comps.): *Administración social: servicios de bienestar social*. Madrid: Siglo XXI, 1996.
- ARENDET, Hannah: *¿Qué es la política?* Barcelona: Paidós, 1997.
- BARDACH, E.: *Implementing innovation across agency lines*, 1999. Disponible en: <http://faculty.arts.ubc.ca/campbell/sog-conf/papers/sog2004-bardach.pdf>
- BERICAT, Eduardo: *La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social*. Barcelona: Ariel, 1998.
- BOISIER, Sergio: *Desarrollo (local): ¿De qué estamos hablando?*. En: MADOERY, Óscar; VÁZQUEZ BARQUERO, Antonio (eds.): *Transformaciones globales. Instituciones y políticas de desarrollo local*. Rosario: Homo Sapiens, 2000.
- BORJA, Jordi: *Participación ¿Para qué?* En: *Revista Foro*, vol. 1, N.º 1 (1986), Bogotá, pp. 26-32.
- BOURDIEU, Pierre: *Sociología y Cultura*. México: Grijalbo, 1990.
- _____. *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama, 1997.
- BUSTILLO, J.: *Los procesos organizativos de la población desplazada: alcances, limitaciones y retos*. En: *Desplazamiento forzado. Dinámicas de guerra, exclusión y desarraigo*. Univ. Nacional de Colombia, Bogotá, 2004.
- BRUNNER, Juan José: Documento de trabajo: «De cara a la investigación social latinoamericana». Chile: Flacso, 2000.
- CASTELLS, Manuel: *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. Madrid: Alianza, 1999.
- CORBETTA, Piergiorgio: *Metodología y técnicas de investigación social*. Madrid: McGraw-Hill, 2003.
- _____. *Análisis sociométrico*. Barcelona: Univ.de Barcelona, Centro Documental del Dpto. de Psicología, 2003.
- DABAS, Eliana: *Red de redes: las prácticas de intervención en redes sociales*. Barcelona: Paidós, 1993.
- DURSTON, John: *Qué es el capital social comunitario*. Santiago de Chile: Cepal, 2000.
- ECHEVERRÍA, E.: *Capital social, cultura organizativa y transversalidad en la gestión pública*. 2001. Disponible en: www.flacso.cl/getFile.php?file=file_4bbf77eee7953.pdf
- ELKAÏM, Mony: *Si me amas no me ames*. Buenos Aires: Gedisa, 1989.
- FUNTOWICZ, Silvio; MARCHI, Bruna de: *Ciencia posnormal. Complejidad reflexiva y sustentabilidad*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2000.
- GARCÍA FERRANDO, Manuel: *El análisis de la realidad social: métodos y técnicas de investigación*. Madrid: Alianza, 1998.
- GARCÍA GARCÍA, José; FRANCÉS GARCÍA, Francisco: *Escenarios de participación en las democracias representativas. Documento del V Foro sobre Tendencias Sociales*. Madrid: Univ. Nal. de Educ. a Distancia, UNED, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, 2001.
- GIDDENS, Anthony: *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu, 1998.
- HANNERZ, U.: *Exploración de la ciudad*. México: FCE, 1986.
- HABERMAS, Jürgen: *Ciencia y técnica como ideología*. Madrid: Tecnos, 1997.

- _____. *Teoría de la acción comunicativa: racionalidad de la acción y racionalización social*. Madrid: Taurus, 2001.
- HERNÁNDEZ SAMPIERI, Roberto, y otros: *Metodología de la investigación*. Madrid: McGraw-Hill, 2003.
- HIRSCHMAN, Albert: *Salida, voz y lealtad*. México: FCE, 1977.
- KENNY, D. A. & LA VOIE, L.: *The social relations model*. En: BERKOWITZ, L. (ed.): *Advances in experimental social psychology*, vol. 18. New York: Academic Press, 1984, pp. 141-182.
- KLIKSBERG, Bernardo: *El rediseño del Estado: una perspectiva internacional*. Buenos Aires: FCE, 1994.
- LECHNER, N.: *Tres formas de coordinación social*. En: *Revista de la Cepal*, N.º 61 (1997), pp. 7-17.
- LUHMANN, Niklas: *Observaciones de la modernidad. Racionalidad y contingencia en la sociedad moderna*. Barcelona: Paidós, 1997.
- _____. *Organización y decisión: autopoiesis, acción y entendimiento comunicativo*. Madrid: Anthropos, 1997.
- _____. *Sistemas sociales: lineamientos para una teoría general*. Barcelona: Anthropos, 1998.
- MATURANA, Humberto: *Los sistemas sociales*. Santiago de Chile: Edit. Universitaria, 1992.
- MORENO, Jacob Levy: *Fundamentos de la sociometría*. Buenos Aires: Paidós, 1962.
- _____. *Psicoterapia de grupo y psicodrama*. México: FCE, 1974.
- MORIN, Edgar: *El método* (tomo I: *La naturaleza de la Naturaleza*). Madrid: Cátedra, 1998.
- _____. *El método* (tomo II: *La vida de la Vida*). Madrid: Cátedra, 1999.
- _____. *Sociología*. Barcelona: Gedisa, 2000.
- _____. *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa, 2003.
- OFFE, Claus: *Contradicciones del Estado de bienestar*. Madrid: Alianza, 1990.
- OSTROM, Ilmor: *Una perspectiva del capital social desde las ciencias sociales: capital social y acción colectiva*. Documento de Trabajo. Cepal, 2005.
- PASTEN CORDOVEZ, Fernando: *Metodología de la investigación social*. Valparaíso: Edeval, 1993.
- PÉREZ SERRANO, Gloria: *Investigación cualitativa: retos e interrogantes* (tomo II). Madrid: La Muralla, 1998.
- POGGIESE, Héctor, y otros: *El papel de las redes en el desarrollo local, como prácticas asociadas entre Estado y sociedad*. Argentina: Flacso, 1999.
- _____. *Movimientos sociales, formulación de políticas y redes mixtas socio-gubernamentales, para un nuevo «saber-hacer» en la gestión de la ciudad*. En: TORRES RIBEIRO, Ana Clara (comp.): *Repensando la experiencia urbana de América Latina: cuestiones, conceptos y valores*. Buenos Aires: Clacso, 2000.
- PUTNAM, R.: *Making democracy work: Civic traditions in modern Italy*. Princeton: Princeton University Press, 1993.
- RODRÍGUEZ GÓMEZ, Gregorio, y otros: *Metodología de la investigación cualitativa*. Granada: Aljibe, 1996.
- ESTÉVEZ, R.; ARAVENA, R.: *Conocidos, amigos y salud mental: La red social personal y las transacciones de la vida adulta*. En: *Revista de Psiquiatría*, 5(4), (1988), pp. 251-267.

- SCHWARTZ, Howard; JACOBS, Jerry: *Sociología cualitativa: método para la reconstrucción de la realidad*. México: Trillas, 1996.
- SEOANE, J.; ALGRANATI, C.: *Los movimientos sociales en la geopolítica continental*. En: OSAL, N.º 17. Bs. As.: Clacso, 2006.
- SVAMPA, M.: *Movimientos sociales y escenario político. Inflexiones del paradigma neoliberal en América Latina*, 2007. Disponible en: <http://www.cetri.be/IMG/pdf/ensayo38.pdf>
- TAYLOR, S. J.; BOGDAN, R.: *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: la búsqueda de significados*. Bs. Aires: Paidós, 1996.
- YÁÑEZ PEREIRA, Víctor R.: *La reinención en Trabajo Social: hacia una intervención en las nuevas ecologías del mundo moder N.º* En: *Revista Trabajo Social*, N.º 6 (jul.-dic., 2007). Medellín: Universidad de Antioquia.



GERENCIA SOCIAL Y DESARROLLO ORGANIZACIONAL

Reflexiones para la fundamentación de la intervención en Bienestar Universitario, desde la mirada de Trabajo Social

Resumen

El artículo presenta una reflexión sobre la experiencia de Práctica Profesional II y III, de Trabajo Social, en Bienestar Universitario, Facultad de Ingeniería de la Universidad de Antioquia. Se propone una ruta teórico-metodológica sustentada desde el área social, que fundamenta la intervención profesional en la dependencia, y articula, para la consecución de los objetivos, las diversas disciplinas que confluyen allí. Se ubica, en primer lugar, un enfoque que prioriza los derechos que tienen los sujetos para acceder a ciertos beneficios. Luego se presenta una categorización, que permite un análisis integral de los sujetos y problemáticas que solicitan intervención por parte de Bienestar Universitario; y se finaliza con lineamientos metodológicos que permitirán orientar las acciones de forma participativa, teniendo en cuenta las percepciones y propuestas que tienen los sujetos para solucionar sus dificultades.

Palabras clave: fundamentación teórico-metodológica, Bienestar Universitario, Trabajo Social, área social, intervención profesional.

Reflections for the foundation of the intervention in University Well-being, from the look of Social Work

Abstract

The article presents a reflection of the experience of Professional Practice the II and III of Social Work in University Well-being, Faculty of Engineering of the Universidad de Antioquia. One proposes a route theoretical-methodological, sustained from the social area, that bases the professional intervention on the dependence and articulates for the attainment of the aims the diverse disciplines that come together there. There is located first an approach that prioritizes the rights that have the subjects to accede to certain benefits, then one presents a categorization that establishes an integral analysis of the subjects and problematic that request intervention on the part of University Well-being; it concludes with methodological limits that will allow to orientate the actions of participative form and having in it counts the perceptions and offers that have the subjects to solve his difficulties.

Keywords: theoretical-methodological foundation, University Well-being, Social Work, Social area, professional intervention.

Astrid Hincapié Jaramillo: Trabajadora Social, Universidad de Antioquia, Colombia. Correo electrónico: aasstrid@yahoo.es

Marta Edith López Vélez: Trabajadora Social, Universidad de Antioquia, Colombia. Correo electrónico: abril26_80@yahoo.es

Reflexiones para la fundamentación de la intervención en Bienestar Universitario, desde la mirada de Trabajo Social¹

Astrid Hincapié Jaramillo
Marta Edith López Vélez
Universidad de Antioquia, Colombia

Introducción

Fundamentar teórica y metodológicamente el área Social de Bienestar Universitario, como espacio de reflexión y aprendizaje, es un aporte que se hace desde la experiencia de Práctica Profesional II y III, del programa de Trabajo Social de la Universidad de Antioquia, realizada durante los semestres 2010-1 y 2010-2, en la Facultad de Ingeniería de la misma institución educativa, asesorada por la Trabajadora Social Nora Eugenia Muñoz Franco. Esta reflexión es indispensable porque permitirá la articulación de los objetivos institucionales, los procesos, las acciones llevadas a cabo por los profesionales y los intereses de la comunidad académica, que son la razón de ser de Bienestar en el Alma Mater.

En primer lugar, la fundamentación teórica y conceptual permitirá brindar lineamientos que guiarán desde lo social el quehacer de Bienestar. Estos lineamientos proporcionarán al profesional una mirada integral de los procesos, logrando así un mayor conocimiento y articulación de aquellos en que no hace parte activa, los cuales tienen como propósito contribuir al impulso de las capa-

1 Artículo de reflexión. Recibido: 10 de julio de 2011. Aprobado: 9 de mayo de 2012. Asesorado por la docente Nora Eugenia Muñoz Franco, en el proceso de Práctica Profesional II y III.

ciudades, al mejor estar de las personas en su quehacer cotidiano y al desarrollo de condiciones y medios para llevar a cabo su actividad académica.

En segunda instancia, la fundamentación metodológica posibilitará regular y ordenar las actividades, proponiendo orientaciones que aseguren la realización de acciones que integren los procesos, en correspondencia con lo establecido en las matrices teóricas que sustentarán el quehacer de la dependencia².

La metodología posibilita un diseño estratégico, que permite abordar la población académica de la Facultad de una forma integral, articulando diferentes técnicas correspondientes a las necesidades expresadas por los actores de los procesos.

Es necesario, entonces, partir de la información generada por el diagnóstico social, el cual mostró las acciones que desarrolla cada uno de los profesionales en sus respectivos procesos y las percepciones de la comunidad académica frente a ellas, lo cual demostró que deben mejorarse, pues cada uno ha trabajado aisladamente, sin el conocimiento integral de esos procesos.

Dado lo anterior, el objetivo que trae consigo la fundamentación teórica y metodológica es consolidar la gestión de Bienestar Universitario de la Facultad de Ingeniería, brindando lineamientos desde lo social –comprendido como proceso y producto de naturaleza histórica propio de una cultura o sociedad, es también la necesidad biológica de vivir en compañía, de estar con otros³– que permitan realizar una labor más organizada, con visión del contexto universitario y respeto por las particularidades de la profesión, con metas y objetivos claros que repercutan en un mayor impacto y sentido de pertenencia por parte de estudiantes, docentes, padres de familia y toda la población de la Facultad.

Fundamentación teórica

Enfoque basado en los derechos humanos

Es un referente teórico para el proceso de desarrollo humano, que se instaura en las normas internacionales de derechos humanos, y desde el punto de

2 VÉLEZ RESTREPO, O.: *Reconfigurando el Trabajo Social. Perspectivas y tendencias contemporáneas*. Buenos Aires: Espacio Editorial, 2003.

3 KISNERMAN, Natalio: *Pensar el Trabajo Social. Una introducción desde el construccionismo* (citado por Muñoz, Nora Eugenia, en: *Aportes para la reflexión en torno a la intervención en Trabajo Social hoy*. En: *Revista Trabajo Social*, N.º 7-8, Univ. de Antioquia, Medellín, (ene.-dic., 2008).

vista operacional está orientado a su promoción y protección. Tiene como propósito analizar las desigualdades que se encuentran en el centro de los problemas de desarrollo, y corregir las prácticas discriminatorias y el injusto reparto del poder, que obstaculiza el progreso en materia de desarrollo⁴.

Bajo este enfoque, los planes, las políticas y los procesos de desarrollo están anclados a un sistema de derechos con sus correspondientes deberes, establecidos por el derecho internacional. En el caso específico de Bienestar de Ingeniería, contribuye a promover la sostenibilidad de la labor en cada uno de los procesos y potenciar la capacidad de acción efectiva de la población universitaria, especialmente aquella que presenta mayor dificultad en el campo académico, para participar en la formulación de programas y hacerse responsable, conjuntamente con los profesionales encargados por la dependencia.

Los derechos humanos ayudan estableciendo límites; por ejemplo, exigiendo un umbral básico de derechos para todos y destacando cuestiones fundamentales que hay que abordar mediante la programación consciente de cada actividad, es decir, analizando de forma estricta y profesional las solicitudes presentadas por la comunidad estudiantil y dando prioridad a los casos más vulnerables. Aunque no se pueda llegar a todos a la vez, debe procurarse identificar a esos grupos desde el principio e incluirlos inmediatamente en la planificación de los procesos. En síntesis, «... El análisis y los instrumentos del desarrollo humano ayudan a su vez a priorizar los esfuerzos encaminados a hacer efectivos los derechos de los grupos pobres [sic], sugiriendo qué tipos de derechos son los más importantes para un grupo determinado en un momento dado o la secuencia en que hay que abordar los derechos para cierto grupo...»⁵.

Se presenta además un planteamiento holístico. Un programa orientado por el enfoque basado en los derechos humanos adopta una visión holística del entorno, referida a la manera de ver las problemáticas en su totalidad, analizando interacciones, particularidades y procesos que involucran a la familia, la comunidad, la sociedad civil y las autoridades locales y nacionales.

4 OFICINA DEL ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS DERECHOS HUMANOS: *Preguntas frecuentes sobre el enfoque de derechos humanos en la cooperación para el desarrollo, 2006*. Disponible en: <http://www.ohchr.org/Documents/Publications/FAQsp.pdf>

5 INSTITUTO UNIVERSITARIO DE DESARROLLO Y COOPERACIÓN (Univ. Complutense de Madrid): *Cooperación al desarrollo y enfoque basado en derechos humanos*, s. f. Disponible en: <http://www.ucm.es/info/IUDC/pagina/158>

Desde el enfoque de los derechos humanos se tiene presente el marco social, político y legal que determina la relación entre instituciones; en el caso de Bienestar de Ingeniería, entre este, las demás dependencias, Bienestar Central, y las exigencias y responsabilidades resultantes de cada uno de sus procesos⁶.

Según las Naciones Unidas (2006), las actividades de desarrollo deben contribuir a la realización de los derechos. Por consiguiente, las metas y los objetivos deben orientarse hacia cambios positivos y sostenidos en la vida de las personas que hacen parte de la comunidad académica, que son necesarios para el pleno disfrute de los derechos humanos, y articularse de ese modo para el bienestar de las personas.

Conviene distinguir la educación como derecho fundamental, que requiere eficiencia, calidad, continuidad, servir a la comunidad, propiciar el bienestar general, la distribución equitativa de las oportunidades, beneficiar el desarrollo y elevar la calidad de vida de la población, así como implementar la inspección y vigilancia para asegurar su cumplimiento y calidad.

El derecho a la educación también hace parte de los derechos sociales, económicos y culturales, y adquiere un carácter especial a partir de las normas internacionales y los tratados ratificados por los países, en los cuales se fijan las obligaciones del Estado y la sociedad para garantizar su promoción, realización y protección. Pensar de esta forma es asumirlo como condición esencial para el pleno desarrollo de los niños y jóvenes, como constructores del orden social y cultural, y como requisito fundamental para el desarrollo individual y colectivo⁷.

En el caso específico de la educación superior, los instrumentos internacionales y regionales de derechos humanos señalan que la enseñanza debe ser generalizada y hacerse accesible a todos, por cuantos medios sean apropiados. En particular se enfatiza, como medida a tener en cuenta por los Estados, la implantación progresiva de la enseñanza gratuita. De esta forma se reconoce que la obligación del Estado es implementar la gratuidad de la educación, conforme a las obligacio-

6 ARIAS CAMPOS, Rosa Ludy, y otros: «Reflexiones sobre el derecho a la educación y sus perspectivas en el marco del desarrollo humano». En: *Revista Lasallista de Investigación*, vol. 8, N.º 1, 2011. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3786227>

7 CASTILLO, Camilo; CASTELLANOS, Ethel: «Defensa de la gratuidad de la educación en Colombia. Algunos argumentos constitucionales y de derecho internacional». En: *Revista Estudios Socio-Jurídicos*, vol. 12, N.º 1, 2010. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3268083>

nes que Colombia aceptó al asumir y ratificar los tratados de derechos humanos. No obstante, el panorama de la educación en Colombia no es el más prometedor: según cifras del Gobierno nacional, alrededor de un millón de niños y jóvenes entre cinco y dieciséis años desertan del sistema educativo. Incluso esta cifra podría incrementarse, debido a la crisis económica mundial, pues muchos padres pueden perder su fuente de ingresos, lo que llevaría a que sus hijos se vean obligados a entrar anticipadamente a la vida laboral⁸.

Dadas las circunstancias anteriores, la educación pública se ve truncada y amenazada, creando inconvenientes que ameritan ser analizados y reflexionados por la población académica, y por los demás entes interesados en hacer valer los derechos fundamentales establecidos por la Constitución nacional. La defensa de los derechos humanos es una responsabilidad de carácter moral, orientada a salvar vidas, a prevenir las violaciones graves a los derechos y a evitar que la violencia permanezca en la impunidad. Los defensores trabajan por fortalecer el Estado social de derecho y exigen cambios en las políticas de Gobierno y de Estado.

«Un defensor... de derechos humanos es toda persona que, individualmente o junto con otras, profesionalmente o de forma voluntaria, y de manera no violenta [los promueve o protege]. Líderes sindicales, periodistas, académicos, profesores, artistas, ministros [...], miembros de organizaciones no gubernamentales y de movimientos sociales [...]»⁹.

En conclusión, las normas de derechos humanos fortalecen y profundizan el análisis de situaciones. Este análisis puede ser de causalidad o de funciones-obligaciones. La primera pone de manifiesto las causas básicas de los problemas que aquejan a la comunidad académica y obstaculizan su desarrollo; y la segunda ayuda a definir quién tiene qué obligaciones respecto a quién, especialmente en relación a problemáticas identificadas, así como las intervenciones necesarias para aumentar la facilidad de acceso a los derechos y mejorar la responsabilidad que se tiene frente a los deberes¹⁰.

8 CORPORACIÓN JURÍDICA LIBERTAD: *Por el derecho a defender los DD. HH. en Colombia*, 2012. Disponible en: http://www.cjlibertad.org/index.php?option=com_content&view=article&id=359.comunicaciones-campana&catid=57.porelderechoa defenderlosdh&Itemid=93

9 INSTITUTO UNIVERSITARIO DE DESARROLLO Y COOPERACIÓN: *op. cit.*

10 MARSHALL, Thomas H.: *Ciudadanía y clase social*. En: *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, N.º 79 (julio-sept., 1997). Disponible en: http://www.reis.cis.es/REISWeb/PDF/REIS_079_13.pdf

Fundamentación conceptual

Considerando las condiciones que rodean a los jóvenes universitarios, y dada la complejidad de las problemáticas sociales y económicas que caracterizan a la sociedad colombiana, son evidentes las dificultades por las cuales los estudiantes atraviesan. Muchas veces estas problemáticas se manifiestan en forma inquietante dentro de esta población, generando incertidumbre en relación a su futuro y permanencia en la universidad. Por consiguiente, la misión de Bienestar Universitario se convierte en un gran desafío, en cuanto debe atender a una población con vulnerabilidad en lo económico, social, psicológico, familiar y académico, según las encuestas realizadas a los estudiantes de primer semestre de Ingeniería.

Es por ello que se hace necesario estudiar, revisar y analizar en forma permanente el quehacer de la dependencia, adoptando una visión integral de los sujetos que atiende, con una realidad cambiante que requiere de un equilibrio para su adecuado desarrollo y desempeño académico, personal y social, entre otros.

Dado lo anterior, se presentan a continuación las bases conceptuales sobre las cuales se fundamenta el quehacer de Bienestar Universitario y su intervención para el cumplimiento de los objetivos. Los conceptos que se tendrán en cuenta son: *la ciudadanía*, cuyo propósito principal es mostrar la responsabilidad, derechos y obligaciones que tiene la comunidad universitaria para su desarrollo académico; *lo público*; *la universidad pública*, como espacio de deliberación y creación de oportunidades que beneficien a todos por igual; *bienestar*, y *bienestar universitario*, en directa interrelación con las necesidades y la forma de satisfacerlas.

Los conceptos antes mencionados posibilitarán al profesional que desarrolle los procesos de intervención a considerar las estrategias y temas desde un componente pedagógico, que busque involucrar a la población identificada en la solución de las dificultades que la aquejan, interactuando de forma responsable con el profesional. Además, brindan las herramientas necesarias para tomar decisiones pertinentes y oportunas, que permitan acceder al desarrollo social, en los planos individual y colectivo.

El ser humano, en su existencia como ser social, siempre ha buscado establecer lazos de identidad y alianzas con el otro. Es miembro de una comunidad política y constitucionalmente. En un Estado social de derecho, como promulga la Carta Magna de Colombia, debe hacer uso de sus derechos y deberes para el

logro del bienestar personal y colectivo. La ciudadanía, según Marshall, es el estatus de pleno derecho que se concede a los miembros de la comunidad; además, es la unidad del pueblo libre, como poseedor colectivo de la ciudadanía¹¹.

Este concepto ha evolucionado con la estructuración de la sociedad, principalmente en el ámbito del desarrollo de los derechos políticos. Para lograrlos, el ciudadano ha tenido que luchar por la pertenencia y el reconocimiento de ellos, porque traen consigo el asunto de su participación en la esfera pública, lo cual implica un arduo proceso de cambio y prevalencia.

Para el ejercicio pleno de la ciudadanía es importante un régimen político democrático, que satisfaga las condiciones tanto materiales como culturales de la sociedad. El propósito de ese régimen es la limitación del poder en general, y del político en particular. Para ello, son importantes los conocimientos adecuados, la voluntad política y la participación del ciudadano en lo colectivo, quien es un sujeto político que despliega su acción en el espacio público. Es además un sujeto poseedor de derechos y deberes. Como sujeto político, más que como actor, es un ente partícipe, que decide según su voluntad política. Según el conocimiento que tenga de política, el ciudadano puede estar en capacidad de analizar racionalmente tanto las ideas como las acciones políticas¹².

En concordancia con lo anterior, el papel de la ciudadanía es hacer que prime la democracia; ya que brinda herramientas que posibilitan la igualdad entre unos y otros, y por ende estimula la participación de todos los individuos en diferentes campos que antes el Estado no permitía; es más, se tejen relaciones que benefician, de diferentes formas, a cada uno de los individuos que hacen parte de la comunidad estudiantil.

Su importancia radica en desarrollar procesos de participación que reconozcan la capacidad de proponer, debatir y analizar las propias problemáticas, y dar soluciones a ellas. El fortalecimiento de la participación se puede dar mediante estrategias grupales, donde se pongan en debate aquellos aspectos que les compete directamente y la forma de enfrentarlos, teniendo en cuenta la orientación de la dependencia.

11 *Ibíd.*

12 QUIROGA, Hugo: *Esfera pública, política y ciudadanía. Dilemas de la política democrática argentina*. En: *Revista Internacional de Filosofía Política*, N.º 7 (mayo, 1996). Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2704749>

Sumado a lo anterior, implica para los profesionales alejarse de concepciones asistencialistas, que pretenden entregar todo en manos del necesitado; más bien, es potenciar el compromiso que cada persona tiene consigo mismo sobre su bienestar y la consecución de las metas, recibiendo orientación respecto a posibles soluciones, que deben ser discutidas e interrogadas antes de ser aceptadas.

Es necesario aclarar que los mecanismos que permiten que los ciudadanos –y en este caso particular docentes, no docentes, estudiantes y padres de familia, que conforman la comunidad Facultad de Ingeniería– puedan hacerse partícipes y responsables de las decisiones que se toman en pro de su bienestar, son los que se encuentran en la esfera pública, considerada como «un espacio simbólico de deliberación y actuación colectiva de los ciudadanos preocupados por los asuntos de interés general»¹³. Es decir, es un campo en el que convergen pluralidad de voces, donde los ciudadanos se reúnen para tratar asuntos comunes, problemas de la comunidad, e interrogar el poder ejercido por otros, el cual en muchas ocasiones no tiene en cuenta decisiones que beneficien a todos por igual.

Todo lo anterior evidencia de nuevo la participación, en este caso colectiva, que puede lograr grandes cambios en la sociedad; ejerciendo funciones en las que los ciudadanos (estudiantes, docentes, etc.) se enteren bien de los procesos que se adelantan a favor de su bienestar, para plantear estrategias en las que se demuestre que ningún ente debe hacer nada sin tener en cuenta a los ciudadanos. Se incorpora la acción de la comunidad académica en un papel más activo, que contribuya a la evaluación de los procesos y actividades realizadas, y a la consolidación de alternativas que tengan en cuenta dichos procesos.

Por consiguiente, el objetivo de la universidad pública es «ejercer la función crítica en la sociedad, para servirle de referente de alternativas y soluciones que abran los horizontes de la comprensión, para superar hegemonías y las homogeneizaciones, y para ofrecer nuevos modos de resolución de conflictos y de convivencia social»¹⁴. En consecuencia, se deben formar ciudadanos capaces de producir, transformar y apropiarse críticamente de sus problemas y de la universidad, y que propongan alternativas de solución, con el acompañamiento y orientación del

13 HENAO, Myriam: *La fundamentación de lo público desde la universidad*. En: Revista *Pedagogía y Saberes*, N.º 25, 2006. Bogotá: Univ. Pedagógica Nacional, Facultad de Educación, p. 57.

14 HENAO, Myriam: *La fundamentación de lo público desde la universidad*. En: Revista *Pedagogía y Saberes*, N.º 25, 2006. Bogotá: Univ. Pedagógica Nacional, Facultad de Educación, p. 57.

Trabajo Social, como disciplina que se relaciona con diversos sujetos, individuales y colectivos, para atender y contribuir a la solución de sus problemáticas, principalmente en el ámbito de la vida cotidiana.

Ahora bien, para lograr la inclusión de estudiantes, docentes, no docentes y padres de familia en la planeación e implementación de los procesos, es necesario partir de la formación integral, la cual es inherente a toda propuesta educativa, y por ende a la Universidad de Antioquia, que la plantea como parte fundamental de su misión institucional.

Es definida como «... un estilo educativo que pretende no sólo instruir a los estudiantes con los saberes específicos de las ciencias sino, también, ofrecerles los elementos necesarios para que crezcan como personas buscando desarrollar todas sus características, condiciones y potencialidades»¹⁵.

En ese sentido, orienta los procesos que buscan lograr la realización plena de los estudiantes desde lo que cada uno considere conveniente para sí mismo, y que a la vez desarrollen las capacidades para desempeñarse en su entorno social, cultural y político, mediante el desarrollo armónico y coherente de cada una de las dimensiones del ser humano: ética, espiritual, social, cognitiva, comunicativa, estética, sociopolítica. Estas dimensiones, y la conjugación de las mismas, permiten que los estudiantes y profesionales logren competencia; comprometan todas sus capacidades en la búsqueda de la excelencia académica, el estudio y la investigación, con clara percepción de la finalidad en lo que estudian; adquieran la capacidad de articular sus conocimientos con otras ciencias; se formen para una mayor libertad y responsabilidad social, y obtengan una visión ética del mundo que los comprometa con el respeto de los derechos humanos, el cumplimiento de los deberes, la participación política, la realización de la justicia, la protección y el mejoramiento de la calidad de vida¹⁶.

Es así como la universidad, además de ser un espacio académico, también es un espacio social, cultural y político; y desde Bienestar Universitario se pretende contribuir a la formación integral, al realizar acciones que permitan el mejo-

15 EQUIPO DE ACODESI: La formación integral y sus dimensiones. Texto didáctico. Colección Propuesta Educativa, N.º 5, 2003. Bogotá: Kimpres. Disponible en: http://www.acodesi.org.co/es/images/Publicaciones/pdf_libros/texto%20did%20ctico%20-%20negro.pdf

16 GONZÁLEZ CASAS, Lorenzo: *Notas sobre la formación complementaria y la formación integral*, s. f. Disponible en: http://www.dex.usb.ve/pdf/formacion_complementaria.pdf

ramiento de la calidad de vida de la comunidad académica. Para lo anterior, es necesario comprender que la cuestión no está en el mayor o menor conocimiento teórico que los estudiantes posean, sino en los principios y valores que dispongan para comprender a la sociedad, el lugar de su profesión, y la gestión adecuada de los conocimientos académicos acumulados a lo largo de su carrera.

Siendo la formación integral un concepto tan amplio, cabe mencionar que la responsabilidad de la misma recae en todos y cada uno de los componentes de la comunidad universitaria y de la sociedad en general. La universidad, y cada uno de los programas que ofrece la Facultad de Ingeniería, debe, a través de los currículos –así como Bienestar Universitario, por medio de sus programas de atención y formación complementaria–, poner a disposición de los estudiantes los medios necesarios para la formación integral y la culminación exitosa de su carrera. Pero, si se tiene en cuenta que la formación integral es un proceso que se lleva a cabo durante toda la vida, la función de la universidad se ve limitada a que por sí sola no puede satisfacer tal tarea dentro de la sociedad. Es aquí donde entran en escena la familia, el entorno que rodea al estudiante y las demás instituciones educativas en las cuales haya estado. De la misma manera, hay una responsabilidad en la formación que el estudiante debe asumir de modo crítico, como artífice de su propio proyecto de vida, pues no todo depende de la institución.

Al afirmar que la formación integral busca potenciar las habilidades de los sujetos, se hace alusión a la plena realización de sus ideales, es decir, a su bienestar, conceptualizado en este escrito a partir de la teoría de Amartya Sen. Para él, el bienestar es un concepto mixto, en el que se combinan dos características diferentes: la primera alude a circunstancias exteriores de la persona, tales como la posesión o acceso a ciertos bienes materiales externos –por ejemplo, la riqueza, el poder, las comodidades, el tiempo libre, y su acceso a servicios de salud y educación–. La segunda alude a la posesión de ciertos estados internos de la persona, o estados de ánimo, considerados como valiosos –por ejemplo, el placer, la felicidad, el sentimiento de dignidad, la esperanza, y en general todo aquello que resulta de la realización de deseos, anhelos y planes de vida personales¹⁷. En este sentido, el bienestar se refiere a la combinación de los aspectos materiales y anímicos de cada persona; dependiendo de la manera en que se combinen

17 VALDÉS, Margarita: *Dos aspectos en el concepto de bienestar*. En: *Doxa. Cuadernos de Filosofía del Derecho*, N.º 9, 1991, pp. 69-89. Disponible en: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2001: www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/.../doxa9_04.pdf

los dos factores, y en la medida en que algunos de sus aspectos se encuentren ausentes, se podrá determinar su alcance.

De este concepto se deriva el de *calidad de vida*, ya que la articulación entre aspectos como la felicidad, la satisfacción con la vida y el bienestar, constituyen su núcleo central; comprendiendo así que la calidad de vida es «la percepción del individuo sobre su posición en la vida dentro del contexto cultural y el sistema de valores en el que vive y con respecto a sus metas, expectativas, normas y preocupaciones»¹⁸. O sea que es una medida compuesta de bienestar físico, mental y social, tal como lo experimenta cada ser humano.

Finalmente, el bienestar universitario son las políticas, programas y servicios que buscan desarrollar el potencial de habilidades y atributos de los miembros de la comunidad universitaria, en todas sus dimensiones. Se fundamenta en las políticas nacionales de bienestar universitario, las cuales tienen como principio rector el desarrollo humano: la formación integral, calidad de vida y realización de las múltiples capacidades de la persona humana en todas las dimensiones de su ser, como individuo y como miembro activo de la sociedad.

El quehacer de Bienestar Universitario se basa en criterios tales como: la universalidad, relativa a que todos los miembros de la comunidad universitaria podrán acceder sin discriminación a sus programas y servicios, según la normatividad de la institución; la reciprocidad, que alude a que los programas de Bienestar se proyectarán de tal manera que contribuyan al mejoramiento de las actividades desarrolladas en la docencia, la investigación y la extensión; integridad, en relación a la articulación con la misión institucional, y la solidaridad, referida a que los programas de Bienestar se dirigen hacia todas las personas y grupos de la comunidad universitaria, dando prioridad a los sectores más vulnerables.

Fundamentación metodológica

Partiendo de los conceptos anteriormente desarrollados, en los que se planteó que Bienestar Universitario de la Facultad de Ingeniería promueve la formación integral, el desarrollo humano y la calidad de vida de la comunidad universitaria, se propone un enfoque metodológico de tipo participativo, que permita tener en cuenta el conocimiento de los profesionales y la percepción que tienen estudian-

18 LÓPEZ, Fernando: *Metodología participativa en la enseñanza universitaria*. Madrid: Narcea, 2005.

tes, docentes, no docentes y padres de familia de las problemáticas que inciden en el desarrollo de su quehacer.

En relación con lo anterior (Lerma, 2004), plantea que la Investigación Acción Participación (IAP) tiene como objetivo la producción de conocimiento a partir de las experiencias vividas por los sujetos, con el propósito de cambiar una situación social sentida como necesidad, mediante un proceso investigativo, donde se involucren tanto los profesionales como la comunidad, siendo esta quien oriente el rumbo de la investigación. En el caso específico de Bienestar, tratará asuntos relacionados con la deserción estudiantil, problemas económicos, participación de los docentes en el escenario académico, y otras dificultades dentro de la vida universitaria.

La IAP es una propuesta metodológica, que forma parte de una estrategia que involucra a grupos en el conocimiento y solución de sus problemas. En este sentido, se inscribe dentro del campo de las acciones de capacitación, que no busca solamente describir los problemas, sino generar, conjuntamente con los grupos, los conocimientos necesarios para definir acciones adecuadas, que estén en la línea del cambio y la transformación. Los grupos participan en procesos tales como la selección de información –problemáticas recurrentes–, que representa solamente una etapa del proceso y constituye la base para otras discusiones. La interpretación y análisis de la información debe hacerse en forma compartida, y no solamente por el profesional encargado.

Este enfoque implica un proceso de aprendizaje por parte de los profesionales, puesto que el objetivo es la comunidad y no el de hacer estudios académicos. Es importante, también, que la comunidad académica aproveche no solamente los beneficios ofrecidos, sino también el proceso que trajo consigo esos resultados. Es decir, los sujetos involucrados en las problemáticas deben –como resultado de la participación en los procesos– ser más capaces por sí mismos de ubicar y entender sus problemas, para de esta forma iniciar acciones que les permitan encontrar soluciones.

Tal participación tiene que ver con el protagonismo de los estudiantes, docentes, padres de familia y demás sujetos pertenecientes a la comunidad académica, los cuales adelantan procesos de intercambio –conocimientos, experiencias, vivencias, sentimientos, etc.–, resolución colaborativa de problemas y construcción colectiva de los conocimientos que se propician entre quienes reciben los beneficios de Bienestar Universitario¹⁹.

19 MOSQUERA OREJUELA, Ana María: *Fundamentación conceptual y metodológica del componente pedagógico del programa Medellín en Movimiento - Estilos de Vida Saludable*. Informe de práctica. Univ. de Antioquia, Medellín, 2010.

En conclusión, la definición de la IAP lleva al planteamiento de que los directos implicados en una situación deben ser los que principalmente orienten el curso de la intervención en la dependencia; pues son ellos los que conocen sus dinámicas, las problemáticas que atraviesan y las posibles soluciones que se puedan presentar ante sus necesidades.

Debe quedar claro que, además de la participación de estos actores –estudiantes, docentes, no docentes y padres de familia–, se hace necesaria también la participación activa del profesional, que proporcionará el conocimiento adquirido y guiará a los demás actores en la búsqueda de alternativas positivas, para cambiar las dinámicas que no sean muy beneficiosas.

Se presenta entonces una cooperación mutua, guiada por intereses comunes, en la que la participación jugará un papel decisivo a la hora de reflexionar por los cambios positivos que pueden ser útiles, no solo para unos pocos, sino para todos en general.

Es necesario tener claro que la participación es entendida en el sentido de que quienes participan son sujetos sociales que hacen un empoderamiento de las dinámicas de la sociedad, de la realidad que viven a diario diferentes personas que hacen parte de una comunidad. Es así, con la toma de conciencia, como pueden hacer lecturas críticas que les permitirá actuar y transformar la realidad que los rodea. Se plantea entonces la necesidad de que estas personas sean sujetos activos dispuestos a cooperar en la transformación de aquellas dinámicas negativas que obstaculizan los procesos de la sociedad.

Entonces, en la IAP las personas pasan de ser objeto de estudio a ser sujetos en la investigación, planeación y ejecución de los procesos; pues harán un trabajo conjunto con aquellos profesionales que ya poseen una experiencia previa y que pueden aportarles mecanismos que permitirán encontrar pronta solución a sus dificultades. Luego de este proceso de aprendizaje, la comunidad universitaria podrá disponer de técnicas y recursos necesarios para la realización de los objetivos, que irán encaminados a la mejoras de sus procesos y de la comunidad en general.

Algunas estrategias pedagógicas para la intervención del área Social en Bienestar de Ingeniería

Se propone el *taller reflexivo* como estrategia pedagógica, que permita la participación activa de los profesionales y la comunidad universitaria en cada uno

de los procesos llevados a cabo por Bienestar Universitario, de la Facultad de Ingeniería.

El taller, como medio de aprendizaje, ha sido una herramienta que promueve la reflexión-acción y permite el análisis de situaciones reales, a la vez que potencia la constitución y desarrollo de alternativas de solución. En él se construye conjuntamente el conocimiento entre profesionales y sujetos partícipes. Además, plantea una educación humanizante, donde cada persona es el agente de su propia transformación; una educación crítica, bajo la cual a los sujetos se les potencia su actitud crítica para interpretar y valorar la realidad; una educación vial lógica, que propenda por la capacidad de escuchar al otro antes de responder, y de discutir antes de juzgar y; una educación concientizadora que propende por la acción de reflexionar²⁰.

De igual forma, el taller reflexivo se puede definir como un espacio donde se aprende haciendo, y es además un instrumento para la socialización; en él se aprende a pensar y actuar en equipo. Es también un proceso pedagógico, en el cual los participantes asumen problemáticas y temáticas específicas a través de una postura integradora, donde se privilegia la reflexión y la articulación de la teoría con la práctica como fuerza motriz del proceso, y donde se orienta la comunicación constante con las realidades personales y sociales.

Supone también pensar a los sujetos como actores activos y como seres autónomos, capaces de pensar por sí mismos, con sentido crítico, que toman en cuenta tanto su punto de vista como el de los demás²¹.

Partes a tener en cuenta en el taller reflexivo²²

«Encuadre-acuerdo: Se definen aquí las reglas y normas que [se tendrán en cuenta] durante el desarrollo del taller y se plantean al grupo los objetivos y se concilian los tiempos de trabajo».

20 GUTIÉRREZ, Guillermo: *Técnicas prácticas de intervención psicosocial - Caja de herramientas* (s. f., s. pag.). En: <http://virtual.funlam.edu.co/repositorio/sites/default/files/CajadeHerramientas.pdf>

21 *Ibid.*, p. 4.

22 MOLINA MOLINA, M.^a Lorena; ROMERO, M.^a Cristina: *Modelos de intervención asistencial, socioeducativa y terapéutica*. En: *Trabajo Social*. San José: Univ. de Costa Rica, 2001.

«Construcción inicial: Etapa en la que se motiva al grupo para que construya, en subgrupos, conocimiento útil y aprehensivo, a través de la asignación de labores que garanticen la participación reflexiva».

«Recolección de datos: Etapa en la que se comparten con todo el grupo las construcciones o elaboraciones que se realizaron en la etapa anterior, a través de mecanismos ideados por los participantes o guiados por el facilitador».

«Plenaria. Fase de “reflexión grupal”, aquí se promueve el [...] debate [...], teniendo en cuenta [...] los aportes brindados por los participantes. Es la parte más significativa, por lo cual requiere más tiempo que las demás».

«Devolución: Realimentación, aquí el facilitador [le señala] al grupo [...] los elementos más significativos trabajados en dicha sesión».

La importancia de la propuesta radica en la articulación de las profesiones, sus programas y procesos; lo que permite una estrategia metodológica para la intervención en escenarios como Bienestar Universitario, que requieren la participación de diferentes profesiones, por la complejidad del objeto con que se trabaja.

Servicios de Bienestar Universitario: una mirada desde Trabajo Social

Es importante aclarar que si Bienestar Universitario gestiona recursos tales como becas, subsidios, convenios con cooperativas, complemento alimentario, etc., para aquellos que presentan dificultades económicas que comprometen su permanencia en la universidad, se concibe como una práctica que facilita el cumplimiento de los objetivos académicos y no es una acción paternalista, como comúnmente se ve. Parafraseando a las autoras María Lorena Molina y María Cristina Romero, la actividad asistencial se asume desde la perspectiva de la igualdad, equidad y justicia social, o sea como derecho humano, y a la vez se comprende que es sólo una acción inmediata ante la urgencia de satisfacer una necesidad²³.

Al respecto, Vélez (2003) plantea: «El ejercicio de la actividad asistencial debe ser concebido como una práctica profesional que posibilite procesos de construcción y deconstrucción de la realidad, mediante la potenciación y empoderamiento».

23 MOLINA MOLINA, M.a Lorena; ROMERO, M.ª Cristina: *Modelos de intervención asistencial, socioeducativa y terapéutica*. En: *Trabajo Social*. San José: Univ. de Costa Rica, 2001.

to de los sujetos “usuarios” de los servicios y el establecimiento de modelos de gestión inspirados en principios éticos, humanistas y democráticos»²⁴. En este sentido, desde el Trabajo Social se puede intervenir en la toma de decisiones y en la selección de las acciones orientadas a la asistencia social, velando por que los beneficios entregados lleguen a la población que realmente los requiere; comprendiendo que es necesaria la prestación de los servicios asistenciales, pero a la vez evidenciando que estos no resuelven por sí solos los problemas de tipo económico que aquejan a los estudiantes y que, por tanto, no se debe agotar ahí la intervención profesional, comprometida con la búsqueda de equidad, justicia social y desarrollo integral del ser humano.

Otro punto, relacionado con la prestación de servicios sociales por parte de Bienestar Universitario, es la necesidad de superar la visión que tienen muchos estudiantes frente a este estamento, que es visto por ellos como el espacio que les facilita el acceso a ayudas económicas, desconociendo los demás componentes y dimensiones que en esta área se trabajan. Es esencial que se proyecte ante los estudiantes, personal docente y no docente, como complemento del proyecto académico, encaminado hacia la vida digna de todos los miembros de la comunidad universitaria; facilitando el modo de existir dentro del espacio universitario y propendiendo por la calidad de las relaciones humanas y laborales, y por el desarrollo integral, mediante el acompañamiento y la oferta de programas y servicios articulados con la misión de la institución.

Por otra parte, entendiendo que Bienestar Universitario está dirigido a toda la comunidad, los programas de la dependencia deben incluir de una manera más directa y eficaz a los docentes, pues son ellos quienes se encargan de la formación académica de los estudiantes, y en el ejercicio de su deber trascienden los aspectos relativos a la formación integral. Es decir, el docente, como dinamizador del proceso de aprendizaje, favorecerá que el estudiante pueda adquirir sentimientos de superación, de valor personal, de estimación, un concepto de sí mismo; o todo lo contrario: sentimientos de frustración, apatía e inestabilidad. En ese sentido, Bienestar Universitario también debe propender por el bienestar físico, emocional y social de los docentes, en tanto que éstos, en primera medida, hacen parte de la comunidad, y como tal tienen derecho a la atención que desde la dependencia se les pueda brindar. En segunda instancia, su bienestar se verá reflejado en la calidad de la relación docente-estudiante.

24 VÉLEZ RESTREPO, Olga Lucía: *Reconfigurando el Trabajo Social. Perspectivas y tendencias contemporáneas*. Buenos Aires: Espacio Editorial, 2003.

Finalmente, la implementación de los programas, y la oferta de servicios y beneficios ofrecidos por la coordinación de Bienestar Universitario de la Facultad de Ingeniería, deben ser acordes a las proyecciones y necesidades actuales de la comunidad universitaria y su entorno. Para esto, se hace necesario partir de la revisión de la pertinencia de los programas implementados, así como de la ejecución de las estrategias participativas anteriormente descritas, donde los integrantes de la comunidad sean parte activa en la construcción de los procesos llevados a cabo.

Reflexiones finales sobre la práctica desde Trabajo Social en el escenario de Bienestar Universitario

Se puede señalar que, aunque el propósito inicial de la agenda de Práctica era asignar unas actividades propias para ser llevadas a cabo durante el periodo académico, se pudo articular esto con la necesidad de fundamentar y establecer líneas de acción comunes para todos los procesos, permitiendo, a largo plazo, un mayor impacto de las actividades realizadas, y el reconocimiento al análisis y reflexión hecho por Trabajo Social para la consolidación de la dependencia. Realizar dichas funciones conjuntamente, exigió una adecuada planeación de las actividades y responsabilidades asignadas, que permitieran cumplir con los propósitos de la fundamentación, pero que no dejaran de lado la consecución de los objetivos planteados desde Bienestar, que finalmente eran insumos necesarios para generar la propuesta de intervención. A la vez fueron espacios que permitieron el contacto directo con los actores, abriendo la posibilidad de poner en escena los conocimientos y habilidades profesionales adquiridas durante la formación académica. Estas habilidades están relacionadas con los conocimientos teóricos adquiridos y la forma de aprehenderlos; para el caso específico de Bienestar, con la capacidad y destreza de conectar y comunicar las ideas, la facilidad de hablar en público, el trabajo en equipo, y la empatía, entre otros.

En concordancia con lo anterior, el mayor potencial de Trabajo Social con la práctica realizada en Bienestar de Ingeniería, ha sido el llamado que ha hecho a la reflexión y análisis de lo ejecutado hasta el momento, de la forma como se han llevado a cabo cada uno de los procesos y de la aceptación que han tenido en la comunidad académica; dándole énfasis a la profesionalización, lo que implica trascender el análisis cotidiano de prácticas sociales, evidenciadas en problemáticas que requieren de la aplicación de métodos que privilegian la rigurosidad y la planificación consciente de las actividades.

Bibliografía

- ARIAS CAMPOS, Rosa Ludy, y otros: *Reflexiones sobre el derecho a la educación y sus perspectivas en el marco del desarrollo humano*. En: *Revista Lasallista de Investigación*, vol. 8, N.º 1 (2011). Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3786227>
- ASCUN, ASOCIACIÓN COLOMBIANA DE UNIVERSIDADES: *Hacia una nueva dinámica social de la educación superior: Documento de políticas 2010-2014*, 2010. Disponible en: <http://www.ascun.org.co/?idcategoria=2706#>
- BOTERO DE MEJÍA, B.; PICO MERCHÁN, M.: *Calidad de vida relacionada con la salud (CVRS) en adultos mayores de sesenta años: una aproximación teórica*. Vol. 12 (2007). Disponible en: http://promocionsalud.ucaldas.edu.co/downloads/Revista%2012_2.pdf
- CASTILLO, Camilo; CASTELLANOS, Ethel: *Defensa de la gratuidad de la educación en Colombia: Algunos argumentos constitucionales y de derecho internacional*. En: *Revista Estudios Socio-Jurídicos*, vol. 12, N.º 1 (2010). Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3268083>
- CORPORACIÓN JURÍDICA LIBERTAD: *Por el derecho a defender los DD. HH. en Colombia*, 2012. Disponible en: http://www.cjlibertad.org/index.php?option=com_content&view=article&id=359:comunicaciones-campana&catid=57:porelderechoadefenderlosdh&Itemid=93
- EQUIPO DE ACODESI: *La formación integral y sus dimensiones: texto didáctico*. Colección Propuesta Educativa, N.º 5, 2003. Bogotá: Kimpres. Disponible en: http://www.acodesi.org.co/es/images/Publicaciones/pdf_libros/texto%20did%20ctico%20-%20negro.pdf
- GONZÁLEZ CASAS, Lorenzo: *Notas sobre la formación complementaria y la formación integral* (s. f.). Disponible en: http://www.dex.usb.ve/pdf/formacion_complementaria.pdf
- GUTIÉRREZ, Guillermo: *Técnicas prácticas de intervención psicosocial - Caja de herramientas* (s. f., s. pág.). Disponible en: <http://virtual.funlam.edu.co/repositorio/sites/default/files/Caja deHerramientas.pdf>
- HENAO, Myriam: *La fundamentación de lo público desde la universidad*. En: *Revista Pedagogía y Saberes*, N.º 25 (2006). Bogotá: Univ. Pedagógica Nacional, Facultad de Educación.
- INSTITUTO UNIVERSITARIO DE DESARROLLO Y COOPERACIÓN (Univ. Complutense de Madrid): *Cooperación al desarrollo y enfoque basado en derechos humanos* (s. f.). Disponible en: <http://www.ucm.es/info/IUDC/pagina/158>
- KISNERMAN, Natalio: *Pensar el Trabajo Social. Una introducción desde el construccionismo*. Citado por Nora Eugenia Muñoz, en: *Aportes para la reflexión en torno a la intervención en Trabajo Social hoy*. En: *Revista Trabajo Social*, N.º 7-8 (ene.-dic., 2008). Medellín: Univ. de Antioquia.
- LERMA, Héctor Daniel: *Metodología de la investigación. Propuesta, anteproyecto y proyecto*. Bogotá: Ecoe, 2004 (3.ª ed.).
- LÓPEZ, Fernando: *Metodología participativa en la Enseñanza Universitaria*. Madrid: Narcea, 2005.
- MARSHALL, Thomas H.: *Ciudadanía y clase social*. En: *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, N.º 79 (julio-sept., 1997). Disponible en: http://www.reis.cis.es/REISWeb/PDF/REIS_079_13.pdf
- MOLINA MOLINA, M.ª Lorena; ROMERO, M.ª Cristina: *Modelos de intervención asistencial, socio-educativa y terapéutica*. En: *Trabajo Social*. San José: Univ. de Costa Rica, 2001.

- MOSQUERA OREJUELA, Ana María: *Fundamentación conceptual y metodológica del componente pedagógico del programa Medellín en Movimiento - Estilos de Vida Saludable*. Informe de práctica. Univ. de Antioquia, 2010.
- OFICINA DEL ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS DERECHOS HUMANOS: *Preguntas frecuentes sobre el enfoque de derechos humanos en la cooperación para el desarrollo, 2006*. Disponible en: <http://www.ohchr.org/Documents/Publications/FAQsp.pdf>
- QUIROGA, Hugo: *Esfera pública, política y ciudadanía. Dilemas de la política democrática argentina*. En: *Revista Internacional de Filosofía Política*, N.º 7 (mayo, 1996). Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2704749>
- VALDÉS, Margarita: *Dos aspectos en el concepto de bienestar*. En: *Doxa: Cuadernos de Filosofía del Derecho*, N.º 9, 1991, pp. 69-89. Disponible en: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2001: www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/.../doxa9_04.pdf
- VÉLEZ RESTREPO, Olga Lucía: *Reconfigurando el Trabajo Social: Perspectivas y tendencias contemporáneas*. Buenos Aires: Espacio Editorial, 2003.



RESEÑAS

La planeación participativa: una apuesta de ciudad

Álvaro Samuel Obando Eraso, Esperanza Gómez Hernández, Martín Humberto Román Cárdenas, Luz Stella Urrego Ramírez y Clara Inés Restrepo Mesa: *La planeación participativa. Una apuesta de ciudad*. Medellín: Pregón, 2003, 124 pp. ISBN: 958-8134-19-6.

Resumen

Los autores de este libro, a partir de su experiencia y participación, desde distintos sectores (académicos, ONG, organizaciones comunitarias), en los procesos de planeación participativa, realizan una serie de reflexiones sobre el impacto positivo de dicha planeación en los territorios locales respecto al ejercicio de la ciudadanía; y sobre el papel de las Juntas Administradoras Locales, JAL, como articuladoras entre la sociedad civil y el Estado. También, en cuanto a los aportes y asuntos para mejorar del acuerdo 043, de Planeación Participativa.

Palabras clave: planeación, participación, ciudadanía, democracia, Estado.

Participatory planning: A city investment

Abstract

The authors of this book, based on their experience and participation from different sectors (academics, NGOs, communitarian organizations) in Participatory Planning processes, conducted some reflections on the positive impact of such planning in local areas on the exercise of citizenship, and the role of Local Administrative Boards, JAL, as links between civil society and the State. They also reflect on the contributions and issues to improve the agreement 043 of Participatory Planning.

Keywords: planning, participation, citizenship, democracy, State.

RESEÑA

Estructura del texto: Álvaro Samuel Obando Erazo: «Sentidos sociales y políticos de la planeación participativa»

El autor expone la diferencia existente entre la planeación centralizada, que se caracterizaba por su dinámica vertical e intención de instalar un desarrollo impuesto, y la planeación participativa, que principalmente busca generar escenarios de consenso entre varios actores, en función de intereses comunitarios. La planeación inicialmente promovía modelos de desarrollo excluyentes, negando la historia, la identidad y cotidianidad de las localidades, mientras que la planeación participativa posibilita el ejercicio de la ciudadanía a través del fomento y valoración de las identidades locales.

Se plantea que a través de la planeación participativa se fomenta el ejercicio de la ciudadanía de una manera alternativa y colectiva, diferenciándose del modo en que el Estado tradicionalmente la ha promovido, limitándola a su dimensión individual. Esta transformación y reafirmación de la ciudadanía se da en la medida que los ciudadanos son reconocidos como responsables de la construcción de su ciudad, a partir de experiencias cotidianas que redefinen las prácticas políticas sociales y culturales, y el sistema político.

A su vez, este afianzamiento de la ciudadanía permite una redefinición del territorio desde la lectura de los propios pobladores. Esta nueva concepción supera la limitación a lo físico-espacial, reconociéndose sus múltiples significados, y la relación de retroalimentación entre el territorio y quienes lo habitan.

En el tema de lo público, la planeación participativa logra una ampliación y multiplicación de esta esfera. En la planeación ya no sólo opera la esfera público-estatal, sino que entran a participar otras, que parten de expresiones propias de la sociedad civil. De este modo pasa la planeación de realizarse desde el Estado a instalarse como responsabilidad del conjunto social, aprovechando a su vez los mecanismos institucionales, para asumir una posición crítica frente a la acción pública del Estado.

Se reconoce que la planeación es una fuerte estrategia para la gestión territorial del desarrollo. La planeación y la gestión se establecen como funciones descentralizadas y de competencia de las nuevas entidades territoriales. Las localidades, a partir de su naturaleza, tienen una incidencia directa a la hora de planear su territorio, logrando mayor cercanía de los ciudadanos, al aportar un ideario sobre el desarrollo desde lo local.

La inclusión de ciudad es otro de los elementos que promueve la planeación participativa, en la medida que logra representar territorios específicos, dando a conocer la condición de exclusión respecto a las dinámicas de la ciudad. La inclusión exigida desde estos procesos es de carácter político, porque reclama al tiempo inclusión y visibilización de los territorios y el derecho a participar como actores que aportan a la construcción de ciudad.

Finalmente, se enfatiza que la planeación participativa es una fuerte estrategia para la construcción de una política democrática, al dar entrada a nuevas subjetividades individuales y colectivas, estableciendo la política al servicio de los intereses colectivos de la ciudad. Otro aspecto que afianza este proceso es el tema de la solidaridad, a medida que todos los miembros se hacen responsables de su territorio, alcanzando mejores niveles de valoración, significación, apropiación e identidad con el espacio local y de ciudad.

Esperanza Gómez Hernández y Martín Humberto Román Cárdenas:
«Planeación participativa del desarrollo local, y las Juntas
Administradoras Locales»

En este capítulo se expone la importancia de los procesos de planeación participativa en la apuesta por un desarrollo local, ya que el reconocimiento de lo local logra afianzar la identidad colectiva, las prácticas cotidianas y el reconocimiento de la cultura y el territorio. De igual modo, la propuesta del desarrollo local genera un afianzamiento del ejercicio de la ciudadanía: mayor gestión, consenso, solidaridad y cooperación, para mejorar la calidad de vida.

Anteriormente la planeación, además de su carácter centralizado, era considerada como un instrumento de carácter técnico, para hacer un control proyectivo a los recursos económicos, desde acciones gubernamentales. Por su lado, la planeación participativa se da como un proceso emprendido por la ciudadanía para incidir directamente en las decisiones que afectan su desarrollo; promovida por metodologías participativas que fomentan procesos políticos y de cultura democrática, para la re-significación, tanto del espacio como de lo cultural, económico y simbólico.

Dentro del marco de la descentralización, como forma de dar respuesta a las exigencias de participación ciudadana, se proponen las Juntas Administradoras Locales, JAL, como instancia para establecer una relación entre el Gobierno local y la sociedad civil. Sin embargo, el ejercicio de las JAL produce diferentes dudas; por un lado, se plantea la pregunta de si se crearon para fortalecer la democracia participativa, y, por otro, si su función se limita a extender el control administrativo y político hacia los ámbitos locales.

Para dar respuesta a esta situación se expone que, bajo el surgimiento del Sistema Municipal de Planeación de Medellín, las JAL adquieren un empoderamiento mayor, al considerarse como instancias de planeación. Las JAL, con este nuevo papel, dotarían de sentido su labor, siempre y cuando logren establecer vínculos con la ciudadanía en el contexto de los procesos de planeación, para pasar a representar tanto al territorio como a la ciudadanía.

Luz Estella Urrego Ramírez: «Papel de las Juntas Administradoras Locales»

En coherencia con el capítulo anterior, se aborda el tema de las JAL, contextualizando su surgimiento dentro del marco de la descentralización y su papel de representación y articulación con la ciudadanía, a través de la planeación participativa; analizando, al mismo tiempo, las tensiones que de alguna manera obstaculizan el objetivo que impulsó la consolidación de esta instancia dentro de la democracia participativa.

Como primera tensión, se señala que, dentro de la planeación participativa, las JAL encuentran dificultades en su ejercicio frente a las prácticas clientelistas, que han sido empleadas en las instituciones estatales del país a lo largo de la historia. A pesar de establecerse una activa participación ciudadana, a través de la Constitución de 1991, el clientelismo logra perpetuar el orden político y cultural a favor de decisiones que benefician a unos pocos.

La segunda tensión se refiere a la participación ciudadana y la toma de decisiones. En el proceso de planeación participativa las JAL, a pesar de identificar problemáticas, definir alternativas y priorizar proyectos, no logran incidir sobre la inversión de los recursos, porque es en la Administración municipal donde se toman las decisiones. Se afirma que los actores políticos carecen de reconocimiento en las instancias superiores, y al mismo tiempo no se realiza la debida concertación con los organismos de base, para instrumentalizar la participación en las decisiones políticas, prevaleciendo así la democracia representativa.

La última tensión abordada, se refiere al juego de intereses públicos y privados. Esta dificultad se presenta en varias vías; una de ellas es que, a pesar de que el fin de las JAL es propiciar la participación ciudadana en las decisiones estatales desde escenarios locales, tienen poca comunicación con la ciudadanía, representando finalmente los intereses de pequeños grupos, y, por otro lado, las ciudadanías locales no realizan el debido apoyo y seguimiento a las acciones de los ediles.

Con base en el análisis de las tensiones entre el *deber ser* y las prácticas de las JAL, se propone ejercer el cumplimiento de la Constitución y las leyes, a favor de la participación y legitimidad jurídica de las JAL, para su correspondiente institucionalización como instancia de participación política y social. Las JAL se reconocerían como corporaciones públicas, que establecen comunicación con la ciudadanía sobre los procesos políticos, fortaleciendo así la confianza de la comunidad hacia los ediles.

Así mismo, se sugiere la preparación de los posibles candidatos de las JAL sobre el tema de planeación del desarrollo, y el afianzamiento del sentido de lo público. Además, se considera necesario que la ciudadanía conozca los instrumentos y espacios de participación, para que líderes comunitarios hagan parte de la construcción de la vida local.

Clara Inés Restrepo Mesa: «El Sistema Municipal de Planeación (acuerdo 043) y sus aportes a la planeación participativa»

Este artículo parte de la experiencia de la Corporación Región, antes, durante y después de la construcción del acuerdo 043, en el cual participaron distintos actores como las ONG, académicos, JAL, líderes y el Concejo de Medellín. La reflexión gira en torno a las fortalezas del acuerdo y las debilidades que aún permanecen, por las prácticas culturales y políticas de la ciudad.

Dentro de las fortalezas del acuerdo 043, se resalta la construcción de una visión estratégica de ciudad que supera la de un periodo de gobierno, y las coyunturas o intereses partidistas y políticos de corto plazo. Se logra la inclusión de espacios para la participación de nuevos actores y organizaciones de la ciudad, teniendo al mismo tiempo la posibilidad de recibir información pública y la divulgación de dichos procesos, afianzando la democracia y la transparencia.

La ampliación del Consejo Municipal de Planeación incluye a veintinueve personas de casi todos los sectores económicos, sociales, culturales, académicos, gremiales, rurales, comunitarios, etc. La articulación de instrumentos técnico legales, logra a su vez dar coherencia a la multiplicidad de normas en materia de planeación.

Los planes zonales están incluidos en el acuerdo 043, teniendo en cuenta que estos procesos existen desde antes de que se realizara dicho acuerdo. Se propone que la manera más acertada de llevarlos a cabo es desde antes y después del periodo de gobierno, porque permite a las organizaciones negociar sus intereses tanto con los candidatos como con el alcalde elegido.

El Plan de Desarrollo y la Administración, deben concretar una relación estrecha con los planes zonales, para darle una visión más acertada al Plan, puesto que los planes zonales tienen un alto sentido estratégico, al pensarse allí las grandes problemáticas del territorio elegido.

En cuanto a las escalas de la planeación, son los actores del territorio quienes definen el territorio base para la formulación de los planes, permitiendo que la Administración no sea quien determine la delimitación territorial.

Considerando que al acuerdo le faltaron componentes que estaban en las propuestas originales, se establece la diferencia entre las debilidades al interior del acuerdo y las que son resultado de la inadecuada aplicación del mismo. En consecuencia, su poca difusión y conocimiento ocasiona su deficiente empleo.

El texto concluye con las siguientes debilidades: la no reglamentación de varios puntos como lo ordenaba el acuerdo; las falencias de la ley 152, que afectan el acuerdo; los plazos para el POAI y para los planes zonales; la no consideración de los planes zonales como insumos para los programas de gobierno de los candidatos; y la baja representación comunitaria en los CCDI y en los Consejos Comunales, CCC.

Conclusión

Esta serie de reflexiones apunta, finalmente, a concebir la Planeación Participativa como un proceso político iniciado por la ciudadanía y retomado por la

Administración, para dar respuesta a las apuestas que lo fundamentaron. Esta relación, que promueve la horizontalidad, exige una transformación del Estado desde el ejercicio ciudadano, que dé como resultado unos procesos de planeación participativa efectivos, y un Estado que responda y garantice esta nueva relación.

Valoración crítica

Es importante retomar las reflexiones plasmadas en este libro, porque se analizan los sucesos que determinaron, hasta el año 2003, el tema de la Planeación Participativa, facilitando así la reflexión sobre el panorama actual. Posterior a esta publicación, en la ciudad han ocurrido varios hechos, como la reforma al acuerdo 043 en el 2007, el afianzamiento de los procesos de planeación desde la participación decisiva de la Administración y la redefinición del papel ejercido por otros actores políticos en la planeación local.

Se hace evidente que los temas retomados, y las apuestas que se exponen dentro del tema de la planeación participativa, parten de los ideales y las acciones que movilizaron la construcción de la Constitución de 1991, que básicamente propende por el empoderamiento y ejercicio pleno de la ciudadanía, a través de transformaciones dentro del Estado y su relación con la sociedad.

Con base en este texto, la invitación es: hacer una revisión de los nuevos discursos, prácticas y actores, que en la actualidad continúan reconfigurando los procesos de planeación participativa en la ciudad.

Artista invitada

María Esperanza Arias Jiménez

A la Esperanza

Escribir estas palabras a la amiga, la pintora, la hija, la madre, la cómplice, la luchadora, es la conjugación del sentimiento más profundo de alegría y tristeza, de vida y muerte, volver a habitar en los lienzos de los árboles verdes dadores de vida, de los atardeceres que invita al silencio, del alba que anuncia con el suave aroma el día que vendrá, del recuerdo de noches eternas descifrando la indescifrable vida.

María Esperanza Arias Jiménez, para los amigos Lancha como solía decir, nació en Pácora (Antioquia) en Noviembre 13 de 1959, muere el 25 de Agosto de 1994. Realizó diversas exposiciones individuales y colectivas entre las que se encuentran: “abismo y profundidad” en la Beneficencia de Antioquia en el año 1992, “grupos signos” en la Biblioteca Marco Fidel Suárez, Bello 1993 e igualmente, hizo exposiciones en la Casa de Cultura de la Ceja y en Betania, entre otras. Un mes después de su muerte, se realizó, en la Casa de la Cultura Cooperativa EPM, una exposición que venía preparando tiempo atrás, la cual estaba esperando con ansias.

Su hija que era su vida, su alegría y el motivo de su lucha por un mañana mejor, nos comparte estas letras *“Mamá Espera: ha comenzado un tiempo nuevo donde te has manifestado a través de los queridos amigos, has danzado con la inmortalidad para enseñarme el camino de las señales, la vida me muestra tu cálido rostro y la muerte presente me hace sentir. El viento suena a tu voz, las raíces de los árboles nos dibujan. Convives en mí”*.

Su madre Blanca Jiménez, le escribe *“Esperanza: a pesar del tiempo sigues viva en nuestro corazón y en nuestra memoria, sentimos tu compañía, el amor que nos profesaste, la ternura de la que hiciste gala y que tan grandemente nos*

profesaste, si hay algo eterno debe ser tu recuerdo porque aunque dicen que el tiempo todo lo cura, para mí siempre hay dolor en todas las cosas que me hablan de ti, sigue por favor brindándonos paz y armonía hasta que podamos reunirnos junto con otras personas que en su momento nos quisieron”.

El poeta Daniel DÍA con un bello texto el día del reencuentro de la Esperanza con la tierra, evoca su esencia:

Esperanza

Adviértenos las zonas de peligro
Prevennos de las ondas sísmicas
Dinos la mirada de la asechanza
Consérvanos para el trazo en el lienzo de la vida
Acierta en el color y en el canto
La piedra fluye inmanente en el río entera cual tu nombre.

Esperanza desde este otro lado de la vida o de la muerte, allí donde te encuentres, sabes y sabemos, que tu mirada y la nuestra estarán desmoronando la distancia del espacio y el tiempo, y nos harán encontrar nuevamente del lugar donde nunca hemos partido, en la danza y el encuentro con tus árboles y tierra de colores.

John Mario Muñoz Lopera
Docente del Dpto. de Trabajo Social
Universidad de Antioquia

EVALUADORES REVISTA TRABAJO SOCIAL N.º 13

María Edith Morales Mosquera

Especialista en Gerencia Social
Universidad de Antioquia

Nora Palacio Marín

Especialista en Política y Desarrollo
Universidad de Antioquia

Maritza Castro Tavera

Trabajadora Social
Profesora Facultad De Trabajo Social
Universidad Nacional del Altiplano.
Perú

José Roberto Álvarez Múnera

Magíster en Estudios Políticos
Universidad. Pontificia Bolivariana

Sandra Patricia Rangel Gómez

Candidata a magíster en Estudios
y Gestión del Desarrollo
Corporación Universitaria Republicana.
Bogotá

Eduardo Andrés Sandoval Forero

Profesor investigador
Centro de Investigación y Estudios
Avanzados de la Población
Universidad Autónoma Estado de México

María Cénide Escobar Serrano

Especialista en Intervención con Familias
Universidad del Valle. Cali

Alexander Pérez Álvarez

Magíster en Estudios de Hábitat.
Universidad de Cartagena

Miguel Miranda Aranda

Licenciado y Doctor en Antropología
Social y Cultural.
Universidad de Zaragoza.

Nuria del Olmo

Licenciada y Doctora en Sociología.
Universidad de Zaragoza.

José Roberto Calcetero Gutiérrez

Magíster en Cooperación al Desarrollo
Fundación Universitaria Monserrate

Gabriel Vélez Cuartas

Doctor en Ciencias Sociales y Políticas
Universidad de Antioquia

Laura Mota Díaz

Candidata a Doctora en Ciencias Políticas
y Sociales
Universidad Autónoma del Estado
de México.

Luz Marina Pava Barbosa

Especialista en Trabajo Social laboral
Universidad de La Salle

Normas para la presentación de artículos

La Revista Trabajo Social de la Universidad de Antioquia publicará artículos de interés general, para las ciencias sociales y humanas y otras áreas comprometidas con el desarrollo humano. Privilegiará los artículos basados en investigaciones y las siguientes líneas temáticas: Planeación y gestión del desarrollo, gerencia social y desarrollo organizacional, cultura política y sociedad, familia y especificidad profesional.

Los artículos deben ser inéditos, certificado por los autores, en las categorías:

Artículo científico. Su finalidad es comunicar los resultados de investigaciones, ideas y debates de una manera clara, concisa y fidedigna. En él se detallan metodologías, universos, muestras, sujeto de estudio y resultados.

Artículo reflexivo. Su finalidad es comunicar una opinión acerca de un objeto de estudio; por lo tanto, en la introducción a éste, se deberá destacar por qué y para qué se utilizará la primera persona (si es el caso).

Artículo académico. Su finalidad es comunicar análisis documentales relacionados con una línea de interés académico y educativo que puede ser de nivel primario, secundario o superior.

Reseña bibliográfica

- Todo artículo se entregará en formato digital (Word para Windows), a través del correo electrónico: revistraso@antares.udea.edu.co
- Toda colaboración deberá estar precedida de una hoja independiente donde aparezcan los datos del autor (nombre, apellidos, profesión, títulos, afiliación institucional, dirección electrónica y postal, teléfono).
- Todo artículo debe contener: título, resumen de 200 palabras (en español), 250 (en inglés), y entre tres y cinco palabras clave (Keywords) referidas a las temáticas centrales.
- La estructura del artículo estará conformada por: presentación o introducción, contenido o desarrollo del tema y conclusiones.

- La extensión de los trabajos será de mínimo 15 páginas y máximo 20 páginas (no superior a 16.000 caracteres con espacios), con interlineado sencillo y fuente Arial 12.
- Los artículos, derivados de investigaciones, deben expresar claramente esto, con nombre, fecha, institución, grupo investigador y país de ejecución del proyecto.
- Las referencias bibliográficas se colocarán completas, como notas de pie de página

(Nombre y apellido. Título. Ciudad, editorial, año, páginas):

- Libros: SEN, Amartya Kumar; ROBASCO Ester y TOHARIA, Luis. Desarrollo y libertad. Bogotá: Planeta, 2000.
- Artículos de Revista: Martín-Barbero, J. (2002). La crisis de las profesiones en la “Sociedad del conocimiento”. En: Revista NÓMADAS N.º 16, Fundación Universidad Central-DIUC, Bogotá D.C.
- Fuentes electrónicas: GALLEGO, Liliana. El bienestar del hogar y los funcionamientos elementales de la infancia y juventud en edad escolar: aplicación de un Modelo de Estructura de Covarianza (MEC) al caso del departamento de Antioquia-Colombia [online]. 2009. [2009]. Disponible en Internet: <http://www.recercat.net/handle/2072/14415>
- Referencias de un mismo autor en una sola página

Con el fin de no repetir la referencia, solo cuando la referencia que se desea citar, está justamente anterior, se pondrá: *Ibíd.* En caso que halla una referencia en medio, se pondrá: *Op. Cit.*, p.

Ejemplo: LÓPEZ ÁLVAREZ, Beatriz. La fuerza de los argumentos. Editorial Universidad de Antioquia, Medellín, 2009, 34 p.

Ibíd.

OSPINA GARCÍA, Jorge. Manual de procesos. Editorial Universidad de Antioquia, Medellín, 2009, 100 p.

Op. Cit., 13 (para referirse a la página 13 del texto de LÓPEZ ALVAREZ, Beatriz).

“*Op. Cit.*” se utiliza cuando la referencia se repita más de dos veces en una (1) sola página.

- Incluir bibliografía utilizada como referencia en el contenido del artículo.
- Cuando se considere necesario, la Revista (a juicio del corrector) hará los cambios editoriales que posibiliten la claridad y coherencia del texto.

- Con el envío de los artículos los autores aceptan el Manual de Procedimientos y las Normas de Publicación y se comprometen a acoger los conceptos editoriales, de los pares evaluadores y de la corrección de estilo.
- Todos los artículos serán sometidos a peritazgo del Comité Editorial y luego de su aprobación a dos jurados, pares expertos, quienes dictaminarán si el artículo es aprobado para publicación, aprobado con modificaciones o rechazado. El fallo final proferido por el Comité Editorial es inapelable.
- La recepción de artículos por parte de la Revista no garantiza su publicación, ni la evaluación positiva del mismo. Los artículos que no cumplan los anteriores requisitos, no se recibirán.
- Cada número de la revista incluirá los trabajos presentados durante el tiempo estipulado y aprobados por el Comité Editorial. En caso de que los artículos superen el número establecido para la edición, el Comité Editorial se reserva el derecho de publicarlos en una edición posterior.

Para mayor información consultar el enlace de la página web de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad de Antioquia:

<http://antares.udea.edu.co/publicacionesymedios/revistas/trabajosocial>

Los artículos se enviarán a la dirección:

revistraso@antares.udea.edu.co

Revista de Trabajo Social

Dirección Postal: 1226. Código: 229

Teléfono: 57-4-219 57 68 / 57-4-219 5767

Medellín, Colombia



Imprenta
Universidad de Antioquia

Teléfono: (574) 219 53 30. Telefax: (574) 219 50 13
Correo electrónico: imprenta@quimbaya.udea.edu.co
Impreso en noviembre de 2012

TRABAJO SOCIAL EN INTERVENCIÓN SOCIAL

- ENCUENTROS Y RUPTURAS EN LA HISTORIA DEL TRABAJO SOCIAL EN BRASIL Y COLOMBIA
- TEORÍA FUNDAMENTADA: UNA VISIÓN CRÍTICA

FAMILIA Y GÉNERO

- EL SIGNIFICADO DEL CAMBIO EN LAS VIDAS DE LOS HIJOS E HIJAS DE MIGRANTES INTERNACIONALES

PLANEACIÓN Y GESTIÓN DEL DESARROLLO

- LA GESTIÓN EN LA PRÁCTICA DE REDES COMUNALES: ANÁLISIS AL MULTIAGENCIAMIENTO REDAL PARA EL DESARROLLO LOCAL

GERENCIA SOCIAL Y DESARROLLO ORGANIZACIONAL

- REFLEXIONES PARA LA FUNDAMENTACIÓN DE LA INTERVENCIÓN EN BIENESTAR UNIVERSITARIO, DESDE LA MIRADA DE TRABAJO SOCIAL

RESEÑAS

- LA PLANEACIÓN PARTICIPATIVA: UNA APUESTA DE CIUDAD

ARTISTA INVITADA

- MARÍA ESPERANZA ARIAS JIMÉNEZ



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1803

ISSN 1794-984X



9 771794 1984005 13